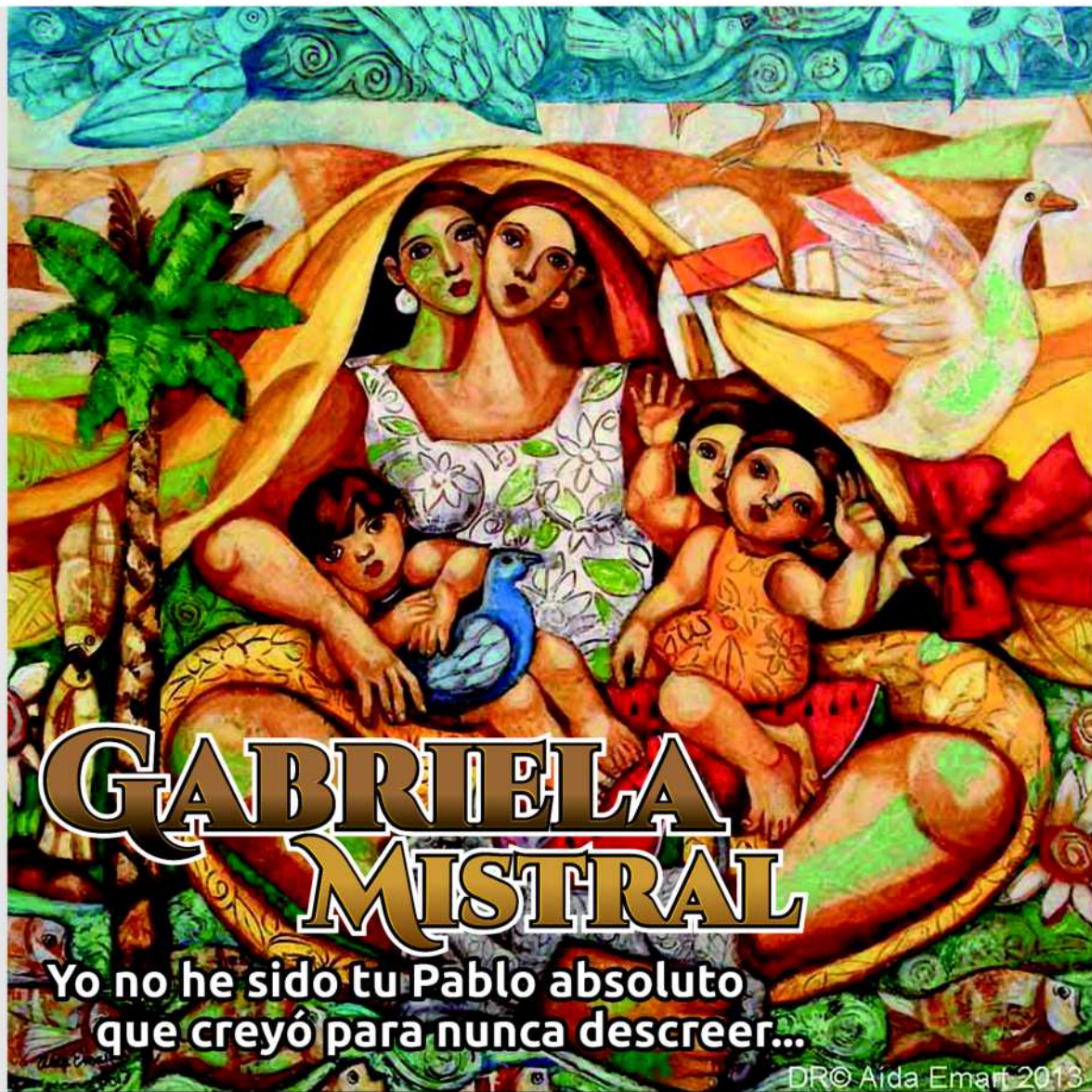


REVISTA LITERARIA DIGITAL DE  
MUNDOPOESÍA

# ECO Y LATIDO

Nº 3  
Edición 3  
Mayo 2018



## ENTREVISTA:

Encuentro con **Felipe Benítez Reyes**

## A PROPÓSITO DE UN POEMA:

**Nocturno III** de José Asunción Silva

## ENSAYO:

**Francisco Balado:** La relación entre poesía y política



### Agradecimiento

El Director de Eco y Latido en nombre propio y en nombre del Portal Literario Mundopoesía quiere expresar su profundo agradecimiento a la pintora mexicana Aída Emart por la gentileza que ha tenido al ceder parte de su espléndida obra para la ilustración de este número.

AÍDA EMART nació en México, Distrito Federal en 1962.

Estudió la carrera de Grabado en la Escuela de Pintura, Escultura y Grabado “La Esmeralda” del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA). México, D.F. Ha realizado 22 exposiciones individuales y participado en más de 60 exposiciones colectivas, tanto en México como en el extranjero. Ha trabajado como Ilustradora, coordinadora y ponente en diferentes publicaciones y foros. En 1995 obtuvo la Mención de Honor “Outstanding Emerging Artist” en la feria: “Around the Coyote, International Art Exhibition” CHICAGO. ILL.





## EQUIPO REDACTOR

### Director de Comunicación y Coordinador general

- Luis Adolfo Izquierdo del Águila (España)

### Director Literario

- Salvador González Moles (España)

### Director de Diseño Gráfico e Ilustración

- Giovanni Pietri (Perú)

### Jefe de Redacción

- Ariel Carrizo Pacheco (Argentina)

### Asesoría Literaria

- Manuel López Costa (Venezuela)
- Beatriz Maldonado (Cuba)
- Miguel Ángel Cortés Rodríguez (España)
- Johan Sebastian Castillo Veloza (Colombia)

### Ilustración

- Aída Emart (México) (Colaboradora especial para la tercera edición)

## SUMARIO

### RETRATO DE UN POETA: Gabriela Mistral

#### ○ Biografía

#### ○ Poemas para un instante

- Dame la mano
- El niño solo
- Desolación
- La fuga
- Ausencia
- La noche
- Piececitos
- Balada
- El pavo real
- La mujer fuerte
- Nocturno del descendimiento
- La memoria divina
- Mis libros

#### ○ Artículo: La poesía de Gabriela Mistral

### POESÍA CLÁSICA

#### ○ Autores consagrados

- El Remordimiento - Jorge Luis Borges
- En el abril de mis floridos años - Vicente Espinel
- Melancolía - Rubén Darío
- Confianza - Pedro Salinas
- Voz - Ida Gramcko
- Íntima - Delmira Agustini
- Green - Paul Verlaine
- En el peregrinar del peregrino - Manuel Machado
- Otro modo de estar - Juan Antonio Villacañas
- El descaminado - Jorge Guillén
- Hermanos - Dámaso Alonso
- Trino - Manuel Altolaguirre

#### ○ Autores de Mundopoesía: Selección del jurado

#### ○ Concursos de Mundopoesía: San Valentín

### POESÍA EN VERSO LIBRE

#### ○ Autores consagrados

- Meditaciones - Gabriel Celaya
- Los árboles crecen deprisa - Ángel Crespo
- Sonámbulo siniestro y solitario - Miguel Labordeta
- El poeta - Justo Jorge Padrón
- Las calles que han llorado nuestra dicha - Leopoldo Sánchez Torres

- Vivir a cara o cruz - Félix Grande
- Los ausentes - Eugenio Montejo
- Serán ceniza - José Ángel Valente
- Nadie sabe de mis cosas - Blanca Varela
- La rama robada - Pablo Neruda
- Con flores escribes - Nezahualcóyotl
- El Ángel avaro - Rafael Alberti

#### ○ Autores contemporáneos

- Lugar abandonado - Reinaldo Jiménez
- Las manos están en la cabeza - Nuria Ruiz de Viñaspre
- Melancolía - Orietta Lozano
- Esto es una ilusión - Isabel Blanco Ollero
- Te empeñas en luchar contra ti misma - Manuel López Azorín
- Siempre te espero - Lilia Cenobia Ramírez Carrera

#### ○ Autores de Mundopoesía

### A PRÓPOSITO DE UN POEMA

- **Nocturno III** de José Asunción Silva

### PROSA

- **Hyperion** (fragmento) - Hördelin
- **Dalí al desnudo** - David Acebes

#### ○ Autores de Mundopoesía

### ENSAYO

- **Apuntes históricos: Poesía y Política** - Francisco Balado

### RINCÓN DEL HAIKU

#### ○ Autores de Mundopoesía

#### ○ Haijines consagrados

### ENTREVISTA

- **Encuentro con Felipe Benítez Reyes**

### RESEÑAS LITERARIAS

- **El hereje** - Miguel Delibes
- **Hojas de Hierba** - Walt Whitman

### NOTICIAS LITERARIAS



---

## ESTIMADOS LECTORES

---

Han transcurrido apenas ocho meses desde la primera publicación de **Eco y Latido**. Más de dos mil quinientas descargas de nuestro número inicial y el millar de bajadas de nuestro reciente número dos, certifican el buen recibimiento que está teniendo la publicación, muy por encima de nuestras expectativas iniciales. La buena acogida de la revista avalada por las miles de descargas y las positivas opiniones de nuestros lectores, supone el acicate que nos anima a continuar con esta empresa altruista pero cada vez más ambiciosa.

Esta satisfacción constituye el valiosísimo y único pago que recibimos por los servicios prestados en este ilusionante proyecto que inició **Mundopoesía** en septiembre de 2017, junto a todos los miembros que formamos parte del Consejo de Redacción de la revista.

Entrando de lleno en los contenidos que os ofrecemos en este tercer número de *Eco y Latido*, cabe destacar la figura principal de la poeta chilena Gabriela Mistral, Premio Nobel de Literatura en el año 1945. Antes de ella, fueron los poetas Antonio Machado y Juan Ramón Jiménez los autores retratados por el equipo literario de *Eco y Latido*, y ahora ha llegado el turno de una mujer, una gran poeta que además es icono de la literatura hispanoamericana. Podrás conocer a la escritora chilena a través de la lectura de su biografía y de una antología de sus poemas, los cuales han sido seleccionados, creemos, con enorme acierto, por los asesores literarios de *Eco y Latido*.

El otro gran protagonista de este número que ahora tienes en tus manos es el poeta, novelista y ensayista Felipe Benítez Reyes, escritor nacido en Rota, provincia de Cádiz, y que obtuvo entre otros premios de prestigio el Premio Nacional de Poesía. Días antes de cerrar esta nota editorial, Felipe ha sido galardonado con el Premio Tiflos 2018. Benítez Reyes es el segundo poeta con el Premio Nacional de Poesía que tene-

mos el honor de entrevistar. En el número anterior, publicado en diciembre de 2017, visitó las páginas de nuestra revista Luis Alberto de Cuenca, poeta también poseedor del Nacional, que curiosamente ha participado como miembro del jurado en el referido premio Tiflos otorgado al gaditano.

Felipe Benítez Reyes es uno de los grandes escritores contemporáneos españoles, domina un amplio abanico de géneros literarios y la crítica le ha señalado como un miembro destacado de la que ha venido en llamarse *poesía de la experiencia*, corriente que surgió en los años ochenta. El poeta roteño merece, sin duda, ocupar un lugar destacado en la literatura española de los siglos XX y XXI.

En la sección de Poesía, publicaremos las habituales colecciones de poemas escritos por autores consagrados, junto a los elaborados por los poetas compañeros/as de Mundopoesía. La sección estará completada, en esta ocasión, por los versos de figuras tan importantes como Manuel López Azorín, Reinaldo Jiménez, Nuria Ruiz de Viñaspre, Orietta Lozano, Isabel Blanco Olle-ro y Lilia Cenobia Ramírez, todos reconocidos con prestigiosos premios y poseedores de obras poéticas ya consolidadas. Como colofón a esta sección editaremos los poemas ganadores del Concurso de San Valentín 2017 organizado por el equipo de concursos de Mundopoesía que dirige el poeta Ricardo Linares, junto con la publicación de una colección de haikus que esperamos sea de vuestro agrado.

Continúa nuestro sumario con la ya habitual sección *A propósito de un poema* en la que nos acercamos a la figura de José Asunción Silva, poeta colombiano y uno de los más destacados representantes del modernismo, y esto a través del análisis de un poema muy especial por sus características formales y de fondo: *Nocturno III*. Este poema, publicado ya en el número uno de *Eco y Latido*, posiblemente for-

maría parte de la antología poética universal que tuviera que conformar cualquier estudioso del género poético. Diferentes cuestiones métricas y argumentales del imaginario de Silva serán tratadas en el artículo. Es un poema emblemático, en especial para el pueblo colombiano, tanto, que la imagen de José Asunción Silva aparece en el anverso de los billetes de 5000 pesos y en su reverso figura impreso un fragmento del mismo.

En cuanto a las reseñas literarias elaboradas por los articulistas de *Eco y Latido*, éstas corresponden a los libros *Hojas de Hierba* de Walt Whitman y *El hereje* de Miguel Delibes. La poesía del estadounidense creó escuela, con voz propia y un discurso revolucionario defensor de las libertades y la democracia. Whitman es un referente de la poética en la historia universal de la literatura. Como se ha señalado, la reseña de este libro de poemas compartirá espacio con otra de uno de los más grandes narradores de la literatura hispanoamericana, Miguel Delibes; en concreto con su obra más ambiciosa, *El hereje*. *El hereje* narra una historia que transcurre en el Valladolid de los tiempos de Carlos V, época convulsa en la que los inquisidores no dieron tregua a los librepensadores que se atrevieron a alzar la voz en contra del canon de la Iglesia oficial del Papa y la monarquía española del Emperador. Los disidentes del catolicismo oficial fueron perseguidos, torturados y ajusticiados en la hoguera.

Por lo que respecta a la sección *Narrativa y Prosa*, contaremos con un relato inédito, *Dalí al desnudo*, del escritor vallisoletano David Acebes: poeta, narrador y ensayista, que a pesar de su juventud se consolidó ya como un escritor a tener en cuenta en el panorama literario español. Este espacio dedicado a la prosa se completará con un fragmento del famoso texto en prosa *Hiperión*, obra escrita por el alemán Friedrich Hördelin, un auténtico canto a la libertad que se sucede a través de un itinerario espiritual en el

que no han de faltar sentimientos tan humanos como el desaliento y el dolor.

Para terminar, además de nuestra habitual sección de *Noticias Literarias*, inauguramos en este número una sección dedicada al ensayo en la que publicamos un texto que lleva por título *La relación entre poesía y política: Algunos ejemplos históricos*, escrito por el historiador ponferradino, Francisco Balado. Esperamos ilusionados su buena acogida.

Antes de cerrar esta nota editorial, anunciamos que la revista dejará de tener una periodicidad fija dada el arduo trabajo y la dificultad técnica que supone su edición. Es nuestra intención poder editar el número cuatro, en torno al último trimestre del año. Avisaremos en los canales habituales para que tengáis información actualizada sobre el futuro de nuestra publicación.

Muchas gracias. Esperamos disfrutéis de este nuevo ejemplar. Recibid nuestro saludo afectuoso.

**El Consejo de Redacción de Eco y Latido.**





# GABRIELA MISTRAL

“YO NO HE SIDO TU PABLO ABSOLUTO  
QUE CREYÓ PARA NUNCA DESCREEER”



## BIOGRAFÍA\*

Lucila Godoy Alcayaga nace un 6 de abril de 1889 en Vicuña, una pequeña ciudad del valle de Elqui (Chile). Su padre, Juan Jerónimo Godoy, es un maestro de escuela con una sólida formación que además escribe versos. Petronila Alcayaga, su madre, es una modista y bordadora. La niña es bautizada en la parroquia de Vicuña con el nombre de Lucila María. A los pocos días de su nacimiento la familia se traslada al pueblo de La Unión, conocido hoy como Pisco.

Lucila crece en La Unión entre las canciones de cuna que su madre le canta para arrullarla y las ausencias del domicilio familiar de la figura paterna. Las canciones de cuna serán un elemento importantísimo en su poesía, composiciones que adquirirán protagonismo en su libro *Ternura*: «Porque duermas, hijo mío, / el ocaso no arde más: / no hay más brillo que el rocío, / más blancura que mi faz. // Porque duermas, hijo mío, / el camino enmudeció: / nadie gime sino el río; / nada existe sino yo».

En 1892, Juan Jerónimo Godoy abandona definitivamente a su familia cuando la pequeña Lucila

cuenta con tan solo tres años, según algunos biógrafos de la escritora, por encontrarse sin trabajo como docente y no poder mantener el hogar. Petronila Alcayaga decide dejar La Unión y establecerse con Lucila en Montegrande, aldea en la que vive su otra hija, Emelina Molina Alcayaga —quince años mayor que Lucila y fruto de un matrimonio anterior—, que ejerce en la aldea como maestra rural. La figura materna será esencial en la infancia de la poetisa, como lo atestigua su composición en prosa «Evocación de la madre», una de las páginas más emotivas de su creación: «y a la par que mecías, me ibas cantando [...]. En esas canciones tú me nombrabas las cosas de la tierra: los cerros, los frutos, los pueblos, las bestiecitas del campo, como para domiciliar a tu hija en el mundo».

De la mano de su hermana Emelina recibe Lucila las primeras lecciones escolares y aprende a leer. Años más tarde reconocerá la importancia de la palabra de su hermana en su formación y le rendirá tributo en su poema «La maestra rural»: «La Maestra era pobre. Su reino no es humano». Lucila vive su infancia rodeada por las majestuosas montañas de los

Andes en el valle de Elqui, su verdadera patria a la manera rilkeana, el lugar que siempre la acompañará y al que siempre querrá tornar a través de sus poemas: «Un río suena siempre cerca. / Ha cuarenta años que lo siento. / Es canturía de mi sangre, / o bien un ritmo que me dieron. / O el río de Elqui de mi infancia / que me repecho y me vadeo. / Nunca lo pierdo; pecho a pecho / como dos niños nos tenemos».

De su infancia rural dirá Gabriela años más tarde que de volver a nacer no elegiría otro lugar para hacerlo «por conservar los sentidos vívidos y hábiles siquiera hasta los doce años y saber distinguir los lugares por los aromas; por conocer uno a uno los semblantes de las estaciones: por estimar las ocupaciones esenciales [...] de los hombres: el regar, el vendimiar, el ordeñar, el trasquilar». En 1900 Lucila abandona su adorado valle de Elqui para ingresar en la Escuela Superior de Niñas de Vicuña. La experiencia resulta traumática para la niña, pues es acusada de haber robado unos cuadernillos de papel y sus compañeras la apedrean. Lucila rehúsa defenderse, aunque es inocente, y abandona la escuela. A su regreso al hogar familiar pasa una época sin querer volver a estudiar. Se reencuentra con sus juguetes, sus amigos, su valle y la prodigiosa naturaleza del lugar.

Lucila y su familia, compuesta por su madre y su hermana Emelina, abandonan el valle de Elqui y se desplazan a la población de La Serena, donde la figura de su abuela materna, Isabel Villanueva, cobra especial importancia en su formación al acercarle al estudio y conocimiento de la Biblia. Desde La Serena se traslada la familia a la población costera de Coquimbo, donde Lucila ve por primera vez el mar. La playa se convierte para ella en un nuevo espacio de libertad, en otro paraíso más de su infancia en comunión con la naturaleza. A sus trece años Lucila escribe sus primeros versos. La niña no vuelve a ser matriculada en el colegio y comienza su formación autodidacta.



Valle de Elqui - Chile

En 1903 comienza a trabajar como maestra en la escuela del pueblo de La Compañía Baja, próxima a La Serena; a esta profesión consagrará toda su vida: «¡Señor! Tú que me enseñaste, perdona que yo enseñe; que lleve el nombre de maestra, que Tú llevaste por la Tierra. / Dame el amor único de mi escuela; que ni la quemadura de la belleza sea capaz de robarle mi ternura de todos los instantes [...] Dame el ser más madre que las madres, para poder amar y defender como ellas lo que no es carne de mis carnes».

En 1904 conoce al periodista Bernardo Ossandón, quien le permite el libre acceso a su magnífica biblioteca, lo que será crucial en la formación de Lucila. En esta época se acerca a autores que ya nunca la abandonarán: como los novelistas rusos, el poeta Federico Mistral y el pensador francés Michel de Montaigne. El 30 de agosto de ese año aparece en el periódico El Coquimbo su primera publicación, el cuento «La muerte del poeta», que firma con su nombre verdadero.

En 1905 decide formarse como maestra, para lo que solicita su ingreso en la Escuela Normal de La Serena, pero es rechazada por las ideas vertidas en sus artículos periodísticos, al ser consideradas ateas y revolucionarias, impropias de una maestra destinada a formar niños. No obstante, continúa dictando clases en la escuela de La Compañía, donde enseña a los niños durante el día y a los peones y obreros por la noche. Colabora en el periódico La Voz de Elqui aún bajo su nombre verdadero, aunque en algunas colaboraciones utiliza los seudónimos de Soledad, Alguien, Alma, X, Alejandra Fussler, y el que le acompañará más tarde para siempre, Gabriela Mistral.

Gabriela prosigue el descubrimiento de autores que influirán en su obra: Maeterlinck, Amado Nervo, Romain Rolland y Tagore.

En 1907, Lucila es trasladada a la escuela de La Cantera, en un pueblo dentro de la provincia de Coquimbo. En este lugar conoce a Romelio Ureta Carvajal, empleado ferroviario que se convierte en su novio. Con el propósito de ganar dinero en las minas parte al norte, prometiéndole a Lucila que se casarían cuando volviera. A su regreso, acontecido al poco tiempo, se rompe la relación y Lucila debe sufrir la decepción de verse reemplazada por otra mujer: «*El pasó con otra; / yo lo vi pasar. / Siempre dulce el viento / y el camino en paz / ¡Y estos ojos míseros / lo vieron pasar!*».

Por esta época Lucila se acerca a la obra de Rubén Darío, cuyos alardes verbales, ritmo musical y mundo de princesas versallescas la cautivan. Continúa publicando en los periódicos *El Coquimbo* y *La Tribuna* y comienza a colaborar en la revista *Idea*.



Gabriela Mistral participó en política, la poeta fue activa defensora de los derechos de las mujeres.

Luego de haber sustraído dinero propiedad del ferrocarril del que era empleado, Romelio Ureta se suicida. En su chaleco se encuentra una tarjeta y una foto de la escritora, por lo que se la considera causante de esta muerte, lo que siempre negará Lucila, pues en aquella época ya no tenían ningún trato. La noticia impacta a la poetisa y la sume en un profundo dolor que se trasluce en «*Los sonetos de la muerte*», elegía en la que muestra su amor hacia Romelio.





Detalle del rostro de Gabriela Mistral,  
como aparece en los billetes  
de cinco mil Pesos de Chile

Un nuevo traslado lleva a Lucila cerca de la capital, para desempeñar su cargo de inspectora y profesora de geografía y castellano en el Liceo de Los Andes. Comienza para ella una etapa feliz y tranquila, en la que se dedica plenamente a su labor creadora. Publica algunos poemas en la revista *Sucesos* y contacta con Rubén Darío, quien en ese momento se encuentra en París y dirige la revista *Elegancias*. Lucila recibe de Rubén Darío una cálida respuesta que la llena de alegría: en la revista que dirige el gran poeta saldrán publicados sus poemas «*El ángel guardián*» y su cuento «*La defensa de la belleza*».

Comienza a emplear su seudónimo definitivo, Gabriela Mistral, que alterna con su nombre verdadero, en publicaciones como la *Revista de Educación Nacional y Norte y Sur*.

En 1914 bajo el nombre de Gabriela Mistral, que ya nunca abandonará, envía una colección de poemas titulada «*Los sonetos de la muerte*» a los Juegos Florales de Santiago, concurso organizado por la Sociedad de Artistas y Escritores de Chile. Gabriela obtiene el primer premio —consistente en una orquídea de oro, un diploma y una corona de laurel—, pero no lo recoge por recato, a pesar de asistir a la ceremonia de entrega, en la que se mantiene alejada como un espectador más. A partir de este certamen adopta definitivamente el seudónimo de Gabriela

Mistral, proveniente quizás de su admiración por los escritores Gabriel D'Annunzio y Federico Mistral. Gabriela prosigue el descubrimiento de autores que influirán en su obra: Maeterlinck, Amado Nervo, Romain Rolland y Tagore. En 1918 Pedro Aguirre Cerda nombra a Gabriela por medio de un decreto directora del liceo de niñas de Punta Arenas. La labor que desarrolla al frente de su nuevo cargo es importantísima: establece la escuela nocturna para personas adultas que no han podido estudiar, favorece la creación de bibliotecas, dicta conferencias, etc.

El paisaje y la indómita naturaleza atrapan a la autora, quien disfruta de largos paseos y no cesa de recoger en su cuaderno el nombre de los pájaros y de las plantas, así como los cuentos que la gente del lugar le relata, lo que irá convirtiendo en materia poética. La muerte de Amado Nervo golpea duramente a Gabriela, para quien el poeta era uno de sus autores favoritos.

La importante labor educativa de Gabriela la lleva hasta Temuco, donde es requerida para mejorar el liceo de la región. Allí se encuentra con el joven Neftalí Ricardo Reyes Basoalto, conocido más tarde en las letras universales como Pablo Neruda. El gran poeta chileno siempre reconocerá la importancia del magisterio recibido de Gabriela, a la que dedica unas cálidas palabras en su libro de memorias *Confieso que he vivido*: «Por ese tiempo llegó a Temuco una señora alta, con vestidos muy largos y zapatos de taco bajo. Era la nueva directora del liceo de niñas. Venía de nuestra ciudad austral, de las nieves de Magallanes. Se llamaba Gabriela Mistral [...]. La vi muy pocas veces. Lo bastante para que cada vez saliera con algunos libros que me regalaba. Eran siempre novelas rusas que ella consideraba como lo más extraordinario de la literatura mundial. Puedo decir que Gabriela me embarcó en esa seria y terrible visión de los novelistas rusos y que Tolstoi, Dostoievski, Chejov... entraron en mi más profunda predilección. Siguen acompañándome».

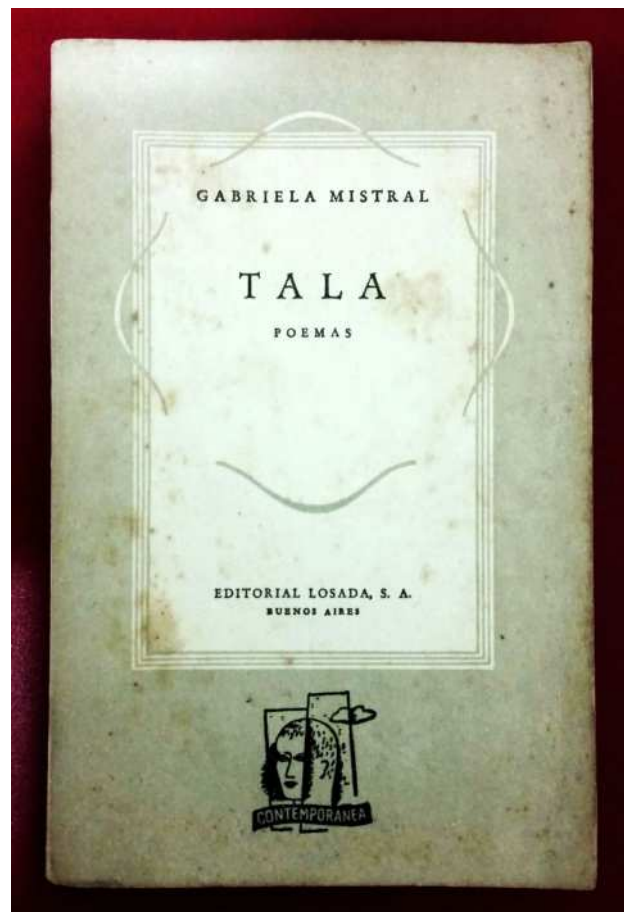
En 1922 por iniciativa del crítico español Federico de Onís es publicado el primer libro de la poetisa, *Desolación*, en la editorial que posee el Instituto de las Españas de Nueva York. El poemario se cierra con un «Voto» en el que la autora declara: «*Dios me perdone este libro amargo y los hombres que sienten la vida como dulzura me lo perdonen también. / En estos cien poemas queda sangrado un pasado doloroso, en el cual la canción se ensangrentó para aliviarme*».

Su segundo poemario, *Ternura*, es publicado en Madrid por la editorial Saturnino Calleja. El libro aparece dedicado a su madre y a su hermana Emelina. El acento poético de Gabriela cambia en este libro, que versa sobre los niños y el mundo que los rodea.

En 1927, en la ciudad de París conoce a algunos de los intelectuales más relevantes del momento, como Paul Rivet o Miguel de Unamuno, quien en ese momento se encuentra desterrado en la capital francesa y de quien dirá Gabriela: «Dos o tres años quedó vacante su cátedra de griego en Salamanca. Yo espero, para guardarlo entre los pocos hechos limpios de nuestro tiempo, el ejemplo de esos profesores españoles que dos o cuatro veces leyeron la convocatoria a concurso para reemplazar a su sabio y no se presentaban, haciendo fracasar el concurso [...]. Pero al fin se halló un candidato y, por desgracia, fue un cura. La plaza se llenó: ipobre profesor con semejante sombra a su espalda en el pupitre!».

En 1935 se traslada a Lisboa. La época vivida en Lisboa es, para Gabriela, feliz, tranquila y de gran producción. En suelo lusitano escribe la serie de poemas llamada «*Saudade*», que aparecerá incluida más tarde en su libro *Tala*. Dicta conferencias y colabora en las principales publicaciones portuguesas.

En 1938 publica *Tala*, su tercer poemario. La poeta destina los derechos de autor a los niños españoles víctimas de la guerra civil. *Tala* es un nombre alegórico que simboliza la cosecha, unos poemas que están esperando a ser recolectados. Luego de trece años



sin pisar suelo chileno regresa a su país, donde es recibida calurosamente y homenajeada por las principales instituciones y por la intelectualidad. Para Gabriela el reencuentro con los paisajes de su infancia resulta muy emotivo. Tiene la oportunidad de visitar nuevamente su adorado valle de Elqui.

En 1943, la muerte vuelve a sacudir los pilares de la existencia de la poetisa: su sobrino Yin Yin se suicida con arsénico. Dos años más tarde, a sus 56 años recibe el Premio Nobel de Literatura, noticia que co-

noche por el embajador sueco en Brasil. Viaja hasta el país nórdico en barco para recibir el galardón de manos del monarca sueco. Es la primera vez que un escritor latinoamericano es reconocido con tan alta distinción. En 1947 se traslada a Estados Unidos; la escritora reside en California, donde goza de paz y soledad para proseguir su creación poética. Traba una sólida y profunda amistad con el escritor alemán Thomas Mann. Un año después abandona California y parte rumbo a México, lugar en el que deberá desempeñarse como cónsul.

...a sus 56 años recibe el Premio Nobel de Literatura... Es la primera vez que un escritor latinoamericano es reconocido con tan alta distinción.

En 1951, recibe el Premio Nacional de Literatura de Chile, cuya dotación destina a los niños sin recursos que viven en el valle de Elqui. Los problemas de salud persisten, la diabetes afecta su capacidad visual y su cansado corazón comienza a resentirse. Dos años más tarde viaja nuevamente a Estados Unidos, donde es designada cónsul en Nueva York. Sus problemas de salud se agravan. Tres años más tarde los médicos diagnostican a Gabriela cáncer de páncreas.

En 1957 el estado de salud de la poetisa empeora gravemente. Tras ser internada en el hospital comienza su agonía, hasta que en la madrugada del jueves 10 de enero, mientras la ciudad de Nueva York es cubierta por un espeso manto de nieve, muere. Las palabras de su poema «La extranjera» adquieren más relevancia que nunca: «Vivirá entre nosotros ochenta años, / pero siempre será como si llega [...]. Y va a morir en medio de nosotros, / en una noche en la que más padezca, / con sólo su destino por almohada, / de una muerte callada y extranjera».



Gabriela Mistral recibe el Premio Nobel de Literatura en 1945

Por deseo de la propia Mistral, sus restos fueron trasladados a Chile y fue enterrada en Montegrande: dejaba tras de sí algunas obras inéditas, para su publicación póstuma.

\*Extracto de la excelente y completa biografía publicada en la web: <https://cvc.cervantes.es/literatura/escritores/mistral/cronologia/>





**GABRIELA MISTRAL**  
POEMAS PARA UN INSTANTE

**Dame la mano**

Dame la mano y danzaremos;  
dame la mano y me amarás.  
Como una sola flor seremos,  
como una flor, y nada más...

El mismo verso cantaremos,  
al mismo paso bailarás.  
Como una espiga ondularemos,  
como una espiga, y nada más.

Te llamas Rosa y yo Esperanza;  
pero tu nombre olvidarás,  
porque seremos una danza  
en la colina y nada más...





## El niño solo

*A Sara Hübner*

Como escuchase un llanto, me paré en el repecho  
y me acerqué a la puerta del rancho del camino.  
Un niño de ojos dulces me miró desde el lecho  
iy una ternura inmensa me embriagó como un vino!

La madre se tardó, curvada en el barbecho;  
el niño, al despertar, buscó el pezón de rosa  
y rompió en llanto... Yo lo estreché contra el pecho,  
y una canción de cuna me subió, temblorosa.

Por la ventana abierta la luna nos miraba.  
El niño ya dormía, y la canción bañaba,  
como otro resplandor, mi pecho enriquecido.

Y cuando la mujer, trémula, abrió la puerta,  
me vería en el rostro tanta ventura cierta  
ique me dejó el infante en los brazos dormido!



## Desolación

La bruma espesa, eterna, para que olvide dónde  
me ha arrojado la mar en su ola de salmuera.  
La tierra a la que vine no tiene primavera:  
tiene su noche larga que cual madre me esconde.

El viento hace a mi casa su ronda de sollozos  
y de alarido, y quiebra, como un cristal, mi grito.  
Y en la llanura blanca, de horizonte infinito,  
miro morir intensos ocasos dolorosos.

¿A quién podrá llamar la que hasta aquí ha venido  
si más lejos que ella sólo fueron los muertos?  
¡Tan sólo ellos contemplan un mar callado y yerto  
crecer entre sus brazos y los brazos queridos!

Los barcos cuyas velas blanquean en el puerto  
vienen de tierras donde no están los que no son míos;  
sus hombres de ojos claros no conocen mis ríos  
y traen frutos pálidos, sin la luz de mis huertos.

Y la interrogación que sube a mi garganta  
al mirarlos pasar, me desciende, vencida:  
hablan extrañas lenguas y no la conmovida  
lengua que en tierras de oro mi pobre madre canta.

Miro bajar la nieve como el polvo en la huesa;  
miro crecer la niebla como el agonizante,  
y por no enloquecer no encuentro los instantes,  
porque la noche larga ahora tan solo empieza.

Miro el llano extasiado y recojo su duelo,  
que viene para ver los paisajes mortales.  
La nieve es el semblante que asoma a mis cristales:  
siempre será su albura bajando de los cielos!

Siempre ella, silenciosa, como la gran mirada  
de Dios sobre mí; siempre su azahar sobre mi casa;  
siempre, como el destino que ni mengua ni pasa,  
descenderá a cubrirme, terrible y extasiada.



## La fuga

Madre mía, en el sueño  
ando por paisajes cardenosos:  
un monte negro que se contornea  
siempre, para alcanzar el otro monte;  
y en el que sigue estás tú vagamente,  
pero siempre hay otro monte redondo  
que circundar, para pagar el paso  
al monte de tu gozo y de mi gozo.

Mas, a trechos tú misma vas haciendo  
el camino de burlas y de expolio.  
Vamos las dos sintiéndonos, sabiéndonos,  
mas no podemos vernos en los ojos, y no  
podemos trocarnos palabra,  
cual la Eurídice y el Orfeo solos,  
las dos cumpliendo un voto o un castigo,  
ambas con pies y con acentos rotos.

Pero a veces no vas al lado mío:  
te llevo en mí, en un peso angustioso  
y amoroso a la vez, como pobre hijo  
galeoto a su padre galeoto,  
y hay que enhebrar los cerros repetidos,  
sin decir el secreto doloroso:  
que yo te llevo hurtada a dioses crueles  
y que vamos a un Dios que es de nosotros.

Y otras veces ni estás cerro adelante,  
ni vas conmigo, ni vas en mi soplo:  
te has disuelto con niebla en las montañas,  
te has cedido al paisaje cardenoso.  
Y me das unas voces de sarcasmo  
desde tres puntos, y en dolor me rompo,  
porque mi cuerpo es uno, el que me diste,  
y tú eres un agua de cien ojos,  
y eres un paisaje de mil brazos,  
nunca más lo que son los amorosos:  
un pecho vivo sobre un pecho vivo,  
nudo de bronce ablandado en sollozo.



Y nunca estamos, nunca nos quedamos,  
como dicen que quedan los gloriosos,  
delante de su Dios, en dos anillos  
de luz, o en dos medallones absortos,  
ensartados en un rayo de gloria  
o acostados en un cauce de oro.

O te busco, y no sabes que te busco,  
o vas conmigo, y no te veo el rostro;  
o en mí tú vas, en terrible convenio,  
sin responderme con tu cuerpo sordo,  
siempre por el rosario de los cerros,  
que cobran sangre por entregar gozo,  
y hacen danzar en torno a cada uno,  
hasta el momento de la sien ardiendo,  
del cascabel de la antigua demencia  
y de la trampa en el vórtice rojo.

## Ausencia

Se va de ti mi cuerpo gota a gota.  
Se va mi cara en un óleo sordo;  
se van mis manos en azogue suelto;  
se van mis pies en dos tiempos de polvo.

¡Se te va todo, se nos va todo!

Se va mi voz, que te hacía campana  
cerrada a cuanto no somos nosotros.  
Se van mis gestos que se devanaban,  
en lanzaderas, debajo tus ojos.  
Y se te va la mirada que entrega,  
cuando te mira, el enebro y el olmo.

Me voy de ti con tus mismos alientos:  
como humedad de tu cuerpo evaporo.  
Me voy de ti con vigilia y con sueño,  
y en tu recuerdo más fiel ya me borro.  
Y en tu memoria me vuelvo como esos  
que no nacieron ni en llanos ni en sotos.

Sangre sería y me fuese en las palmas  
de tu labor, y en tu boca de mosto.  
Tu entraña fuese, y sería quemada  
en marchas tuyas que nunca más oigo,  
iy en tu pasión que retumba en la noche  
como demencia de mares solos!  
¡Se nos va todo, se nos va todo!







### La noche

Por que duermas, hijo mío,  
el ocaso no arde más:  
no hay más brillo que el rocío,  
más blancura que mi faz.

Por que duermas, hijo mío,  
el camino enmudeció:  
nadie gime sino el río;  
nada existe sino yo.

Se anegó de niebla el llano.  
Se encogió el suspiro azul.  
Se ha posado como mano  
sobre el mundo la quietud.

Yo no sólo fui meciendo  
a mi niño en mi cantar:  
a la Tierra iba durmiendo  
el vaivén del acunar...

## Piececitos

Piececitos de niño,  
azulosos de frío,  
¡cómo os ven y no os cubren,  
Dios mío!

¡Piececitos heridos  
por los guijarros todos,  
ultrajados de nieves  
y lodos!

El hombre ciego ignora  
que por donde pasáis,  
una flor de luz viva  
dejáis;

que allí donde ponéis  
la plantita sangrante,  
el nardo nace más  
fragante.

Sed, puesto que marcháis  
por los caminos rectos,  
heroicos como sois  
perfectos.

Piececitos de niño,  
dos joyitas sufrientes,  
¡cómo pasan sin veros  
las gentes!





### Balada

Él pasó con otra;  
yo le vi pasar.  
Siempre dulce el viento  
y el camino en paz.  
¡Y estos ojos míseros  
le vieron pasar!

Él va amando a otra  
por la tierra en flor.  
Ha abierto el espino;  
pasa una canción.  
¡Y él va amando a otra  
por la tierra en flor!

El besó a la otra  
a orillas del mar;  
resbaló en las olas  
la luna de azahar.  
¡Y no untó mi sangre  
la extensión del mar!

El irá con otra  
por la eternidad.  
Habrá cielos dulces.  
(Dios quiera callar.)  
¡Y él irá con otra  
por la eternidad!



### El pavo real

Que sopló el viento y se llevó las nubes  
y que en las nubes iba un pavo real,  
que el pavo real era para mi mano  
y que la mano se me va a secar,  
y que la mano le di esta mañana  
al rey que vino para desposar.

¡Ay que el cielo, ay que el viento, y la nube  
que se van con el pavo real!





### La mujer fuerte

Me acuerdo de tu rostro que se fijó en mis días,  
mujer de saya azul y de tostada frente,  
que era mi niñez y sobre mi tierra de ambrosía  
vi abrir el surco negro en un Abril ardiente.

Alzaba en la taberna, ebrio, la copa impura  
el que te apegó un hijo al pecho de azucena,  
y bajo ese recuerdo, que te era quemadura,  
caía la simiente de tu mano, serena.

Segar te vi en Enero los trigos de tu hijo,  
y sin comprender tuve en ti los ojos fijos,  
agrandados al par de maravilla y llanto.

Y el lodo de tus pies todavía besara,  
porque entre cien mundanas no he encontrado tu cara  
iy aun tu sombra en los surcos la sigo con mi canto!



## Nocturno del descendimiento

*A Victoria Ocampo*

Cristo del campo, "Cristo de Calvario"  
vine a rogarte por mi carne enferma;  
pero al verte mis ojos van y vienen  
de tu cuerpo a mi cuerpo con vergüenza.  
Mi sangre aún es agua de regato;  
la tuya se paró como agua en presa.  
Yo tengo arrimo en hombro que me vale,  
a ti los cuatro clavos ya te sueltan,  
y el encuentro resulta recogerte  
la sangre como lengua que contesta,  
pasar mis manos por mi pecho enjuto,  
coger tus pies en peces que gotean.

Ahora ya no me acuerdo de nada,  
de viaje, de fatiga, de dolencia.  
El ímpetu del ruego que traía  
se me dobla en la boca pedigüeña  
de hallarme en este pobre anochecer  
con tu bulto vencido en una cuesta  
que cae y cae y cae sin parar  
en un trance que nadie me dijera.  
Desde tu vertical cae tu carne  
en cáscara de fruta que golpea  
el pecho cae y caen las rodillas  
y en cogollo abatido, la cabeza.

Acaba de llegar, Cristo, a mis brazos,  
peso divino, dolor que me entregan  
ya que estoy sola en esta luz sesgada,  
y lo que veo no hay otro que vea,  
y lo que pasa tal vez cada noche  
no hay nadie que lo atine o que lo sepa,  
y tu caída, los que son tus hijos  
como no te la ven, no la sujetan  
y la pulpa de sangre no reciben,  
ide ser el cerro soledad entera  
y de ser la luz poca y tan sesgada  
en un cerro sin nombre de la tierra!





## La memoria divina

*A Elsa Farzo*

Si me dais una estrella,  
y me la abandonáis, desnuda ella  
entre la mano, no sabré cerrarla  
por defender mi nacida alegría.  
Yo vengo de una tierra  
donde no se perdía.

Si me encontráis la gruta  
maravillosa, que como una fruta  
tiene entraña purpúrea y dorada,  
y hace inmensa de asombro la mirada,  
no cerraré la gruta  
ni a la serpiente ni a la luz del día,  
que vengo de una tierra  
donde no se perdía.

Si vasos me alargaseis,  
de cinamomo y sándalo, capaces  
de aromar las raíces de la tierra  
y de parar al viento cuando yerra,  
a cualquier playa los confiaría,  
que vengo de una tierra  
en que no se perdía.

Tuve la estrella viva en mi regazo,  
y entera ardí como un tendido ocaso.  
Tuve también la gruta en que pendía  
el sol, y donde no acababa el día.  
Y no supe guardarlos, ni entendí  
que oprimirlos era amarlos.  
Dormí tranquila sobre su hermosura  
y sin temblor bebía en su dulzura.

Y los perdí, sin grito de agonía,  
que vengo de una tierra  
en donde el alma eterna no perdía.



## Mis libros

*Lectura en la Biblioteca mexicana Gabriela Mistral*

Libros, callados libros de las estanterías,  
vivos en su silencio, ardientes en su calma;  
libros, los que consuelan, terciopelos del alma,  
y que siendo tan tristes nos hacen la alegría!

Mis manos en el día de afanes se rindieron;  
pero al llegar la noche los buscaron, amantes,  
en el hueco del muro donde como semblantes  
me miran confortándome aquellos que vivieron.

¡Biblia, mi noble Biblia, panorama estupendo,  
en donde se quedaron mis ojos largamente,  
tienes sobre los Salmos las lavas más ardientes  
y en su río de fuego mi corazón enciendo!

Sustentaste a mis gentes con tu robusto vino  
y los erguiste recios en medio de los hombres,  
y a mí me yergue de ímpetu sólo el decir tu nombre;  
porque de ti yo vengo, he quebrado al Destino.

Después de ti, tan sólo me traspasó los huesos  
con su ancho alarido, el sumo Florentino.  
A su voz todavía como un junco me inclino;  
por su rojez de infierno, fantástica, atravieso.

Y para refrescar en musgos con rocío  
la boca, requemada en las llamas dantescas,  
busqué las Florecillas de Asís, las siempre frescas.  
¡Y en esas felpas dulces se quedó el pecho mío!

Yo vi a Francisco, a Aquel fino como las rosas,  
pasar por su campiña más leve que un aliento,  
besando el lirio abierto y el pecho purulento,  
por besar al Señor que duerme entre las cosas.

¡Poema de Mistral, olor a surco abierto  
que huele en las mañanas, yo te aspiré embriagada!  
Vi a Mireya exprimir la fruta ensangrentada  
del amor, y correr por el atroz desierto.

Te recuerdo también, deshecha de dulzuras,  
verso de Amado Nervo, con pecho de paloma,  
que me hiciste más suave la línea de la loma,  
cuando yo te leía en mis mañanas puras.

Nobles libros antiguos, de hojas amarillentas,  
sois labios no rendidos de endulzar a los tristes,  
sois la vieja amargura que nuevo manto viste:  
¡desde Job hasta Kempis la misma voz doliente!

Los que cual Cristo hicieron la Vía-Dolorosa,  
apretaron el verso contra su roja herida,  
y es lienzo de Verónica la estrofa dolorida;  
¡todo libro es purpúreo como sangrienta rosa!

¡Os amo, os amo, bocas de los poetas idos,  
que deshechas en polvo me seguís consolando,  
y que al llegar la noche estáis conmigo hablando,  
junto a la dulce lámpara, con dulzor de gemidos!

De la página abierta aparto la mirada  
¡oh muertos! y mi ensueño va tejiendoos semblantes:  
las pupilas febriles, los labios anhelantes  
que lentos se deshacen en la tierra apretada.









## LA POESÍA DE GABRIELA MISTRAL



Tras el declive del modernismo, parte de la lírica hispanoamericana de los años de entreguerras siguió los pasos de las vanguardias europeas: citando solamente ejemplos chilenos, éste sería el caso de Vicente Huidobro, fundador del creacionismo, o de Pablo Neruda, deudor del surrealismo en *Residencia en la tierra*. Otros poetas, en cambio, optaron por alejarse del modernismo orientándose hacia una poesía más sencilla y humana. Gabriela Mistral es la figura capital de esta última tendencia: tras unos inicios aún marcados por el modernismo, desarrolló una expresividad propia basada en un estilo elemental de imágenes intensas, con el que desnudó su intimidad dolorida y un corazón rebotante de amor, volcado (tras el amor trágico de *Desolación*) sobre los niños, los desvalidos o su propia tierra, en tonos hondamente religiosos.

De tendencia modernista en sus inicios, su poesía derivó hacia un estilo personal, con un lenguaje coloquial y simple, de gran musicalidad, y un simbolismo

que conecta con una imaginería de tradición folclórica. En sus obras expresó temas como el sufrimiento o la maternidad frustrada, así como inquietudes religiosas y sociales que responden a su ideología cristiana y socialista. Poetisa de acento genuino y entrañable, parte de su no muy abundante producción está dedicada a los niños (fue maestra rural durante quince años), y tal vez sea éste el aspecto más conocido y celebrado de su obra. Las montañas, los ríos, el canto de los pájaros, conformarán su posterior universo poético. Los árboles, las flores, las semillas de fruta, las piedras de formas sugerentes serán los amigos, los juguetes de su infancia rural.

Sin embargo, su verdadera personalidad se revela, sincera, poderosa y conmovedora, en versos por los que circula una intimidad dolorida y una ternura en busca de sus propios cauces de manifestación.

La obra de Gabriela Mistral pasó por distintas etapas; en un primer momento, con la publicación de

*Desolación* (México, 1922), existe un fuerte predominio del sentimiento sobre el pensamiento, a la vez que una cercanía muy estrecha con lo religioso. Los temas que aparecen en este libro, bajo una profunda reivindicación del retorno a valores de una trascendente espiritualidad, giran en torno a la frustración amorosa, al dolor por la pérdida, la muerte, la infidelidad, la maternidad y el amor filial, todo ello envuelto en la reflexión adulta de la poetisa, que vivió el suicidio de su amado como una pérdida irreparable.

La estructura del poemario —que se encuentra dividido en las secciones «Vida», «Escuela», «Infantiles», «Dolor» y «Naturaleza»— nos permite apreciar que muchos de los temas mistralianos aparecen ya esbozados en este primer libro. El título de la obra describe un paisaje desolado que coincide con el estado psicológico de la autora: «La bruma espesa, eterna, para que olvide dónde / me ha arrojado la mar en su ola de salmuera. / La tierra a la que vine no tiene primavera: / tiene su noche larga que cual madre me esconde. // El viento hace a mi casa su ronda de sollozos / y de alarido, y quiebra, como un cristal, mi grito. / Y en la llanura blanca, de horizonte infinito, / miro morir inmensos ocasos dolorosos».

Pese al lastre modernista, se aprecian ya en este primer poemario manifestaciones de un lenguaje más sencillo, particularmente patente en las canciones de cuna que contiene su última sección. También en México publicó *Lecturas para mujeres* (1923), una selección de prosas y versos de diversos autores destinada al uso escolar a la que incorporó textos propios, algunos ya incluidos en *Desolación*.

Su segundo poemario, *Ternura* (1924), es publicado en Madrid por la editorial Saturnino Calleja. El libro aparece dedicado a su madre y a su hermana Emelina. El acento poético de Gabriela cambia en este libro, que versa sobre los niños y el mundo que los rodea. En este, su segundo libro de poemas, se advierte la pureza expresiva propia de aquella lírica hu-

mana y sencilla que convivió con las vanguardias tras la liquidación del modernismo; una lírica generalmente inspirada en la naturaleza y que de hecho fue también abordada por algunos escritores vanguardistas, que con frecuencia conciliaron la experimentación con su interés por la poesía popular. Dedicado a su madre y hermana, está dividido en siete secciones: “Canciones de Cuna”, “Rondas”, “Jugarretas”, “Cuenta-Mundo”, “Casi Escolares”, “Cuento y Anejo”. Para el lector adulto, el conjunto viene a expresar la pérdida de la infancia, que es restituida, en parte, a través del lenguaje.

Mistral analizó múltiples temas, como la condición de la mujer en América Latina, la valoración del indigenismo, la educación de los pueblos americanos, la necesidad de elevar la dignidad y condición social de los niños en el continente, la religiosidad, el judaísmo y la maternidad.

En 1938 publica *Tala*, su tercer poemario, considerado una de sus obras más importantes. La poeta destina los derechos de autor a los niños españoles víctimas de la guerra civil. *Tala* es un nombre alegórico que simboliza la cosecha, unos poemas que están esperando a ser recolectados. En esta obra la poetisa quiere entregarse a los niños, a la tierra. En el libro, además, aparece por primera vez su voluntad americanista, su intención de cantar al gran continente al que pertenece, la importancia concedida al mestizaje y al elemento indigenista en el que ella misma se reconoce: «En el campo de Mitla, un día / de cigarras, de sol, de marcha, / me doblé a un pozo y vino un indio / a sostenerme sobre el agua, / y mi cabeza, como un fruto, / estaba dentro de sus palmas. / Bebía yo lo que

bebía, / que era su cara con mi cara, / y en un relámpago yo supe / carne de Mitla ser mi casta».

Con *Tala*, Gabriela Mistral inauguró una línea de expresión neorrealista que afirma, como decíamos, valores del indigenismo, del americanismo y de las materias y esencias fundamentales del mundo. En los sesenta y cuatro poemas de este libro se produce una evolución temática y formal que será definitiva. Aunque en el arranque del libro el poema “Nocturno de los tejedores viejos” sólo insinuaba un renovado tratamiento fantástico, la sección “Historias de loca” esbozaba ya un nuevo acento que se consolidará en las siguientes, “Materias” y “América”, hasta alcanzar la plenitud de su expresión en la sección titulada “Saudade”, donde se encuentran piezas memorables como “Todas íbamos a ser reinas”, en la que la poetisa rememora la infancia junto a sus tres hermanas y evoca sus respectivos sueños, eternizados pese el paso del tiempo mediante un lenguaje a la vez humorístico y mágico, teñido también por momentos de un cierto tradicionalismo folclórico.

En Chile apareció su siguiente colección de poemas, *Lagar* (1954), la última que publicó en vida. El título muestra la voluntad de la autora de volver al mundo rural, pero ya desde la serenidad que ha alcanzado su voz, que incluso se muestra reconciliada con la muerte. En esta obra estarían presentes todas las muertes, las tristezas, las pérdidas y el sentimiento de su propio fin. Una profunda originalidad convive con la carga de tristeza y trascendencia que ya había impregnado parte de sus primeros escritos, culminando una temática presidida por la resignación cristiana y el encuentro con la naturaleza.

Póstumamente apareció el poemario *Poema de Chile* (1967), un recorrido por la geografía, la naturaleza y las gentes de su país. El libro está estructurado como si de un viaje se tratara, un viaje en el que ella es la guía que va contestando las preguntas de su interlocutor, un niño que simboliza al pueblo chileno y

al que ella enseña, como la maestra que siempre fue. El valle de Elqui, su última morada, ocupa un lugar notable en el poemario: «Tengo de llegar al Valle / que su flor guarda el almendro [...]. Van a mirarme los cerros / como padrinos tremendos, / volviéndose en animales / con ijares soñolientos, / dando el vagido profundo / que les oigo hasta durmiendo / porque doce me ahuecaron / cuna de piedra y de leño [...] y yo me duermo embriagada / en sus nudos y entreveros».

Así mismo en 1967 se publica la primera edición de sus *Poesías Completas* (1970), así como diversas antologías de sus versos y recopilaciones de sus cartas y textos: *Motivos de San Francisco* (1965), serie de poemas en prosa dedicados al admirado San Francisco de Asís, y *Cartas de Amor de Gabriela Mistral* (1978).

Atenta a los problemas de su tiempo, en el género de los “Recados” (un tipo muy personal y elaborado de artículo periodístico, recogidos en *Recados: contando a Chile*, 1957), Mistral analizó múltiples temas, como la condición de la mujer en América Latina, la valoración del indigenismo, la educación de los pueblos americanos, la necesidad de elevar la dignidad y condición social de los niños en el continente, la religiosidad, el judaísmo y la maternidad. Sus ensayos educativos fueron reunidos en el libro *Magisterio y niño* (1982).

Referencias: Textos extractados de las páginas de internet que se indican a continuación:

- <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/m/mistral.htm>
- [https://cvc.cervantes.es/literatura/escritores/mistral/cronologia/cronologia\\_02.htm](https://cvc.cervantes.es/literatura/escritores/mistral/cronologia/cronologia_02.htm)





# POESÍA CLÁSICA

## AUTORES CONSAGRADOS

### El remordimiento

He cometido el peor de los pecados  
 que un hombre puede cometer. No he sido  
 feliz. Que los glaciares del olvido  
 me arrastren y me pierdan, despiadados.  
 Mis padres me engendraron para el juego  
 arriesgado y hermoso de la vida,  
 para la tierra, el agua, el aire, el fuego.  
 Los defraudé. No fui feliz. Cumplida  
 no fue su joven voluntad. Mi mente  
 se aplicó a las simétricas porfías  
 del arte, que entreteje naderías.  
 Me legaron valor. No fui valiente.  
 No me abandona. Siempre está a mi lado  
 la sombra de haber sido un desdichado.

**Jorge Luis Borges**

*La moneda de hierro - 1976*



### En el abril de mis floridos años...

En el abril de mis floridos años,  
 cuando las tiernas esperanzas daba  
 del fruto, que en mi pecho se ensayaba,  
 para cantar mis bienes, y mis daños,

so especie humana, y disfrazados paños  
 se me ofreció una idea, que volaba  
 con mi deseo igual, mas tanto andaba,  
 que conocí de lejos mis engaños:

porque, aunque en el principio iguales fueron  
 mi pluma, y su valor en competencia  
 llevando el uno al otro en alto vuelo,

a poco rato mis sentidos vieron,  
 que a su ardor no haciendo resistencia  
 mi pluma, se abrasó, y cayó en el suelo.

**Vicente Espinel**





## Melancolía

Hermano, tú que tienes la luz, dime la mía.  
 Soy como un ciego. Voy sin rumbo y ando a tientas.  
 Voy bajo tempestades y tormentas,  
 ciego de ensueño y loco de armonía.

Ese es mi mal. Soñar. La poesía  
 es la camisa férrea de mil puntas cruentas  
 que llevo sobre el alma. Las espinas sangrientas  
 dejan caer las gotas de mi melancolía.

Y así voy, ciego y loco, por este mundo amargo;  
 a veces me parece que el camino es muy largo,  
 y a veces que es muy corto...

Y en este titubeo de aliento y agonía,  
 cargo lleno de penas lo que apenas soporto.  
 ¿No oyes caer las gotas de mi melancolía?

Rubén Darío



## Confianza

Mientras haya  
alguna ventana abierta,  
ojos que vuelven del sueño,  
otra mañana que empieza.

Mar con olas trajineras  
—mientras haya—  
trajinantes de alegrías,  
llevándolas y trayéndolas.

Lino para la hilandera,  
árboles que se aventuren,  
—mientras haya—  
y viento para la vela.

Jazmín, clavel, azucena,  
donde están, y donde no  
en los nombres que los mientan.

Mientras haya  
sombras que la sombra niegan,  
pruebas de luz, de que es luz  
todo el mundo, menos ellas.

Agua como se la quiera  
—mientras haya—  
voluble por el arroyo,  
fidelísima en la alberca.

Tanta fronda en la sauceda,  
tanto pájaro en las ramas  
—mientras haya—  
tanto canto en la oropéndola.

Un mediodía que acepta  
serenamente su sino  
que la tarde le revela.

Mientras haya  
quien entienda la hoja seca,  
falsa elegía, preludio  
distante a la primavera.

Colores que a sus ausencias  
—mientras haya—  
siguiendo a la luz se marchan  
y siguiéndola regresan.

Diosas que pasan ligeras  
pero se dejan un alma  
—mientras haya—  
señalada con sus huellas.

Memoria que le convenza  
a esta tarde que se muere  
de que nunca estará muerta.

Mientras haya  
traslucos en la tiniebla,  
claridades en secreto,  
noches que lo son apenas.

Susurros de estrella a estrella  
—mientras haya—  
Casiopea que pregunta  
y Cisne que la contesta.

Tantas palabras que esperan,  
invenciones, clareando  
—mientras haya—  
amanecer de poema.

Mientras haya  
lo que hubo ayer, lo que hay hoy,  
lo que venga.

**Pedro Salinas**

## Voz

Hay alguien que llama desde remotas cimas,  
hay una voz profunda que me pide estar cerca.  
Los aires se arremansan en corrientes continuas  
hasta fundir los ecos en la dormida piedra.

El camino es un paso que dio el gigante mundo  
con sus botas de angustia, pensativas y negras;  
era un viajero entonces, desamparado y rudo,  
y con su andar de nave fue duplicando huellas.

A veces tengo alas. Los cabellos furtivos  
se fugan entre ratos de las furias del viento,  
las manos, como arañas, van tejiendo en sus giros  
una red infinita de locura y de ensueño.

¡Llegaré hasta la cumbre! Tendré todas las flores  
azules y mojadas que habitan en las cuevas,  
y habrá un concierto claro de pájaros y voces  
en la garganta virgen de la desnuda tierra.

Hay alguien que me llama desde remotas cimas  
y voy tras su llamado como la humilde sierva:  
manos y pies descalzos...entre luces y vidas,  
hasta la voz profunda que me pide estar cerca.

Ida Gramcko



Aída Emart 2012



## Íntima

Yo te diré los sueños de mi vida  
en lo más hondo de la noche azul...  
Mi alma desnuda temblará en tus manos,  
sobre tus hombros pesará mi cruz.

Las cumbres de la vida son tan solas,  
itan solas y tan frías! Yo encerré  
mis ansias en mí misma, y toda entera  
como una torre de marfil me alcé.

Hoy abriré a tu alma el gran misterio;  
ella es capaz de penetrar en mí.  
En el silencio hay vértigos de abismo:  
yo vacilaba, me sostengo en ti.

Muero de ensueños; beberé en tus fuentes  
puras y frescas la verdad: yo sé  
que está en el fondo magno de tu pecho  
el manantial que vencerá mi sed.

Y sé que en nuestras vidas se produjo  
el milagro inefable del reflejo...  
En el silencio de la noche mi alma  
llega a la tuya como un gran espejo.

¡Imagina el amor que habré soñado  
en la tumba glacial de mi silencio!  
Más grande que la vida, más que el sueño,  
bajo el azur sin fin se sintió preso.

Imagina mi amor, mi amor que quiere  
vida imposible, vida sobrehumana,  
tú que sabes si pesan, si consumen  
alma y sueños de Olimpo en carne humana.

Y cuando frente al alma que sentía  
poco el azur para bañar sus alas,  
como un gran horizonte aurisolado  
o una playa de luz, se abrió tu alma:



¡Imagina! ¡Estrechar vivo, radiante  
el imposible! ¡La ilusión vivida!  
Bendije a Dios, al sol, la flor, el aire,  
¡La vida toda porque tú eras vida!

Si con angustia yo compré esta dicha,  
¡bendito el llanto que manchó mis ojos!  
¡Todas las llagas del pasado ríen  
al sol naciente por sus labios rojos!

¡Ah! tú sabrás mi amor, mas vamos lejos,  
a través de la noche florecida;  
acá lo humano asusta, acá se oye,  
se ve, se siente sin cesar la vida.

Vamos más lejos en la noche, vamos  
donde ni un eco repercute en mí,  
como una flor nocturna allá en la sombra  
yo abriré dulcemente para ti.

**Delmira Agustini**

## Green

Voici des fruits, des fleurs, des feuilles et des branches  
Et puis voici mon coeur qui ne bat que pour vous.  
Ne le déchirez pas avec vos deux mains blanches  
Et qu'à vos yeux si beaux l'humble présent soit doux.

J'arrive tout couvert encore de rosée  
Que le vent du matin vient glacer à mon front.  
Souffrez que ma fatigue à vos pieds reposée  
Rêve des chers instants qui la délasseront.

Sur votre jeune sein laissez rouler ma tête  
Toute sonore encore de vos derniers baisers ;  
Laissez-la s'apaiser de la bonne tempête,  
Et que je dorme un peu puisque vous reposez.

**Paul Verlain**

*Poema original en francés.*

## Green

Aquí tenéis frutas, flores, hojas y ramas,  
y aquí tenéis mi corazón que solo late por vos.  
No lo desgarréis con vuestras manos blancas  
y que el humilde presente le sea dulce a vuestros ojos.

Llego cubierto aún de rocío  
que el viento matutino viene a helar en mi frente.  
Permitid que mi cansancio, a vuestros pies reposado,  
anhele los queridos instantes que lo serenén.

Dejad que recline en vuestro joven seno mi cabeza  
llena todavía del eco de vuestros últimos besos;  
dejadla apaciguarse de la gran tempestad,  
y que yo duerma un poco ya que vos reposáis.

**Paul Verlain**

*Traducción al castellano de Carmen Morales y Claude Dubois.*





### Green

Te ofrezco entre racimos, verdes gajos y rosas,  
 mi corazón ingenuo que a tu bondad se humilla;  
 no quieran destrozarlo tus manos cariñosas,  
 tus ojos regocije mi dádiva sencilla.

En el jardín umbroso mi cuerpo fatigado  
 las auras matinales cubrieron de rocío;  
 como en la paz de un sueño se deslice a tu lado  
 el fugitivo instante que reposar ansío.

Cuando en mis sienes calme la divina tormenta,  
 reclinaré, jugando con tus bucles espesos,  
 sobre tu núbil seno mi frente soñolienta,  
 sonora con el ritmo de tus últimos besos.

**Paul Verlain**

*Traducción al castellano de Víctor Manuel Londoño.*



## En el peregrinar del peregrino

*(A un poeta que empieza)*

Ni senda más estrecha, ni camino  
más áspero, ni esfuerzo rudo tanto  
como el que emprendes, siervo del encanto  
falaz que oculta el trágico destino.

No huyas, empero, del dolor divino.  
Nada vale en la vida en que no hay llanto.  
Es el vía crucis de dolor lo santo  
en el peregrinar del peregrino.

Cree con amor, con fe invencible ama.  
Pon toda en la belleza tu alma absorta.  
Vive y muere por ella que es tu dama.

Llegar, ¡quién piensa! Caminar importa,  
sin que se extinga la divina llama  
del arte largo en nuestra vida corta.

**Manuel Machado.**





## Otro modo de estar

Las liras me traducen,  
transforman mis palabras en cristales  
y las músicas lucen  
con luces musicales,  
y sus cantos son dioses coloquiales.

Las liras son amantes,  
son novias del espíritu y esposas;  
son flores caminantes  
y espinas amorosas,  
las liras comunican muchas cosas.

Desde Bernardo Tasso  
la palabra ha encontrado su vestido,  
la viste Garcilaso  
y yo, con mi apellido,  
es la más bella imagen del sonido.

Tiene a Dios expectante  
y a San Juan de la Cruz acorralado;  
a Fray Luis vigilante  
y a Gerardo asustado:  
A mí me tienen todos vigilado.

La palabra y la lira,  
y Bernardo y Fray Luis y Garcilaso;  
Gerardo no respira  
por si doy un mal paso:  
Yo les vigilo a ellos por si acaso.

Las liras me torturan,  
me quitan las palabras de la boca;  
de noche se conjuran:  
Mandan a la más loca,  
que al torturarme habla y me provoca.

Yo no sé de qué modo  
las liras han venido a mi cabeza  
y me han cambiado todo:  
Ya es otra la tristeza  
y tiene otro sentido la belleza.

Juan Antonio Villacañas



### El descaminado

¡Si pudiese dormir! Aun me extravió  
 por este insomnio que se me rebela.  
 No sé lo que detrás de la cancela  
 me ocurre en mi interior aún más sombrío.

Denso, confuso y torpe, me desvíó  
 de lo que el alma sobre todo anhela:  
 mantener encendida esa candela  
 propia sin cuya luz yo no soy mío.

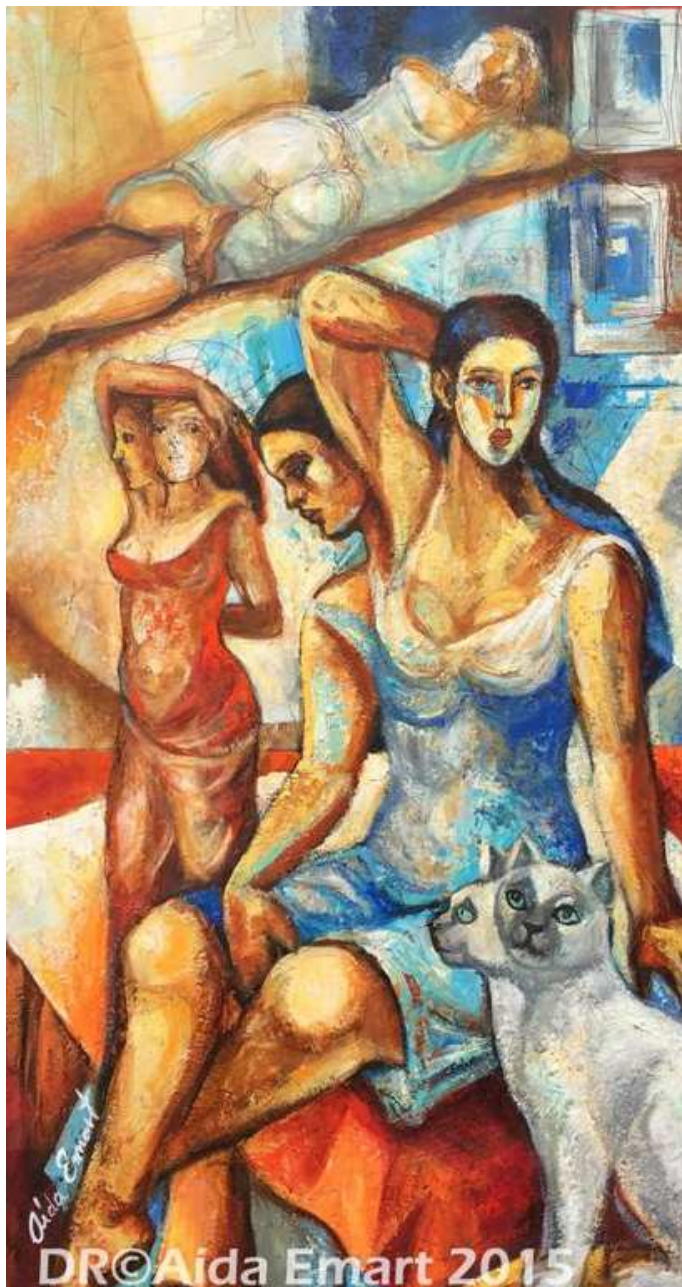
¡"Descaminado enfermo"! peregrina  
 tras mi norma hacia un orden, tras mi polo  
 de virtud va esta voz. El mal me parte.

Quiero la luz humilde que ilumina  
 cuerpo y alma en un ser, en uno solo.  
 Mi equilibrio ordinario es mi gran arte.

Jorge Guillén







## Hermanos

Hermanos, los que estáis en lejanía  
 tras las aguas inmensas, los cercanos  
 de mi España natal, todos hermanos  
 porque habláis esta lengua que es la mía:

yo digo “amor”, yo digo “madre mía”,  
 y atravesando mares, sierras, llanos,  
 —oh gozo— con sonidos castellanos  
 os llega un dulce efluvio de poesía.

Yo exclamo “amigo”, y en el Nuevo Mundo,  
 “amigo” dice el eco, desde donde  
 cruza todo el Pacífico, y aún suena.

Yo digo “Dios”, y hay un clamor profundo;  
 y “Dios”, en español, todo responde,  
 y “Dios”, sólo “Dios”, “Dios”, el mundo llena.

Dámaso Alonso

## Trino

Quiero vivir para siempre  
 en torre de tres ventanas,  
 donde tres luces distintas  
 den una luz a mi alma.

Tres personas y una luz  
 en esa torre tan alta.

Aquí abajo, entre los hombres,  
 donde el bien y el mal batallan,  
 el dos significa pleito,  
 el dos indica amenaza.

Quiero vivir para siempre  
 en torre de tres ventanas.

Manuel Altolaquirre









# POESÍA CLÁSICA

## AUTORES DE MUNDOPOESÍA

### Se dice

Se dice, por encono o por envidia,  
que es vesania tu amor y mi ternura;  
vilipendia, con mísera impostura,  
en artera asechanza, la perfidia.

Que serás infeliz porque mi lidia  
te hará sufrir; y fatua desventura  
tu ingenuidad, mi falta de cordura:  
Es vitando el dolor que nos fastidia.

Que, separados por adverso sino,  
al fin me olvidarás y mi camino  
protervo, tomaré como baluarte...

¡Calla! me dice el triunfo alborozado,  
la gloria de un poema ponderado,  
¡la dichosa demencia de adorarte!

Ulpiano



### Detrás de los cristales

Detrás de los cristales empañados  
en una tarde mustia y mortecina  
por calles y caminos embarrados  
un solitario corazón camina.

Hay llantos rotos, besos olvidados,  
un gemido que nunca se termina  
de callar en los labios silenciados,  
labios rotos de amor en cada esquina.

Son las letras de amor, lecho de herido,  
llenando de lamentos mi locura  
en duelo por palabras que encristalan.

Aún te amo llorando y dolorido  
y sobre el ventanal de la amargura,  
mi mirar yace en gotas que resbalan.

Luis Prieto



### Tengo un poema

Hay un silencio en que se oculta un grito  
 una pasión que es pródigo venero,  
 un exultante amor, como el primero,  
 desmesurado pródigo y gratuito.

Hay un verso que pide ser escrito  
 una canción que anida en el tintero  
 un eco que renace el mes de enero  
 y el rastro de un deseo nunca ahíto.

Tengo un papel de mórbida blancura  
 vehementes palabras tras la boca,  
 una musa que atiende cuanto escribo.

Y un poema rozando su estatura  
 que al besar el oído al alma toca,  
 ofrenda de belleza con que vivo.

Miguegarza





## El tiempo viene raudo a por mis rosas

Evoco mi encendida adolescencia  
asido al devenir de mi presente.  
(Fui joven como un dios adolescente  
sin miedo al discurrir de la existencia).

Hoy brota de mi espejo la experiencia...  
y arrugas de un cariz impertinente  
se esfuerzan por andarme amargamente  
manchándome la piel con su indecencia.

El Tiempo se entretiene con mi pelo  
perlándolo de canas caprichosas  
a fuerza de insistir y mucho celo.

El Tiempo viene raudo a por mis rosas  
tratando de tirarlas por el suelo  
en un trajín de génesis y fosas.

Maktú



### Quasimodo y La Esmeralda

Con el alma desollada,  
la multitud por tormento,  
suplica tres veces agua,  
tres veces suplica el reo,  
como Pedro amando a Cristo,  
y es compasiva en sus huesos  
amados en carne y polvo,  
gitana de bronce y sueño.  
Elfa, musa, diosa y niña,  
magia en tus rasgos intensos,  
piel de hogueras en la noche,  
raza en vuelo tus cabellos,  
la mirada tersa y llena,  
boca que define el beso.  
Llevas el agua en tus manos  
y en tu voz de violonchelo.  
Cautivo el enamorado  
respira un aire moreno,  
lleva estrellas en el hambre  
dulce y amarga de anhelo  
y en la frágil primavera  
pan de utopías y cielos.

Álvaro del Prado Millán







### El alma adónde va

Adónde van las lúgubres palabras  
cargadas de nostálgico sentir,  
acaso ahora deambulan sin el alma  
por miedo de luchar o de vivir.

Adónde van las lágrimas saladas  
que bañan con tristeza al corazón,  
de lluvia corrosiva se disfrazan  
y el tizne solo queda del carbón.

Adónde va el desértico sollozo  
envuelto en esas dunas de dolor,  
dejando en esa herida un abrojo  
que clava sus espinas con rencor.

Adónde va la esencia disecada  
colgada de unas lágrimas de sal,  
la noche más infame se descara  
y cubre el sentimiento con la cal.

Adónde va el austero desconcierto  
que aturde el pensamiento y la voz,  
el alma se convierte en un boceto  
que vaga en los umbrales del adiós.

Brisa de invierno



## Comienzo alrededor de una frase de Shakespeare

*"To be or not to be, that is the question..."*

No sé por dónde empezar  
[desde la izquierda hacia abajo]  
ni cómo cortar de cuajo  
pero... [eligiendo al azar]  
¿Un naufragio en alta mar  
no sería buen comienzo?  
Y pensara [si algo pienso]  
que el primer verso es la pésima  
razón de escribir la décima  
a la cual estoy propenso.

Con honestidad, no puedo  
decir en qué estado voy  
si soy yo, si no lo soy...  
[To be or not to be] Algún bledo  
me preocupa por el credo  
con que vivo, al fin y al cabo  
[algo comienzo, algo acabo]  
no es igual pero es lo mismo  
[idea – materia ? lismo]  
desde madero hasta clavo.

¿Pienso? Aún no estoy seguro  
¿Existo? Tal vez tampoco.  
No insinúo, no provoco  
confusiones al futuro  
con otros tiempos. Procuro  
algo de sabiduría...  
¿Pienso? ¿Existo? ¿Cuál sería  
la respuesta ante la cruda  
realidad sobre esta duda  
que me asalta todavía?

Filosófica pregunta  
requiere de insinuaciones  
por disímiles cuestiones  
donde el misterio se adjunta  
a mi paso, [a una presunta  
situación] es tan complejo  
responder frente a un espejo  
si estoy o no estoy ausente  
si el pensar es aparente  
aunque arrugue al entrecejo.

En su momento propicio  
la necesidad reclama  
porque no amaine la llama  
para incentivar el juicio  
[de conocer, de un auspicio]  
por esta vida creciente.  
Lo primario es inminente  
lo secundario, también  
[todo sobre un mismo tren]  
y así sucesivamente.

Déjame pensar [si existo]  
déjame existir [si pienso]  
para llegar a un consenso  
a un análisis, a un visto  
bueno. Doy el paso, insisto  
en no atrofiar la cabeza  
[That is the question] la pieza  
que mueve todo y se mueve  
con todo... Siento que llueve  
en alta mar. Algo empieza.

**Orlando Pérez Torranzo**

## A una madre maestra

Ansia por escuchar tu voz tranquila  
listando los placeres que has vivido,  
frágil en la corriente sumergido  
equilibras el peso en la mochila.

Sutil alumno, el último en la fila,  
primero en la lección, bien dirigido,  
pasajero a tu cielo prometido  
en el vagón de cola se espabila.

Prolonga su cerebro ese trayecto  
de emociones, recetas humeantes  
que graban letra a letra al interfecto.

Armazón contra ofertas delirantes  
de aventuras sin coste ni proyecto  
propicias para mentes ignorantes.

Oncina











# POESÍA DE VERSO LIBRE

## AUTORES CONSAGRADOS

### El poeta

Ved a este hombre ignorado, ése a quien se desdenea por el don esencial de su palabra.

El que ama la belleza como a la libertad porque ambas son la fuerza de su fuego.  
El que contra el poder injusto se rebela ejerciendo su grave disonancia.  
El que ilumina la palabra sol cuando la escribe, y cuando dice pájaro el aire es una ráfaga que canta en la maleza.

El que hasta el límite su verso pule como labrado acero por defender la vida de cuanto late y crece y vuela y sueña.

El que escucha los mundos lejanos de su mundo y absorbo nos trasciende un nuevo espacio.

El que rompe las trampas de la pena y la esclusa de toda agua estancada por adentrarse lúcido en su fosca planicie.

Ese mismo que un día abre una grieta hacia la muerte para nunca ser un guijarro atrapado en el muro del odio.

Justo Padrón

## Las calles que han llorado nuestra dicha...

Las calles que han llorado nuestra dicha.  
 La luz pequeña y blanca del invierno.  
 El río de palabras que nos lleva  
 al mar de incertidumbre de la noche.

Monedas, candelabros, aguafuertes,  
 espadas, catedrales, taxis, nubes.  
 El rumor de una página de sal  
 en la dura oquedad de un cuarto oscuro.

Un grito, una promesa, una violeta.  
 La maraña del tiempo, la memoria.  
 La negra segadora en ese cuadro  
 que cuelga en las paredes de la vida.

La naranja del mundo inquieta espera  
 que le quite la piel algún poema.

**Leopoldo Sánchez Torres**







## Sonámbulo siniestro y solitario

sonámbulo siniestro y solitario  
 a través de una larga noche sin consuelo  
 van y vienen y van  
 los sucesos las olas los peces de tu alma

quién te dará su alivio  
 atormentada senectud en vilo?  
 quién  
 adónde  
 eres tú mismo?

llorabas al nacer  
 sentiste el frío del espacio  
 invisible el tiempo de los lémures  
 los terrestres soportes  
 imaginarios dones de tristeza  
 de combate de ardor  
 de muerte en suma

pero te irás un día  
 en un momento y qué?  
 qué has hecho?  
 vivir y eso qué es?

qué pretendes ser  
 en el universo y pico  
 del instante profundo  
 y sin memoria?

todo pasa y esto calma  
 volveremos quizá  
 quién sabe si hasta luego  
 quién sabe si hasta dónde

son las cenizas horas de tu llanto al nacer  
 pero al partir sonrío quedamente  
 en la penumbra querida criatura  
 despreciable y pequeña

podía haber sido  
 tenías que haber sido quizá  
 abrazo para siempre  
 jamás  
 en el olvido  
 hasta otra aurora.

Miguel Labordeta



## Meditación

Si es verdad que existo y que me llamo Rafael;  
 si es verdad que estoy aquí  
 y que esto es una mesa;  
 si es verdad que soy algo más que una piedra oscura entre ortigas,  
 algo más que una áspera piedra en el fondo de un pozo.

Si verdaderamente es real esta extraña claridad violeta de la tarde,  
 si esos grises y malvas son casas y nubes;  
 si verdaderamente no es un sonámbulo ese hombre que pasa por la calle;  
 si es real este silencio que sube y baja entre el misterio y la vida;  
 si es verdad que existo y que me llamo Rafael,  
 y que soy algo más que una planta de carne;  
 si verdaderamente las cosas existen  
 y yo también existo  
 y mi pensamiento existe;  
 si verdaderamente esta dulce tarde de con olor a magnolias es algo real;  
 si es también real este temblor de infinito que siento latir dentro de mí;  
 si verdaderamente me llamo Rafael y existo y pienso;  
 si verdaderamente el mundo vive en una atmósfera densa de pensamientos desconocidos y eternos;  
 si verdaderamente es así,  
 ¡Oh, gracias, gracias por todo!

Gabriel Celaya



## Los árboles crecen deprisa

Mientras iban creciendo  
 estos árboles, yo  
 daba vueltas al mapa  
 diario de mis sueños.  
 Y cada rama era  
 el nombre de un país, y cada hoja  
 una ciudad con torres o mezquitas  
 y siempre con un alma  
 en pena.

Y en otoño  
 me querían llevar al otro mundo  
 las hojas amarillas  
 y una calle sin nombre y sin ventanas.

Ángel Crespo



## Los ausentes

Viajan conmigo mis amigos muertos.  
 Adonde llego, van por todas partes,  
 apresurados me siguen, me preceden,  
 gentiles, cómodos e incómodos,  
 en grupos, solos, conversando, paseando.  
 A mi paso se mezclan sus huidizos colores  
 hasta envolverme en un lento crepúsculo..  
 Tantos y tantos, cada quien en su estatua,  
 y en torno siempre las máscaras del sueño.  
 Y mi estatua también a su lado, flotando.  
 Muertos de nunca habernos muerto,  
 de estar en algún tiempo, en algún parque,  
 juntos y apartes, conformes, inconformes,  
 mudos, charlando, con voces, sin voces,  
 en verdad ya ni vivos ni muertos:  
 algo intermedio que tampoco es estatua,  
 aunque tengamos ya de piedra los ojos  
 y unos y otros nos sigamos, cortesés polémicos,  
 contentos de estar en la tierra y de no estar en ella,  
 en eternas tertulias donde, se hable o no se hable,  
 todo queda para después o para antes,  
 para cuando no sabíamos que después era entonces  
 ni que nuestras sombras de pronto levitaban visibles  
 [e invisibles en el aire.

Un instante de nuevo me reúno con ellos,  
 conversando otra vez esta tarde, tan tarde,  
 en un Café de ruidos urbanos, suburbanos..  
 Es decir, bebiendo sin beber, un poco abstemios,  
 pues los muertos no beben, pero beben a veces,  
 juntos y alegres, aunque no tanto, sino alegres,  
 con un trago o ninguno, pero con un trago,  
 creyendo que el tiempo ya pasó y no ha pasado,  
 y por eso pasó sin pasar, es decir, nunca pasa.  
 Cada quien con un whisky sin hielo o con hielo,  
 más cálido que frío, sin instante un instante,  
 con el recuerdo que nada recuerda esta tarde  
 y por eso se acuerda ahora de todo..  
 Bebiendo con ellos que fuman y charlan,  
 que parten y vuelven, dialogan, discuten,  
 hablando por hablar y a veces por no hablar,  
 hasta decirnos qué de Picasso hay en la ausencia,  
 cuánto cubismo en la manera de alejarnos,  
 el modo de mirarnos con ojos verticales  
 y saludarnos con la mano a la inversa,  
 la forma de beber un solo vaso roto  
 que ya no tiene vidrio ni licor ni volumen  
 el modo de no beber creyendo que se bebe  
 y seguir todos juntos ahora que estoy solo.

Eugenio Montejo







### Serán ceniza...

Cruzo un desierto y su secreta  
 desolación sin nombre.  
 El corazón  
 tiene la sequedad de la piedra  
 y los estallidos nocturnos  
 de su materia o de su nada.

Hay una luz remota, sin embargo,  
 y sé que no estoy solo;  
 aunque después de tanto y tanto no haya  
 ni un solo pensamiento  
 capaz contra la muerte,  
 no estoy solo.

Toco esta mano al fin que comparte mi vida  
 y en ella me confirmo  
 y siento cuanto amo,  
 lo levanto hacia el cielo  
 y aunque sea ceniza lo proclamo: ceniza.

Aunque sea ceniza cuanto tengo hasta ahora,  
 cuanto se me ha tendido a modo de esperanza.

José Ángel Valente

## Nadie sabe de mis cosas

1

a ti capaz de desaparecer  
de ser atormentado por el fuego  
luminoso opaco ruin divino

a ti

fantasma de cada hora  
mil veces muerto recién nacido siempre  
a ti capaz de hacer girar la llave  
de inventar el sol en un cuarto vacío

a ti ahogado en un océano de semejanza  
náufrago de cada mañana  
esclavo propietario de zapatos periódicos  
algunos libros  
tal vez padre o hijo  
guardián de rescos jardines de aves de paso

a ti

observador de la tarde  
infatigable lector del reloj del sueño  
de la fatiga del tedio de la esposa  
a nadie sino a ti

2

(cualquier hora del día)

en una hoguera extinguida  
esa mujer sacrificada  
cerraba los ojos y nos negaba la dicha de su agonía

3

y un perro una gota de lluvia una familia de paseo  
como en un cuadro entraban para siempre en la memoria  
una vuelta de tuerca y otra y otra un peldaño que cruje  
siempre a la misma altura de la oscuridad  
la dicha puede ser este brebaje oscuro el neón de las cinco  
de la tarde la más esplendorosa verdad  
así casi ciegos encontrando generosa como nadie la miseria  
cruzando el muro invisibles  
manos tan pálidas no han existido jamás en otras manos  
ni tanto calor en tanto frío ni ojos tan llenos de otros







ojos contemplaron la tarde  
y frente al mar negra ruina y portentosos círculos de  
bruma  
rodeándonos  
y el rojo lengua río perro mosca y la tarde la reina de  
desnudos  
malvados brazos en su balcón de ceniza

4

(noche y descontento)

pitada cruel canción de ciego  
la noche comienza a respirar  
todo se aleja  
todo se pierde

cárcel cine amarilla luna de farmacia  
a las ocho a las nueve a las diez  
convertido en un fantasma cruel besas a mil mujeres  
acaricias sus senos para los otros  
me das asco  
y es esta náusea lo mejor de mi vida

5

(conversaciones insidiosas)

alguien dice tu nombre  
—es un libro interesante y habla de un héroe  
anónimo por cierto  
hay una estrella azul al fondo de mi vaso  
inagotable estrella  
debe brillar en tus ojos cada vez que la miro  
cómo debes reír para los otros  
tú cordero disfrazado de cordero  
tú lobo a solas  
tú atrozmente niño  
—los bellos pensamientos señores  
no ocultan el perfume de la carne  
hemos de transpirar en los museos como bestias  
sumisas bestias en su rincón de terciopelo  
—Picasso por ejemplo...



6

(tell me the truth)

dime

¿durará este asombro?

¿esta letra carnal

loco círculo de dolor atado al labio

esta diaria catástrofe

esta maloliente dorada callejuela sin comienzo ni fin

este mercado donde la muerte enoja las

esquinas

con plata corrompida y estériles estrellas?

7

hila su imposible claridad nuevamente la envenenada  
sonrisa solar

¿sientes el divino salivazo sobre la bestia sientes el  
hedor de la rosa sientes mi corazón sobre el tuyo?

más tarde será tarde cuando la soledad invente lo mejor  
nuevamente tus labios tus ojos las ruinas de tus caricias

el mar de mi pecho

la soledad «estrella de mis noches»

nadie sabe de mis cosas

8

(pobres matemáticas)

cuando nada quede de ti y de mí

habrá agua y sol

y un día que abra las puertas más secretas

más oscuras más tristes

y ventanas vivas como grandes ojos

despiertos sobre la dicha

y no habrá sido en vano que tú y yo

sólo hayamos pensado lo que otros hacen

porque alguien tiene que pensar la vida

**Blanca Varela**



### La rama robada

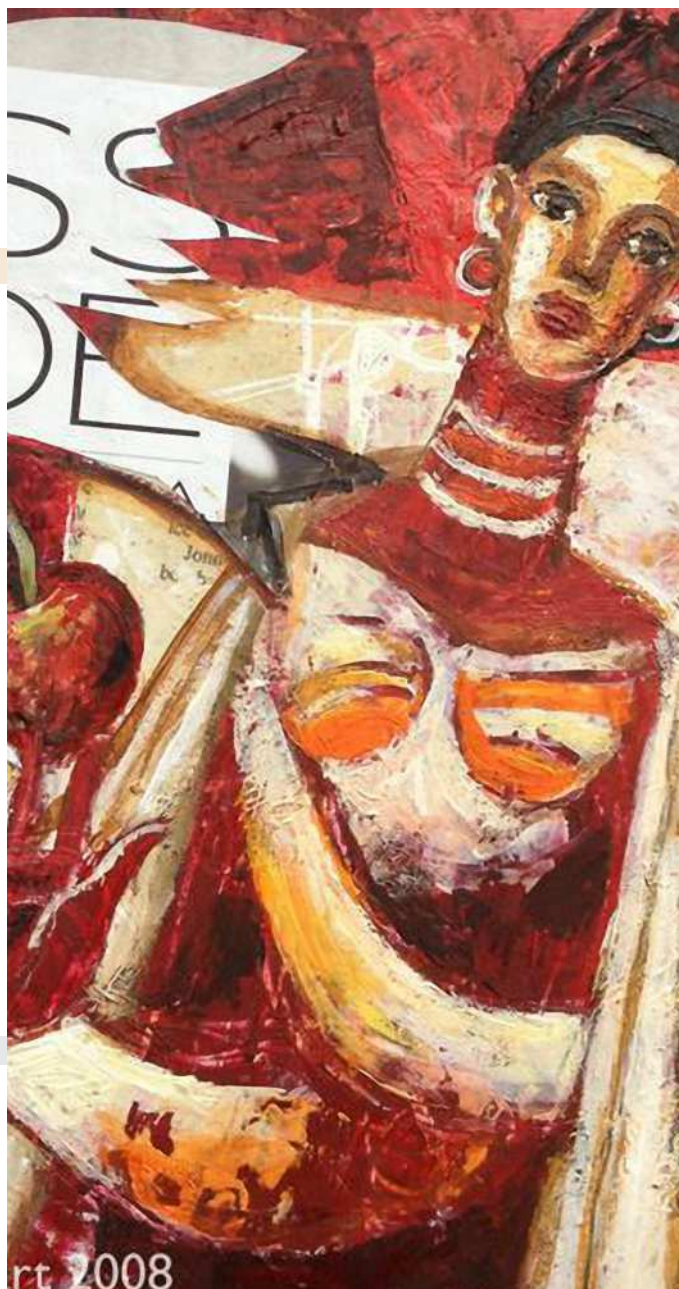
En la noche entraremos  
a robar  
una rama florida.

Pasaremos el muro,  
en las tinieblas del jardín ajeno,  
dos sombras en la sombra.

Aún no se fue el invierno,  
y el manzano aparece  
convertido de pronto  
en cascada de estrellas olorosas.  
En la noche entraremos  
hasta su tembloroso firmamento,  
y tus pequeñas manos y las mías  
robarán las estrellas.

Y sigilosamente,  
a nuestra casa,  
en la noche y en la sombra,  
entrará con tus pasos  
el silencioso paso del perfume  
y con pies estrellados  
el cuerpo claro de la primavera.

Pablo Neruda





### Con flores escribes

Con flores escribes, Dador de la Vida,  
con cantos das color,  
con cantos sombreas  
a los que han de vivir en la tierra.  
Después destruirás a águilas y tigres,  
sólo en tu libro de pinturas vivimos,  
aquí sobre la tierra.  
Con tinta negra borrarás  
lo que fue la hermandad,  
la comunidad, la nobleza.  
Tú sombreas a los que han de vivir en la tierra.

Nezahualcóyotl





## El Ángel avaro

Gentes de las esquinas  
de pueblos y naciones que no están en el mapa  
comentaban.

—Ese hombre está muerto  
y no lo sabe.

Quiere asaltar la banca,  
robar nubes, estrellas, cometas de oro,  
comprar lo más difícil:  
el cielo:

Y ese hombre está muerto.

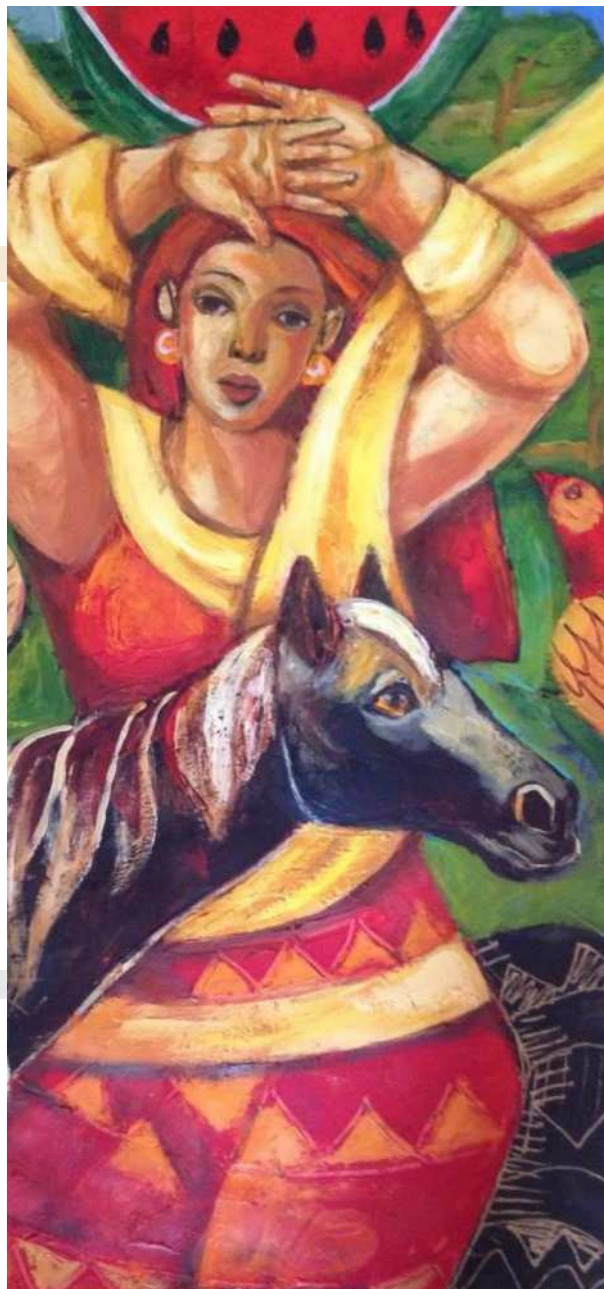
Temblores subterráneos le sacuden la frente.

Tumbos de tierra desprendida,  
ecos desvariados,  
sones confusos de piquetas y azadas,  
los oídos.

Los ojos,  
luces de acetileno,  
húmedas, áureas galerías.

El corazón,  
explosiones de piedras, júbilos, dinamita.  
Sueña con las minas.

Rafael Alberti







# POESÍA EN VERSO LIBRE

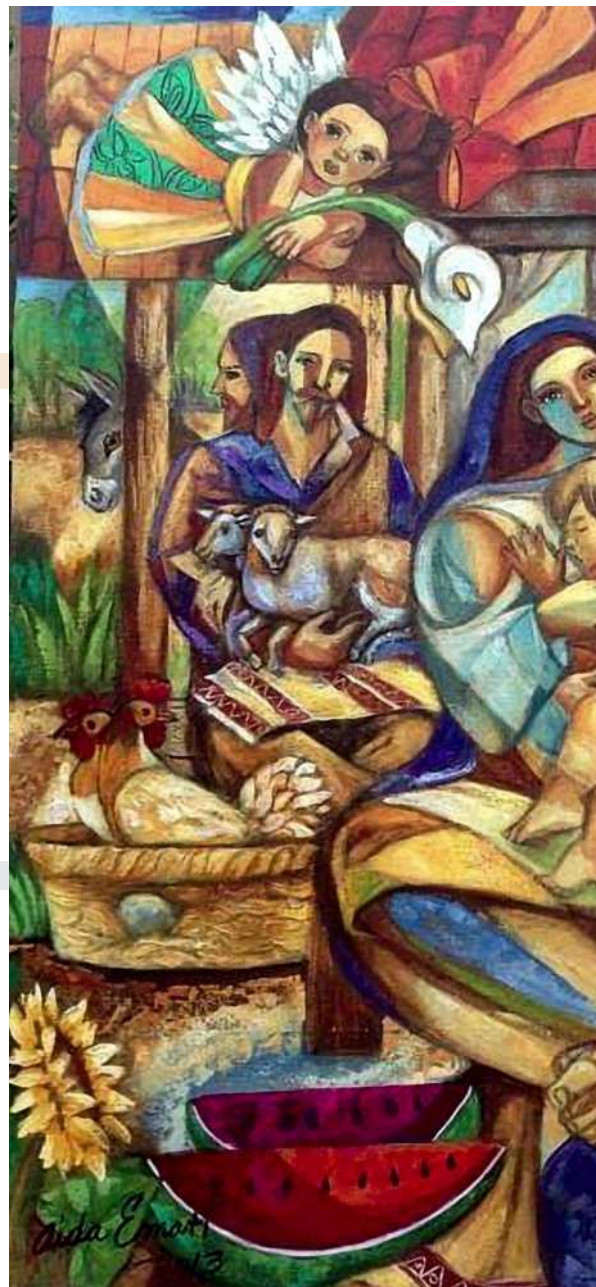
## AUTORES DE MUNDOPOESÍA

### La distancia

La distancia, la agonía del sosiego, el látigo de la soledad perpetua, palabra incompleta que vagabunda jadea herida, aniquiladora lengua que mengua el porvenir, néctar tempestivo que amilana el trino alegórico del alba... La distancia es el llanto superlativo de la conciencia, es tu ausencia el equinoccio infinito de la espera, es el lenguaje bipolar de la lencería azul del mar, es beber coordenadas en un vaso sin brújula. Tu distancia es esa almohada barroca que de soledad me habla deliberadamente. Estoy solo, no te poseo, nada de ti tengo, ni la risa, ni el llanto, ni el llanto... Menos tus caricias.

**Francisco Iván Pazualdo**

*Poema del mes de Julio 2017- Mundopoesia*





## Pájaro azul

Vulnerable de instantes  
 con un hundimiento de tristeza,  
 muchas veces he hallado el alma  
 conteniendo el material de la ausencia.  
 Es como si el peso del mundo  
 se juntara en un poema  
 y en mi pecho recién formado,  
 todo, sobre él lo oprimiera.  
 La delgada tela que cubre el recuerdo  
 se rompe muchas veces con verla,  
 bastaría una frase tuya, inconclusa  
 para recoger mi corazón sobre la tierra.  
 Sobre mi piel hay algunas cicatrices  
 que de mí han formado lo que queda,  
 son como la unión de todos los golpes  
 en los ojos del pequeño ser que me representa.  
 Mi casa tiene una ventana enorme  
 donde pasa muchas veces la niebla,  
 se parece tanto a mí cuando lloro:  
 pues no me deja ver más allá de la tristeza.  
 Quisiera articular mi alegría,  
 formar de la felicidad su esencia,  
 pero hacen falta los eslabones  
 que completen de la vida, su cadena.  
 Quisiera ser un pájaro de luz,  
 que la distancia sus alas no contenga,  
 y donde la eternidad te arroja llegar,  
 para besar tu frente serena.  
 He buscado tu mirada  
 en las cosas que el mundo expresa,  
 y en ninguna de ellas te encuentro tanto,  
 como te encuentro en mis poemas...

**Darío Nervo**

*Poema del mes de agosto 2017- Mundopoesia*



## Desnudos contornos

La duda es saber, abrir íntimos parajes  
y esculpir los soles con puntas de unos dedos  
que buscan la simple sima de lo distante.  
Oí todos esos instantes,  
piel de tu corazón llegar.

Enigmático acorde..., entonces  
respiré entre sombras musicales  
dibujando cuerpos en luz de aurora,  
para exhalar aromas escanciados.  
Era la composición perenne del alma  
trazando cuerpos en luz de fluida aurora  
bálsamos vertidos en islas de flores.

¿Quizás no lo sabes?  
Ahuyentando dolor.

Cantando en oasis de luna plateada  
en el apagar de esa llama que divaga,  
sin ti, soy sólo empapada vacilación  
encantado de esos mantos de maresías,  
mirada de un girasol arqueado de luz  
y fuego pleno de biseladas hortensias.

En todo ese jardín de los seis sentidos,  
me veo constructor de presentimientos,  
sueños breves entre bancos de ondas  
viendo vestir rosas y viajeras gaviotas.

Luzyabsenta





### Atrápame si puedes

Soy el sobresalto de un sueño fallido,  
la volátil noción de una presencia.  
Soy ese rostro que abandonan los ojos  
al filo del espejo.

Habito inadvertidas coordenadas  
sin moldear una escala precisa,  
contengo los imposibles nunca nombrados,  
lo que se deja fulminar por la forma.  
Soy un milagro.

Ariel López





## Ahora que me he quedado huérfana de excusas

*"...y comer las frutas que caigan de las ramas, sobre nuestras cabezas."*

Ahora que me he quedado  
huérfana de excusas  
acorralada en el eco  
de tu pregunta  
ya no puedo hacer  
inversa la respuesta.  
No me preguntes  
qué haré con la duda  
porque traigo de neblina  
llena la memoria  
y hambre de tu boca  
goteando de la mía.

Blooming Magonolia



## Barcelona

en Sants nunca amanece del todo  
 y todavía deambulan gorriones  
 por los andenes  
  
 y siempre hay quien ofrece sueños  
 a cambio de monedas  
 «mal negocio  
 ése del Arte»  
 que me digo por costumbre  
  
 en Sants  
 nunca amanece del todo  
  
 y a menudo  
 los perdidos se hallan  
  
 los olvidados duermen en las tripas de lombrices  
 que horadan túneles  
 que recorren cada día  
 esclavos ojerosos  
  
 que son el sudario de los culpables  
 los enfermos  
 los adalides de Jesucristo  
 el África subsahariana del top-manta y la conciencia  
 sorda del primer mundo  
  
 en Drassanes  
 o Catalunya  
  
 dos adolescentes  
 se besan  
 bajo un estandarte del “sí”  
  
 si alla vita  
 si all’emozione  
 si all’amore  
  
 «mal negocio ése del amor»  
 que suelo decirme

los taxis son como avispas enrabiadas  
 surcando valles de cemento  
 y hierro y hormigón y plástico  
  
 la tierra prometida no es más que otra quimera  
 a la cual aferrarse  
 del brazo de una mujer que susurra un  
 te quiero  
 por encima de todo  
 por encima de todas las cosas  
  
 también aquí  
 en Barcelona  
  
 donde la miseria y  
 la opulencia  
  
 la amargura  
 y la alegría  
 se muerden  
  
 los labios como  
 tiernos  
 caimanes  
  
 donde los  
 repartidores de comida rápida  
 cortan  
 rodajas de aire entre  
 las farolas  
  
 donde moriría tranquilo en  
 tu abrazo de piedra  
 amor mío  
 mal negocio  
 sueño áspero de Gaudí  
 ardiendo  
  
 bajo mis pies  
 descalzos?

David Hurtado

## Paisajes Australes XXVI

Desde los abismos  
del pacífico,  
cabalgando el viento  
impregnado de fríos inviernos,  
nos trae las lluvias  
desde otras atmósferas  
desde desconocidos archipiélagos,  
de impregnados resplandores  
eléctricos marinos.  
Surge de la humedad  
mágica y salvaje  
el alimento diario,  
las ramas que alimentarán  
la llama necesaria,  
el murmullo fosforescente  
de las selvas  
de los pantanos palpitando  
en la espesura.  
Baja  
y cubre las islas,  
los territorios silvestres  
el paraíso imaginario,  
las semillas diseminadas  
los montes vegetales  
las fragancias sumergidas.  
Surgen las verdes hojas  
que cubrirán los nacimientos  
y las muertes.

Jalvarez\_delgado





## Umbral del sueño

Un claro en el cielo, artificio de brillos  
 abierto en sendas grietas de nubes, como tules  
 colores que se funden en gritos fluorescentes  
 cintas de luminarias místicas  
 que se derraman sobre aceras de arboledas adustas,  
 abrazadas por las sombras.  
 La noche se revela incisiva, rara,  
 como un reloj inverso  
 un portal hacia el pasado, umbral y puente,  
 déjà vu de minutos de luciérnagas e insomnios  
 veranos que arden, titilando en el teatro de oscuras madrugadas,  
 el telón del cortinado, la ventana,  
 frontera hacia el jardín incierto,  
 pupilas exhaustas, adictas al relato de la función nocturna,  
 al coro susurrante del campo y sus ánimas etéreas...  
 geografías de sueños que aparecen  
 cuando los párpados se rinden, subyugados  
 vencidos por un canto de sirenas,  
 melodía de un libro que reposa  
 entre las sábanas labradas de penumbras.  
 Y así se duerme y delira el cuerpo,  
 cofre y carcelero de la mente y su poesía irracional,  
 hasta que arriben los besos en la boca...  
 junto con el alba.

Cecy B.



## Escombros

El cielo es escombros sin su color habitual  
y las aves, aplastadas por sus alas,  
son el asfalto del suelo.  
Pesa la angustia de tanto peso  
y una multitud sin rostro  
va dejando su pesada huella  
en una tierra quebradiza,  
donde sepultadas se hallan todas las palabras  
que alguna vez se dijeron los amantes.

Tengo una vida naufragada en un mar de dudas;  
otra, descuartizada por vientos traidores;  
una tercera, arrinconada entre las páginas de mil libros;  
incluso una cuarta, muerta de risa;  
y hasta una quinta, encadenada a la cara oculta de la Luna.

Cansado de tirar monedas  
al pozo de los deseos  
o de escribir versos  
en el hueco de las escaleras,  
he remendado mis alas para escapar  
de tanta vida desperdiciada  
y volar hacia el libro verde  
donde se hallan claros  
los surcos de tus manos  
o los caminos sin piedras de los niños,  
pero solo veo ante mis ojos  
la línea quebrada de un horizonte humeante  
por donde se cuela un mar angosto y glotón,  
devorador incansable de gritos.

## Durruti





## Acorde infeliz

A ti que no supiste amarme como se aman los pájaros azules del alba.

La guitarra rasguea su propia lluvia de acordes y el beso desabrido un día de octubre.  
 Es que cuando una mujer lo da todo  
 el siniestro corazón se olvida de existir.

Las ventanas son pequeñas lucecitas que de pronto aparecen para devolver la vida.  
 Y las cortinas un gran telón de fondo para el teatro que se inventa después del desamor.

Entonces  
 los te amo se disfrazan como si fueran sólo un compás de medio tiempo.  
 Sí, sólo de medio tiempo para seguir viviendo en la tierra que encontré para morir.

Pincoya 76





### Arcilla roja

Veo lo hermoso de la vida  
y el reloj.  
Veo el colorido y el baile alegre  
y el reloj.  
Veo ojos lindos y sonrisas  
y el reloj.  
Veo al fin el triunfo alto  
y el reloj por tu ausencia vaticina...  
Osamenta cubierta en cempasúchil  
bajo la arcilla roja.

Ramón Maldonado







# POESÍA CONTEMPORÁNEA

## AUTORES CONTEMPORÁNEOS

### Lugar Abandonado

En su abandono sigue siendo hermoso  
este lugar, que en mi niñez  
era de exuberancia y albergaba  
el trajinar del hombre. Ahora entra  
en las casas el cielo  
por los cañaverales de los tejados rotos;  
dan las puertas abiertas,  
de maderas aún nobles,  
a los retratos de mis propios parientes  
que han ido los insectos, como larvas  
del tiempo, devorando.  
Un relieve de cantos en el suelo del porche  
da al paso una cadencia,  
en cuyo afán no tiene  
la voluntad dominio. La maleza  
ha crecido en las cuerdas,  
y sobre los pesebres se desploman las vigas,  
pero perdura, misteriosamente,  
el rumor de las bestias. En la alberca,  
que custodia un legado de bancales  
incultos, entre el lodo  
resisten las aneas y las zarzamoras.  
Junto a las tapias casi derruidas  
del antiguo molino, un azufaifo  
se eleva victorioso. El aire  
rezuma la aspereza de los higuerones.

**Reinaldo Jiménez**

Del libro *De la mano*, Hiperión, 2017



**Reinaldo Jiménez** nació en 1969 en una pequeña aldea de La Herradura llamada El Cerval, en Almuñécar, Granada. Ha publicado los libros de poemas *“O la sien sobre el lodo”* (Lorca, 2000), *“Al paso volador de las perdices”* (VII Premio de Poesía Enma Egea, Cartagena, 2001), *“Paisajes sobre el agua”* (VII Premio Tardor de Poesía de Castellón, 2002), *“El vuelo único”* (X Premio de Poesía Alegría de Santander, 2006), *“Habitarás la casa”* (XIX edición del Premio Biental de Poesía Provincia de León, 2013) y *“De la mano”* (XXI Premio de Poesía Antonio Machado en Baeza, 2017).

Maestro de profesión, parte de su quehacer literario está dedicado a los niños. Tiene editados los libros de poesía infantil *“Poecuentos”* (Málaga, 2003) y *“Operación Bellota”* (Valencia, 2008); y de teatro *“La Bella no Durmiente”* (Valencia, 2005), *“La manzana”* (Valencia, 2006) y *“Más vale títere en mano”* (Valencia, 2004), junto con Juan Ramón Barat.



## Las manos están en la cabeza

*El cerebro es una selva infranqueable*  
*Ramón y Cajal*

Las manos están en la cabeza. El cuerpo en el que transitamos la vida está en la cabeza. Los pies están en la cabeza. El sexo está en el hipotálamo. El deseo y el amor también residen en estas zonas del cerebro. Por lo tanto, el corazón también está en la cabeza. Me pregunto si podríamos vivir sin cuerpo. Sólo con cabeza. Allá donde todo es una construcción abstracta. Una preciosa representación mental en la que se repiten momentos emotivos momentos emotivos momentos emotivos momentos momentos momentos emotivos. Entonces pienso en el cerebro. En sus capas. Allá donde el verbo y la acción de olvidar es enviar lo olvidado al nivel diez en la memoria. Estrasferamos para dejar espacio en el nivel uno. Todo se olvida pero nada se olvida todo se olvida pero nada se olvida. Y esta gestión, esta actividad, ocurre a espaldas nuestra. Allí donde una cucharada de albañiles edifica la razón.

### Nuria Ruiz de Viñaspre

Del libro *La Zanja*, Denes 2015 [pág. 27].  
XII Premio de Poesía César Simón.



**Nuria Ruiz de Viñaspre** es poeta y editora. Trabaja como editora en el Grupo Anaya y dirige la *Colección Eme* (Escritura de mujeres en español), de Ediciones La Palma.

En 2004 ganó el XX Premio de Poesía Ciudad de Tudela (Navarra) y en 2014 fue galardonada con el Premio Racimo de Literatura. En 2015 se ha alzado con el XII Premio de Poesía César Simón con su última obra: *La zanja*, Editorial Denes. Es además autora de los siguientes poemarios: *El mar de los suicidas* (Huerca y Fierro, 1999), *Desvaríos subterráneos* (Devenir, 2001), *Ahora que el amor se me instala* (CELYA, 2004), *La geometría del vientre* (Poesía eres tú, 2008), *El pez místico* (Olifante, 2009), *Tablas de carnicero* (Luces de Gálbo, 2010), *Órbita cementerio* (Luces de Gálbo, 2011), *Tabula Rasa*, (La Garúa, 2013), *Pensatorium*, (La Garúa, 2014).

Ha participado en festivales nacionales e internacionales. Entre estos últimos cabe mencionar el “Encuentro de Mujeres de Careté” (Colombia, 2016), el “Festival La Palabra” (Venecia, 2017) y “The Americas Poetry Festival” (New York, 2017).

## Melancolía

Una niña con alas de hojalata,  
trae palabras de hojalata  
que crujen de amargura,  
palabras desnudas con dedos azules,  
palabras que perdonan.

Las da de alimento a los corderos,  
las hunde en la carne del rebaño,  
les entierra un alfiler en las arterias,  
las vuelve alga, barro, mariposa,  
tristes en sus manos,  
suaves en sus huesos,  
caen como lluvia,  
se dejan ver entre la niebla,  
se arrojan como ráfagas  
desde un puente o una nube,  
y ante el tridente ansioso, aúllan.

A veces en el filo del cuchillo,  
se encuentra una palabra arrodillada.  
La noche toma en sus manos,  
el agua huérfana, que pide ser ángel,  
que pide ser lámpara, que pide ser llave.  
Cada palabra abrió su ojo,  
vertió su luz.

**Orietta Lozano**



**Orietta Lozano** (Cali, Colombia). Su obra incluye poesía, narrativa y ensayos literarios.

“Escribo para ver el resplandor”

Libros publicados: “*La herida de los siglos*” Editorial Ibañez, 2017; “*Albacea de la luz*”, Editorial Cuadernos Negros, 2015; “*Resplandor del abismo*” Universidad Externado de Colombia, 2011; “*Peldaños de Agua*”, Editorial Caza de Libros, 2010; “*El Solar de la Esfera*”, Universidad del Valle, 2002; “*Luminar*”: novela, Universidad del Valle, 1994; “*Antología Amorosa*”, Editorial Tiempo Presente, 1996; “*Alejandra Pizarnik*”: ensayo, Editorial Tiempo Presente, 1990; “*El Vampiro Esperado*”, 1987; “*Memoria de los Espejos*”, Editorial Puesto de Combate, 1983; “*Fuego Secreto*”, Editorial Puesto de Combate, 1981.

Ha sido incluida en diversas antologías, entre ellas: *Poesía colombiana, Antología 1931-2005* (México, 2006; *Una Gravedad alegre*, Poesía Latinoamericana, España 2007; *Mundo Mágico*: Colombia, Poesía colombiana, Brasil, 2007; *Silencio en el jardín de la Poesía*, Colombia 2012, “*Azul casi púrpura*” Antología de poetisas mujeres, Colombia, 2017.

Obtuvo el Premio Nacional de Poesía Eduardo Cote Lamus, con su libro de poesía “*El vampiro esperado*”

Invitada a Francia a la XIII Biennale Internationale des Poètes, y por la Fondation Royaumont, por Latinoamérica- al Seminario de Traducción de Poetas extranjeros para la traducción de su libro “*Agua Ebria*”. 2017).

## Esto es una ilusión

Yo sé que es una ilusión  
pintar con tu sombra las calles,  
saber que me miras en las aceras,  
en cada rostro y en lo oscuro de los callejones.  
Relleno de trigo ardiente  
todas las alcantarillas  
y lo dejo tirado en el pasto del parque  
para que huelas mi sed en ellos  
y me encuentres contemplando el mar.  
Amanezco muriéndome  
cuando el tiempo me extraña,  
cuando las propias manos de la madrugada  
me convierten en figura de arcilla quebradiza,  
en huella efímera, en perpetua inmovilidad.  
La ausencia bate mis palmas  
para que dance mi sombra entre tanta soledad  
y la mutilación de nuestro dolor  
continúa entorpeciendo los días de mercado y de plazas  
donde se decapitan las multitudes.  
Vives en lámparas antiguas  
alimentando tus nostalgias  
y acomodas mis revelaciones de amor  
en puestos y estanterías.  
Sitios fríos y secos como tu corazón  
que sólo logran que sienta que nunca te he visto  
o que nunca has vivido.

Isabel Blanco Ollero



**Isabel Blanco Ollero**, natural de San Sebastián, reside desde el año 1984 en Pamplona. Es gestora cultural. Funcionaria en excedencia ha trabajado de coordinadora en la galería de arte T-dieciséis y colabora habitualmente con ayuntamientos y entidades culturales con talleres literarios, clubs de lectura, exposiciones, charlas de diversa índole. Su obra ha sido publicada en diversas antologías y revistas nacionales e hispanoamericanas. Títulos de poemarios editados: *“Tacto de Miel”* (2001), *“Desde las Ondas”* (2003), *“Salmo de tu cuerpo”* (2009), *“La permanente costumbre del Adiós”* (2011), *“El cuaderno de Montparnasse”* (2015), y *“La dádiva de los extraños”* (2016). Autora del argumento escénico *“En nombre de la reina muerta”* (2008), con temática sobre la Igualdad y representado en varios escenarios.

Entre otros galardones, finalista del Certamen de Creación Literaria 2009 del Gobierno de Navarra con el poemario *“La Permanente Costumbre del Adiós”*, y ganadora de la 93 edición del Certamen *“Palabras Prestadas”* 2016 convocado por la editorial Cuadernos del Vigía.

Creadora de los *“Cantoemas”*; proyecto de difusión de la poesía cuyo resultado fue el CD. Estación de Hendaya (2009), con la colaboración del compositor Pedro Planillo, y que fue presentado junto al poemario *“Salmo de tu cuerpo”* en el transcurso del VI Encuentro Iberoamericano de Poesía en México 2010.



## Te empeñas en luchar contra ti misma

Te empeñas en luchar contra ti misma  
y el miedo paraliza tus sentidos.  
Te abrazas al temor de ese futuro,  
impreciso mañana,  
que es lo mismo que el tiempo y el espacio:  
un invento del hombre  
sin concreción exacta ni medida.  
Ayer es la memoria trastocada  
en otra realidad con veladuras.  
Hoy es siempre todavía,  
un presente continuo que termina  
cada paso que damos.  
(El mañana es un sueño que sembramos  
al borde del camino)

Mira el día que ahora se presenta,  
la luz que llega al alba y nos alumbra,  
los acordes del aire, la música del agua,  
la precisa armonía que te ofrece  
todo lo que contempla la mirada.  
Observa, interioriza, saborea  
con ese paladar de los sentidos  
la canción de la vida.  
Las músicas aladas serán ya  
las que aparten de ti la incertidumbre,  
volverá la armonía, el sosiego, el amor...  
renacerán lo mismo que la tierra.  
Disfrutarás del viaje, del camino  
del alba hasta la tarde.  
La tarde es todavía hermosa,  
este instante es la vida, ven amor,  
vente conmigo, ven.

**Manuel López Azorín**



**Manuel López Azorín** nace en Moratalla (Murcia) en 1946. Junto a su familia, se traslada a Madrid en 1954. En 1978 se matricula en la Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM). Reside desde 1982 en San Sebastián de los Reyes (Madrid). En 1986 funda el Colectivo Helicón de Poesía. Dirige y presenta Tertulias de Autor a través de CNTV, (1992-2000). Pone en marcha y dirige (1996-2000) el Centro de Estudios de la Poesía (CEP) en la Universidad Popular "José Hierro" de esta localidad y crea la revista "*Poesía en la diana*". Ha escrito guiones sobre Claudio Rodríguez, José Hierro, Rafael Morales y Rafael Montesinos. De 2013 a 2017 dirige la colección de Poesía de Eirene Editorial.

Ha publicado los siguientes poemarios: "*Marasmo*" (1986), "*Vértigo*", Premio Zenobia (1993), "*Amar es mi ejercicio*", Accésit del Premio Joaquín Benito de Lucas (1997), "*Versos para después de una película*" (1998), Accésit del Premio Nacional Rafael Morales, "*Libro del desconcierto*", Premio Nacional de Poesía Rafael Morales (2000), "*Azul de los afectos*" (2001), "*Crónica de Babel*", Premio Almedina (2002), "*De la vida y otros ríos*" (2003), "*La ceniza y la espuma*", Madrid 2008, "*Sólo la luz alumbra -Poesía 1986-2010-*", Madrid 2011, "*Romancero flamenco*" (2012).

Otros Premios: "Alcobendas", (1999) y "Ramón Rubial", (2000), de Difusión Cultural. Nacional de Poesía "Viriato" (1999). Albaricoque de oro (2007). Premio Cultura a la creación poética Alcobendas (2014).

## Siempre te espero

Siempre te espero  
en la bitácora donde todo es nombrado.  
La quietud del amanecer  
se basa en el tormento  
que dentro de mí florece  
como un dique vacío. El agua  
escurre su porción de luz.

Siempre te espero  
en el veredicto de los árboles  
que rodean mi intimidad  
violada por los fugitivos  
de la tormenta,  
por mariposas que se posan  
en las amarillas ramas  
de la virtud.

Siempre te espero  
como los ángeles de mi parroquia,  
con una farola encendida  
por si llegan de noche  
para que las visiones  
en el espejo del remordimiento  
me recuerden siempre  
que no quiero perderte.

Siempre te espero  
en el almíbar de los duraznos,  
en la cáscara de la fruta  
más allá del paraíso,  
de las dos miradas,  
flores de colores extraviados  
en el sentir extraño de tu mirar  
cuando desnudas tus labios  
en mi cuerpo.

Siempre te espero en la mirada  
de Marilyn cuando el aire que sale por la rejilla  
del metro, serpentea el deseo  
con su vestido blanco.

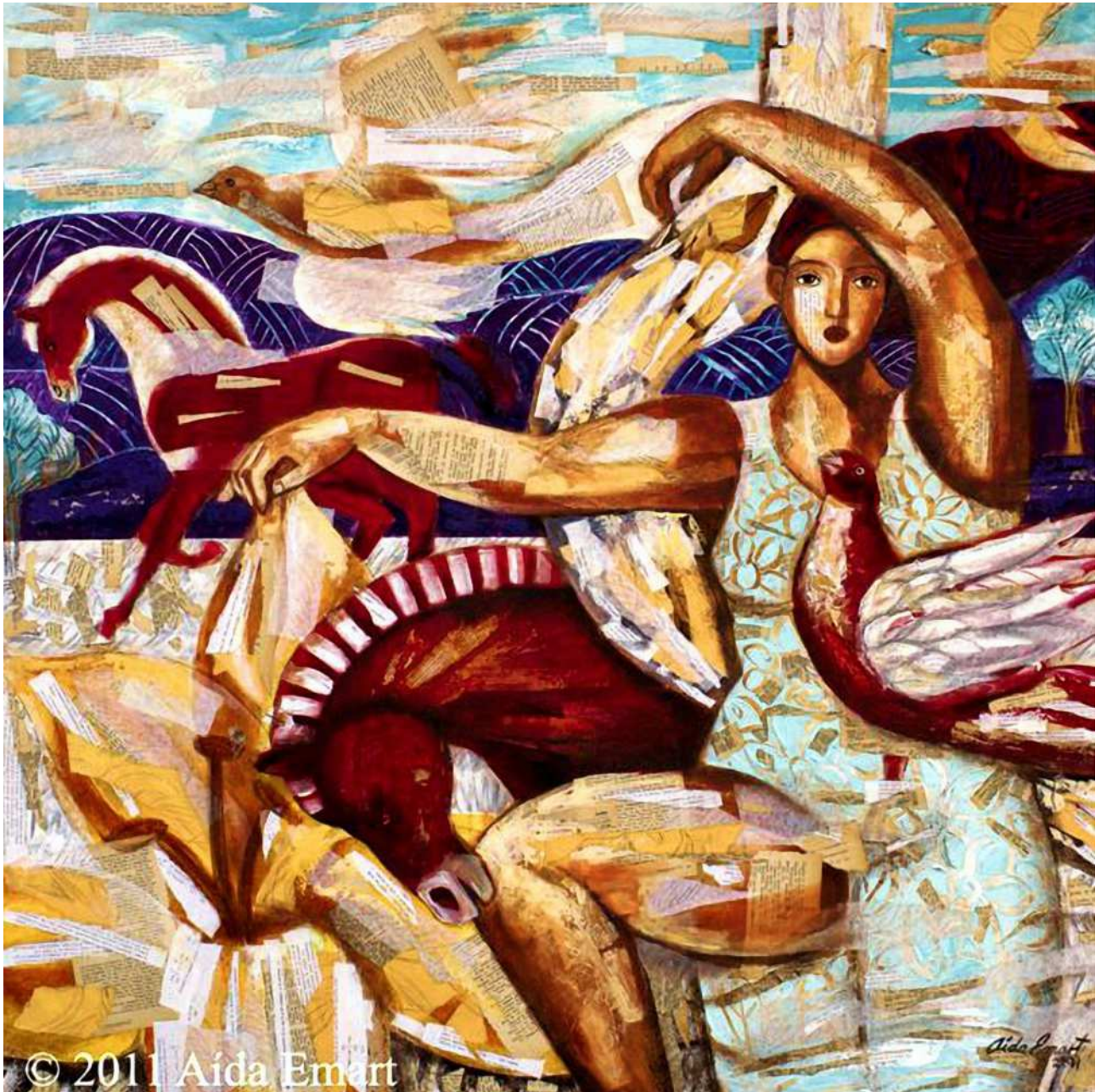
Siempre te espero, amor,  
porque de no hacerlo, solo esperaría la muerte.

**Lilia Cenobia Ramírez Carrera**



**Lilia Cenobia Ramírez Carrera** (Orizaba, Veracruz, México).

Maestra en ciencias de la ingeniería, ha publicado ocho libros de poesía y narrativa. En 2017, ganó el Primer lugar en el Concurso “Erradicando la Violencia contra las mujeres” de INDESOL con un relato, y la Primera Mención Honorífica de los XXXI Juegos Florales de Coatzacoalcos, Veracruz; 2016, el 3er lugar en el 3er Concurso Interno de Poesía entre Miembros de la Academia Literaria de la Ciudad de México, A. C.; 2009, Mención Honorífica del Premio Nacional de Poesía Tuxtepec “Río Papaloapan”; 2008 y 3er lugar en los XLIX Juegos Florales Nacionales de Papantla, Veracruz.



© 2011 Aída Emart



# CONCURSOS

## POEMAS GANADORES DEL CONCURSO DE SAN VALENTÍN



### Estuario

Nació como un torrente incontenible,  
rugiendo cuesta abajo de la vida,  
la luna explosionaba, sumergida,  
augurio de pasión inextinguible.

Más tarde se hizo piélago intangible,  
abismo de ternura sin medida,  
metáfora sagrada compartida,  
corriente cantarina y apacible.

El ángelus arrulla nuestro enclave,  
las aguas hoy reflejan el ocaso  
y mil errantes besos en deslave.

Incólume y sereno nuestro lazo  
de amor, como un estuario manso y suave,  
presagia, del océano, el abrazo.

Miguel Font



### Marejada

Cuando vas perenne de luna, me mueves todo;  
pasa que jamás te resisto, nunca le atino  
a evadir tu curva silueta, pues, me adoctrino  
a ti, que de obviar tu suspiro no tengo modo.

Cuando llega al cenit la noche, hacemos nodo,  
soy tu boca; tú eres mi verbo; yo, el pan; tú, vino;  
y es que siempre de madrugada, como un destino,  
van mis besos en ti buscando cada recodo.

Se funde el tiempo y el espacio en nuestros juegos,  
tu epifanía a medianoche se hace alborada  
y procaces tus tempestades son como ruegos.

¿Cómo puedo negarme al verte ser solo tuyo?  
Si en tus mares de amor tus besos son marejada  
y rendido quedo a sus aguas, bajo su arrullo.

**Arnet Fatheb Grothen**



### Cuando despiertes

Seré tu sombra cuando te despiertes  
como en cada mañana compartida,  
velando la sonrisa con que adviertes  
la dádiva sutil que da la vida.

Irá trepando el sol fugaz los muros,  
cubierto de un susurro distraído,  
traslúcido con tenues claroscuros  
mi verso manará hasta tu oído.

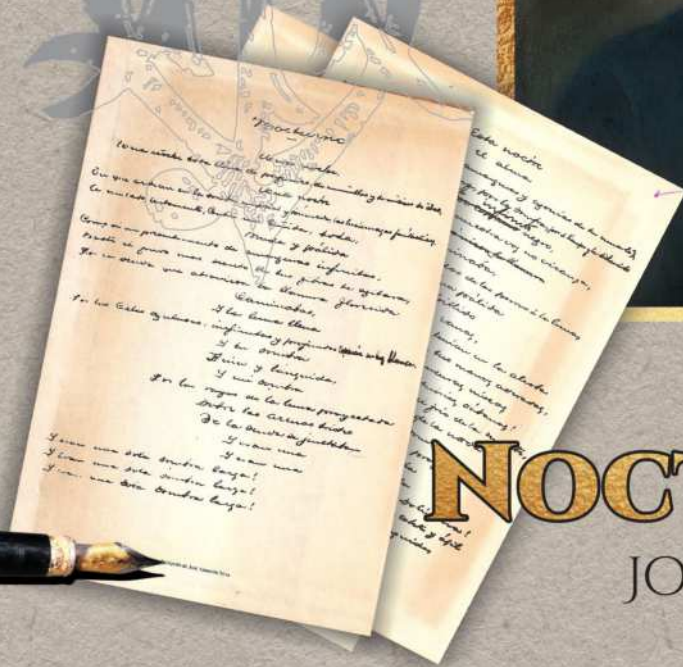
Por fin al descubrir tus bellos ojos  
dirás mi nombre en letras perfumadas;  
tendré un jardín trocando los antojos  
de lunas con estrellas nacaradas.

Las manos se pondrán indecorosas  
tocando en nuestra piel una sonata,  
tendrá el amanecer velos de diosas,  
ternura y pasión de una fogata.

Un día del amor inolvidable  
grabado quedará por nuestro cielo,  
instantes que serán una variable  
marcando un gran futuro con su vuelo.

**Mariposa Negra**





A PROPÓSITO DE UN POEMA

# NOCTURNO III

JOSÉ ASUNCIÓN SILVA

---

# A PROPÓSITO DE UN POEMA

---

## UNA APROXIMACIÓN AL POEMA NOCTURNO III DE JOSÉ ASUNCIÓN SILVA

---

### Nocturno III

*(La primera versión\*)*

#### I

Una noche,  
Una noche toda llena de murmullos, de perfumes y de músicas de alas,  
Una noche  
En que ardían en la sombra nupcial y húmeda las luciérnagas fantásticas,  
A mi lado lentamente, contra mí ceñida toda, muda y pálida,  
Como si un presentimiento de amarguras infinitas  
Hasta el más secreto fondo de las fibras te agitara,  
Por la senda florecida que atraviesa la llanura  
Caminabas.  
Y la luna llena  
Por los cielos azulosos, infinitos y profundos esparcía su luz blanca,  
Y tu sombra  
Fina y lánguida,  
Y mi sombra  
Por los rayos de la luna proyectadas,  
Sobre las arenas tristes  
De la senda se juntaban,  
Y eran una,  
Y eran una,  
Y eran una sola sombra larga  
Y eran una sola sombra larga  
Y eran una sola sombra larga...

## II

Esta noche  
solo; el alma  
Llena de las infinitas amargas y agonías de tu muerte,  
Separado de ti misma por el tiempo, por la tumba y la distancia,  
Por el infinito negro  
Donde nuestra voz no alcanza,  
Mudo y solo  
Por la senda caminaba...  
Y se oían los ladridos de los perros a la luna,  
A la luna pálida,  
Y el chillido  
De las ranas...  
Sentí frío; era el frío que tenían en tu alcoba  
Tus mejillas y tus sienes y tus manos adoradas,  
Entre las blancuras níveas  
De las mortuorias sábanas,  
Era el frío del sepulcro, era el hielo de la muerte  
Era el frío de la nada,  
Y mi sombra,  
Por los rayos de la luna proyectada,  
Iba sola,  
Iba sola,  
Iba sola por la estepa solitaria,  
Y tu sombra esbelta y ágil  
Fina y lánguida,  
Como en esa noche tibia de la muerta primavera,  
Como en esa noche llena de murmullos, de perfumes, y de músicas de alas,  
Se acercó y marchó con ella  
Se acercó y marchó con ella...  
Se acercó y marchó con ella... ¡Oh las sombras enlazadas!  
¡Oh las sombras de los cuerpos que se juntan con las sombras de las almas!...  
¡Oh las sombras que se buscan en las noches de tristezas y de lágrimas!...

- 
- (\*) Publicada en la revista literaria *Lectura para Todos*, número 7, año II, agosto de 1894, págs. 50-51. *Lectura para Todos* era una revista literaria que aparecía mensualmente en la ciudad colombiana de Cartagena y cuya publicación se inició en 1893.
  - Orjuela, Héctor H. University of California, Irvine. La primera versión del Nocturno de Silva. Centro Virtual Cervantes.THESAURUS. Tomo XXXIX. Núm. 1 (1974). Versión PDF.
-



## Nocturno III

(Análisis métrico)

\*

Una noche, <sup>1º</sup> (4 sílabas)  
 una noche toda llena de murmullos, // de perfumes y de músicas de alas; <sup>2º</sup> (12+12=24 sílabas)  
 una noche <sup>3º</sup> (4 sílabas)  
 en que ardían en la sombra nupcial y húmeda// las luciérnagas fantásticas, <sup>4º</sup> (13-1 y 9-1=20 sílabas)  
 a mi lado lentamente, // contra mí ceñida toda, muda y pálida, <sup>5º</sup> (8 y 13-1=20 sílabas)  
 a mi lado lentamente, // contra mí ceñida toda, <sup>\*\* 5ºa</sup> (8+8=16 sílabas)  
 muda y pálida, <sup>\*\* 5ºb</sup> (5-1=4 sílabas)  
 como si un presentimiento // de amarguras infinitas <sup>6º</sup> (8+8=16 sílabas)  
 hasta el más secreto fondo // de las fibras te agitara, <sup>7º</sup> (8+8=16 sílabas)  
 por la senda florecida // que atraviesa la llanura <sup>8º</sup> (8+8=16 sílabas)  
 caminabas; <sup>9º</sup> (4 sílabas)  
 y la luna llena <sup>10º</sup> (6 sílabas)  
 por los cielos azulosos, infinitos // y profundos esparcía su luz blanca; <sup>11º</sup> (12+12=24 sílabas)  
 y tu sombra, <sup>12º</sup> (4 sílabas)  
 fina y lánguida, <sup>13º</sup> (5-1=4 sílabas)  
 y mi sombra, <sup>14º</sup> (4 sílabas)  
 por los rayos de la luna proyectadas, <sup>15º</sup> (12 sílabas)  
 sobre las arenas tristes <sup>16º</sup> (8 sílabas)  
 de la senda se juntaban, <sup>17º</sup> (8 sílabas)  
 y eran una, <sup>18º</sup> (4 sílabas)  
 y eran una, <sup>19º</sup> (4 sílabas)  
 y eran una sola sombra larga, <sup>20º</sup> (10 sílabas)  
 y eran una sola sombra larga, <sup>21º</sup> (10 sílabas)  
 y eran una sola sombra larga... <sup>22º</sup> (10 sílabas)

- 
- Fuente: José A. Silva. Poesías. Con prólogo de Don Miguel de Unamuno. Barcelona: Casa Editorial Maucci. Edición PDF. El prólogo de Don Miguel de Unamuno está fechado en Salamanca en marzo de 1908.
  - (\*\*)Nota: En este análisis métrico se pueden observar versos numerados como 5ºa y 5ºb. Esto es debido a que en el poema que hemos empleado para este fin, el del libro *Poesías* que prologa Unamuno, son un solo verso, el numerado en 5º lugar. Igualmente son un solo verso en el poema que reproducimos al principio. Sin embargo, en otra versión manuscrita del propio José Asunción Silva ese verso se quiebra, tal como hacemos aquí en esos 5ºa y 5ºb, y esto para efectos rítmicos. Otras diferencias, como la síntesis de los dos versos finales en uno solo (¡Oh las sombras que se buscan y se juntan en las noches de negruras y de lágrimas!...) también se encuentran entre la primera versión de 1894, publicada en la revista literaria cartagenera *Lectura para Todos*, y la del mencionado manuscrito de Silva. Estas diferencias se tratan pormenorizadamente por Héctor H. Orjuela, University of California, en su artículo "La primera versión del Nocturno de Silva" que se puede obtener en formato PDF en el Centro Virtual Cervantes, THESAURUS, Tomo XXXIX. Núm. 1 (1974). De este artículo se ha transcrito el poema que publicamos al comienzo.
-

\*\*

Esta noche <sup>23°</sup> (4 sílabas)  
solo; el alma <sup>24°</sup> (4 sílabas)

llena de las infinitas// amarguras y agonías de tu muerte, <sup>25°</sup> (8+12=20 sílabas)  
separado de ti misma por el tiempo, // por la tumba y la distancia, <sup>26°</sup> (12+8=20 sílabas)  
por el infinito negro <sup>27°</sup> (8 sílabas)  
donde nuestra voz no alcanza, <sup>28°</sup> (8 sílabas)  
mudo y solo <sup>29°</sup> (4 sílabas)  
por la senda caminaba... <sup>30°</sup> (8 sílabas)

Y se oían los ladridos// de los perros a la luna, <sup>31°</sup> (8+8=16 sílabas)  
a la luna pálida, <sup>32°</sup> (7-1=6 sílabas)  
y el chirrido <sup>33°</sup> (4 sílabas)  
de las ranas... <sup>34°</sup> (4 sílabas)

Sentí frío. // Era el frío que tenían en tu alcoba <sup>35°</sup> (4+12=16 sílabas)  
tus mejillas y tus sienes// y tus manos adoradas, <sup>36°</sup> (8+8=16 sílabas)  
entre las blancuras níveas <sup>37°</sup> (9-1=8 sílabas)  
de las mortuorias sábanas. <sup>38°</sup> (9-1=8 sílabas)

Era el frío del sepulcro, // era el hielo de la muerte, <sup>39°</sup> (8+8=16 sílabas)  
era el frío de la nada. <sup>40°</sup> (8 sílabas)  
Y mi sombra <sup>41°</sup> (4 sílabas)  
por los rayos de la luna proyectada, <sup>42°</sup> (12 sílabas)  
iba sola, <sup>43°</sup> (4 sílabas)  
iba sola, <sup>44°</sup> (4 sílabas)  
iba sola por la estepa solitaria; <sup>45°</sup> (12 sílabas)  
y tu sombra esbelta y ágil, <sup>46°</sup> (8 sílabas)  
fina y lánguida, <sup>47°</sup> (5-1=4 sílabas)

como en esa noche tibia // de la muerta primavera, <sup>48°</sup> (8+8=16 sílabas)  
como en esa noche llena de murmullos, // de perfumes, y de músicas de alas, <sup>49°</sup> (12+12=24 sílabas)  
se acercó y marchó con ella, <sup>50°</sup> (8 sílabas)  
se acercó y marchó con ella, <sup>51°</sup> (8 sílabas)

se acercó y marchó con ella... // ¡Oh las sombras enlazadas! <sup>52°</sup> (8+8=16 sílabas)  
¡Oh las sombras de los cuerpos que se juntan // con las sombras de las almas! <sup>53°</sup> (12+8=20 sílabas)  
¡Oh las sombras que se buscan en las noches // de tristezas y de lágrimas!... <sup>54°</sup> (12+9-1=20 sílabas)

¡Oh las sombras que se buscan y se juntan // en las noches de negruras y de lágrimas!... \*\* <sup>54°</sup> (12 y 13-1 = 24 sílabas)

Diremos al principio de estas reflexiones que los colombianos llevan en sus bolsillos un billete de cinco mil pesos con la imagen de José Asunción Silva y en su reverso, en el dibujo de una columna, esculpido un fragmento del poema *Nocturno III* (1).

El poeta José Asunción Silva nació en Bogotá el 27 de noviembre de 1865 en el seno de una familia acomodada. A finales de 1884 viajó a París. En esta época lee de forma copiosa y vive intensamente la vida parisina viajando también a Londres y a Suiza, regresando a Bogotá en 1886. En 1887 muere su padre dejando a la familia en una situación precaria a causa de la bancarrota de su negocio. El poeta por lo visto hizo frente a esta situación, y tuvo fuerzas para seguir escribiendo iniciando la redacción de su novela *De Sobremesa*. Un dato de trascendencia es la muerte en 1891 de su hermana Elvira, a la que según muchos, dedicó su *Nocturno III*.

Posteriormente viajó a Venezuela, afianzando allí su actividad literaria y en enero de 1895 cuando regresaba a Colombia naufragó su vapor, lo que hizo que perdiera sus manuscritos. En 1896 tras un intento de reflotar su situación económica, el día veinticuatro de mayo, fue encontrado muerto con un tiro en el pecho (2). Días antes, con el pretexto de estar enfermo, hizo que su médico le señalara el lugar exacto del corazón por el que vivía y por el que iba a morir.

Tres son los Nocturnos que compuso Silva pero analizaremos, como se ha dicho, el número III por su importancia y por una circunstancia que nos hace ser justos con el mencionado poema. Esta circunstancia no es ni más ni menos que en el pasado número uno de esta revista; el *Nocturno III* fue publicado de forma inexacta; de tal manera que no se podía apreciar una de sus características fundamentales. Esta es el empleo de la versificación en cláusulas con el dodecasílabo ternario.

Veremos que son otros los metros empleados pero fundamentalmente tomando como base en una buena parte de los versos las mencionadas cláu-

sulas. Por lo tanto, esto nos lleva a la rectificación y a profundizar en este importante e histórico poema.

Los colombianos llevan en sus bolsillos un billete de cinco mil pesos con la imagen de José Asunción Silva y en su reverso, en el dibujo de una columna, esculpido un fragmento del poema *Nocturno III*.

Una de las fuentes consultadas indica en uno de sus epígrafes lo siguiente: “*Nocturno*, poema en dos tiempos: nostalgia de una muerte” (1). Pues bien, una serie de lecturas nos hizo pensar que en realidad la estructura del poema no se resuelve en estos dos tiempos sino en tres. Incluso nos hemos atrevido a poner nombre figurado a estos, digamos, tres movimientos de la obra como si de una pieza musical se tratase. Así lo hemos dividido en: presentimiento, muerte y soledad. Cuál fue nuestra sorpresa cuando en un extraordinario artículo de Luca Salvi –José Asunción Silva: Para una geografía simbólica de su poesía– advertimos que se indica textualmente (3): “Por lo que atañe a la estructura formal del poema, baste con decir que aquí Silva logra la máxima expresión de lo que se ha definido estructura tripartita, es decir la articulación del poema en tres fases distintas, recurso muy típico de Silva. Esencialmente, esto permite la inicial presentación de una fractura entre dos dimensiones temporales distintas y su siguiente resolución en la fusión de una con otra en la parte conclusiva del poema”.

Este artículo (3) lo juzgamos de mucha importancia pues en él se desentraña el imaginario de José Asunción Silva analizando las relaciones simbólicas que se establecen entre los espacios literarios conformados en *El libro de versos* y *Gotas amargas* del au-



tor colombiano. Siguiendo a Luca Salvi veremos que métricamente el poema parece organizado en versos libres pero sabemos por el mismo poeta en una carta dirigida a Baldomero Sanín Cano: “¡Si supieras de dónde he sacado la idea de usar este metro! Nada menos que de aquella fábula de Iriarte cuyo principio dice A una mona / muy taimada / dijo un día / cierta urraca”. La celebrada novedad y la eficacia de la composición no residen entonces en el metro anterior sino en la manera en que Silva lo reelabora.

---

La estructura formal del poema logra la máxima expresión en lo que se ha definido estructura tripartita, es decir, la articulación del poema en tres fases distintas.

---

La excepcional musicalidad del *Nocturno III* deriva de la recombinación de unidades tetrasilábicas, invariables en la acentuación, en versos cuya diferencia de extensión hace que la modulación melódica del poema se configure de manera particular. Es decir, se está empleando la versificación por cláusulas de la que trataremos más adelante. Esta recombinación de fórmulas fijas recuerda la estructura formal de los nocturnos musicales, género que logró gran difusión en el panorama cultural romántico sobre todo gracias a la obra de Frédéric Chopin.

Nos hemos permitido reproducir el poema en dos formatos. En la primera versión no se ha efectuado anotación alguna, pero en la segunda se ha realizado el análisis métrico según nuestro entender.

En primer lugar, diremos que es un poema realizado aparentemente en verso libre, pero esta afirmación se difumina si se profundiza tanto en la medida

de los versos como en el empleo de determinadas rimas. Es un poema que cuenta con cincuenta y cuatro versos. Es conocido que en una versión manuscrita del poema el propio Silva realizó modificaciones sobre la primera versión publicada en la revista literaria cartagenera *Lectura para Todos* según señala Héctor H. Orjuela (University of California) en un artículo que se puede encontrar en el Centro Virtual Cervantes titulado “La primera versión del Nocturno de Silva”. Las modificaciones son relativas a la disposición en los versos de algunas palabras, los signos de puntuación y dos modificaciones que afectan a la estructura. Esta últimas son la quiebra del verso 5º, obteniendo un verso distinto con “muda y pálida”, y la fusión en uno solo de los dos últimos versos del poema. Nosotros, como se ha mencionado, en la versión empleada para el análisis de la métrica, hemos dividido el verso 5º pero no hemos tenido en cuenta la fusión, sin duda para analizar todos los versos concebidos por Silva. Por esta razón el verso refundido se analiza en un aparte y se le asigna el número 54 de orden. Por otro lado, a nuestra manera de ver, y a la de algún autor (3), el poema se puede dividir en tres partes, y esto a pesar de la disposición en dos estrofas en las versiones que recogemos. La primera de estas tres partes comienza obviamente en el verso 1º, la segunda en el verso 23º y la tercera y última en el verso 41º. Nosotros las hemos llamado, como se ha dicho, respectivamente presentimiento, muerte y soledad.

---

En Nocturno III es posible afirmar que se ha empleado como base lo que se ha dado en llamar la versificación por cláusulas y algún autor ha puesto como ejemplo este poema para explicar la composición de la cláusula tetrasilábica.

---

Nos vamos a encontrar versos de: 4, 6, 8, 10, 12, 16, 20 y 24 sílabas. A continuación se analizan algunos versos para ver su disposición en cláusulas.

Concretamente el verso 4º lo hemos dividido en dos hemistiquios, cuya disposición sería la que sigue:

en-quear-dí-an-en-la-som-bra-nup-cial-yhú-me-da, // las-lu-ciér-na-gas-fan-tás-ti-cas, (13-1=12 y 9-1=8, total 20 síl.)

Veamos la disposición de las cláusulas en el primer hemistiquio del verso

en-quear-dí-an/en-la-som-bra/nup-cial-yhú-me-da, (4 síl., 4 síl. y 5-1=4 sílabas)

Acentos invariables en la 3ª sílaba de cada cláusula.

El verso 8º descompuesto sería:

por-la-sen-da-flo-re-ci-da // quea-tra-vie-sa-la-lla-nu-ra, (8+8=16 sílabas)

Sus cláusulas son:

por-la-sen-da/flo-re-ci-da // quea-tra-vie-sa/la-lla-nu-ra

1º hemistiquio, 4 y 4 con acentos en 3ª sílaba de cada cláusula.

2º hemistiquio, 4 y 4 con acentos en 3ª sílaba de cada cláusula.

Hexadecasílabo trocaico compuesto.

El verso número 15º por su parte

por-los-ra-yos/de-la-lu-na/pro-yec-ta-das, (12 sílabas)

Disposición en cláusulas con acentos en 3ª sílaba de cada cláusula.

Dodecasílabo ternario.

Versos números 20º, 21º y 22º

ye-ran-u-na-so-la-som-bra-lar-ga, (10 sílabas)

Acentos en sílaba impar.

Decasílabo arcaico.

Verso número 26º

se-pa-ra-do/de-ti-mis-ma/por-el-tiem-po, // por-la-tum-bay/la-dis-tan-cia, (12+8=20 sílabas.)

Cláusulas tetrasilábicas con acentos en 3ª sílaba de cada una de ellas.

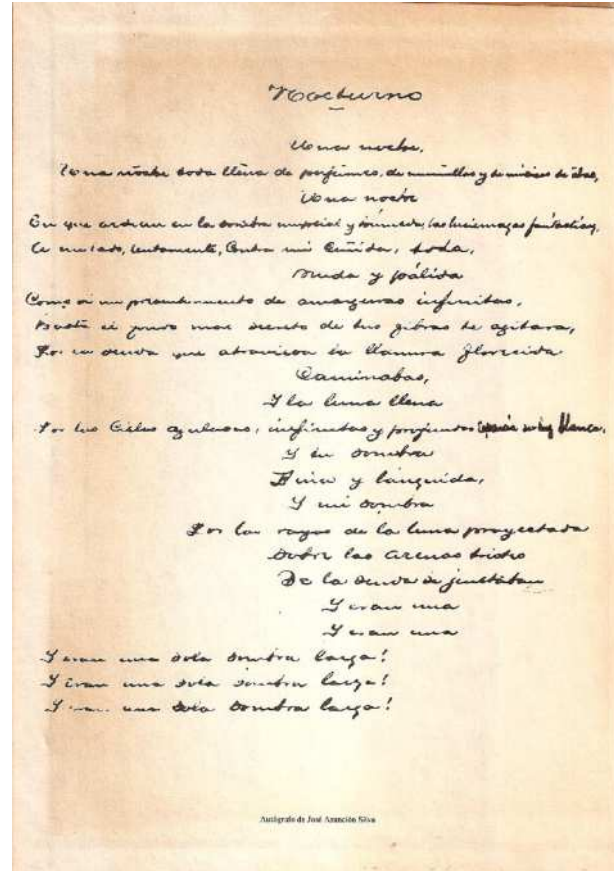
Verso número 54º. Refundido de los versos números 53º y 54º de la primera versión publicada en *Lectura para Todos*.

¡Oh las sombras/ que se buscan/ y se juntan// en las noches/ de negruras/ y de lágrimas!... (12 y 13-1= 24 síl.)

Cláusulas tetrasilábicas con acentos en tercera sílaba de cada una de ellas.

Conviene recordar de nuevo aquí las palabras del propio Silva: “¡Si supieras de dónde he sacado la idea de usar este metro! Nada menos que de aquella fábula de Iriarte cuyo principio dice A una mona / muy taimada / dijo un día / cierta urraca” Es decir, Silva estaba empleando lo que se denomina dodecasílabo ternario (4) con tres partes (cláusulas) del verso de Iriarte y un hexadecasílabo trocaico compuesto (5) con la totalidad del mismo. Según el Diccionario de Métrica Española de José Domínguez Caparrós (4) se define el dodecasílabo ternario como aquel dodecasílabo asimétrico formado por tres grupos de cuatro sílabas y con acentos, pues, en tercera, séptima y undécima sílabas. Según la misma fuente el hexadecasílabo trocaico compuesto (5) es aquel que está integrado por dos hemistiquios octosílabos con acentos en las sílabas impares. Pues bien, todos los versos hexadecasílabos del poema son trocaicos compuestos, a nuestro entender, a excepción del singular verso número 35º cuya disposición compuesta y asimétrica 4+12 nos parece la más plausible en su concepción. De esta manera los dodecasílabos encontrados son ternarios, incluso la casi totalidad de los dodecasílabos que conforman los hemistiquios de los versos son también ternarios. Tal vez sea ésta una de las razones de la importancia del poema de José Asunción Silva, precisamente por el empleo de estos dodecasílabos.

Tanto los decasílabos empleados en Nocturno III como los dodecasílabos y los hexadecasílabos que se han descrito fueron empleados por poetas en el Modernismo.



Facsimil de la primera página de un manuscrito original donde aparece el poema Nocturno III de José Asunción Silva.

Los versos números 20º, 21º y 22º son el mismo verso que se repite en una anáfora, como otras que se presentan en el poema. Se trata de versos decasílabos arcaicos, es decir, versos de diez sílabas con acentos interiores que recaen en sílaba impar (6). Tanto estos decasílabos como los dodecasílabos y los hexadecasílabos mencionados fueron empleados por poetas del Modernismo, como es el caso de José Asunción Silva.





Facsímil de la segunda página de un manuscrito original  
donde aparece el poema Nocturno III  
de José Asunción Silva.

Una cuestión de trascendencia que hemos de tratar, mencionada ya, y llegado este punto, es lo referente a lo que se ha dado en llamar versificación por cláusulas. Se trata, según Domínguez Caparrós, de una clase de versificación irregular en donde la falta de igualdad en el número de sílabas de los distintos versos de un poema está motivada por la combinación de un número variable de cláusulas del mismo tipo rítmico. Esta clase de versificación no se puede

considerar isosilábica aunque frecuentemente el número de sílabas de los distintos versos sea igual (7).

El isosilabismo no ocurre en *Nocturno III* porque, como hemos visto, el metro es variado. Sin embargo, sí se puede considerar que en el poema se ha empleado esta modalidad de versificación, baste recordar la anécdota de la fábula de Iriarte susodicha. La cláusula se puede definir como aquel grupo de dos o tres sílabas –aunque hay quien acepta el grupo de cuatro y hasta de cinco sílabas– que resulta de la división del verso en unidades rítmicas en torno a un acento; cosa no exenta de problemática en cuanto al criterio de la división, es decir, si es necesario ajustar los grupos rítmicos a grupos de sentido. Gerardo Diego piensa que el modelo del final de la cláusula debe ser el mismo del final del verso. Así el compás o pie terminaría en la sílaba siguiente al acento (8). En otro lugar de esta misma fuente se indica que a partir del Romanticismo se vio la tendencia a acentuar los versos en lugares precisos. Con el Modernismo la base de la medida va a ser la “cláusula rítmica” –grupos de 2, 3, 4 o 5 sílabas–, con acento en una posición fija del conjunto, que se repite como una unidad, y esto, como se ha expresado, cualquiera que sea el número de sílabas del verso (9). Precisamente Domínguez Caparrós recoge en su Diccionario de Métrica Española algunos versos de *Nocturno III* para explicar el concepto de cláusula tetrasilábica (10).

En cuanto a la rima el empleo de las asonancias “a/a”, sea de forma estricta o no, contribuye a proporcionar al poema su extraordinaria musicalidad.

Si nos referimos al fondo, ya se ha expuesto anteriormente alguna pincelada de la concepción lírica de Silva. Sin embargo, y siguiendo ese presentimiento del esquema propuesto en la primera parte, el poeta sitúa la escena en “Una noche” de manera más o menos indeterminada. Pero se trata de una noche pasada porque más tarde emplea tiempos pasados en los verbos, concretamente en los versos 4º, 9º y 17º.

con “ardían”, “caminabas” y “juntaban”. La sombra tiene, en todo caso, un protagonismo esencial, ya desde el principio, al mencionar esa “sombra nupcial”, resultado de lo que más tarde, también en pasado, se dice en esa anáfora que repite por tres veces “y eran una sola sombra larga, / y eran una sola sombra larga, / y eran una sola sombra larga...”, y esto, como conjunción de las sombras del poeta y de la amada –al parecer su hermana Elvira– aunque podría ser que el poeta trascendiera a otros territorios amorosos. Así mismo, hay en esta primera parte un “presentimiento de amarguras infinitas” y, en el cromatismo del poema, los infinitos cielos azulosos –no azules–, la palidez y la presencia de la Luna, algo que no hace más que reforzar, en el color, la idea de ese presentimiento de lo desastroso. Los estados de ánimo representados en la languidez, la textura fina de la sombra, la mudez, las arenas tristes, etcétera, colaboran en esta idea. En cambio, algunos elementos sorprendentes aportan a la descripción cierta confusión, y son los perfumes, los murmullos y las músicas de alas, así como esas luciérnagas fantásticas. Es decir, sería entonces el presentimiento de lo atroz dentro de un ambiente bellísimo, isilencioso! y feliz aún más doloroso de abandonar. Miguel de Unamuno cuando prologaba una edición de la poesía de Silva indicaba con un lenguaje exquisito lo siguiente (11): “El amor a la muerte y el amor a la infancia se abrazaron en Silva y ¿quién lo sabe –sólo Dios– tal vez se cortó la vida por no poder seguir siendo niño en ella?” Unamuno insiste en que José Asunción siente una infinita nostalgia de la niñez, también en que su anhelo está en el reencuentro con las circunstancias que rodearon la suya hasta tal punto de cortarse la vida para encontrar...:

*¡Oh las sombras de los cuerpos que se juntan con  
[las sombras de las almas!  
¡Oh las sombras que se buscan en las noches de  
[tristezas y de lágrimas!...*



Elvira Silva, hermana de José Asunción, nació el 2 de abril de 1870 y murió el 6 de enero de 1892, víctima de una neumonía. Fuente: Casa de Poesía Silva

Siguiendo con el análisis del fondo de este magistral poema, *Nocturno III*, nos adentramos en el segundo apartado que hemos dado en llamar muerte y que se ha situado en los versos 23° al 40°. No tiene esta parte de *Nocturno III* más que una función alegórica de la muerte pero esto ya en un momento determinado cuando comienza a decir “Esta noche / solo; el alma”. En este apartado, un continuo canto a la

desgracia de la pérdida, todos los elementos que se emplean van en esa dirección. Las “infinitas amarguras y agonías de tu muerte”, la separación por la sombra, el tiempo y la distancia, por el infinito negro, por el silencio, por los lugares donde “nuestra voz no alcanza”, tan solo acompañado, en la propia senda solitaria, por los ladridos de los perros a la luna, cromáticamente pálida, y por el “chillido” (o el “chirrido”) –no el croar– de las ranas. El poeta entonces siente frío, el mismo frío de la alcoba y, en ella, el frío del cadáver envuelto en unas sábanas níveas mortuorias. El poeta siente el frío sepulcral, el hielo de la muerte y, por fin, el frío de la nada. Todas estas sensaciones se producen “Esta noche”, en tiempo presente, como de una manera actual y continua, como con una tremenda incapacidad de desprenderse de esas fatalidades.

Miguel de Unamuno acaba en la introducción de un poemario de José Asunción Silva con una plegaria: “*Miserere, Domine*, compadécete, Señor, de tu siervo y concédele la dulce paz de la infancia, por la que tanto suspiró en los cantos que Tú le inspiraste”.

Y por último la soledad: “Y mi sombra por los rayos de la luna proyectada iba sola, iba sola, iba sola por la estepa solitaria”. Se apoya el poeta, de nuevo, en la anáfora para expresar de manera rotunda esa soledad. Continúa imaginando la sombra fina y lánguida de la amada en un lugar concreto y definido por la tibieza nocturna de una primavera muerta o inexistente, en un lugar ya lejano, nocturno, de perfumes, de murmullos y de músicas de alas, unas músicas casi imperceptibles o, tal vez, para Silva, lo que suponía el silencio envolvente de la atmósfera que estaba describiendo fruto de la tragedia en su interiori-

dad. El poeta, de esta manera, expresa el deseo de reunirse con la amada en esa nueva anáfora repitiendo “se acercó y se fue con ella” por tres veces –“¡Oh las sombras enlazadas!” – las “¡...sombras que se buscan en las noches de tristezas y de lágrimas!”.

Miguel de Unamuno señala que *Nocturno III* constituye un adiós a la vida y termina la introducción al poemario de José Asunción Silva con estas palabras (11): “*Miserere, Domine*, compadécete, Señor, de tu siervo y concédele la dulce paz de la infancia, por la que tanto suspiró en los cantos que Tú le inspiraste”.

#### Bibliografía

1. <http://monsalve-jhon.blogspot.com.es/2013/07/analisis-literario-de-nocturno-de-jose.html>
  2. <https://www.escriitores.org/biografias/221-jose-asuncion-silva>
  3. Salvi, Luca. Universidad Complutense de Madrid. José Asunción Silva: Para una geografía simbólica de su poesía. *Anales de Literatura Hispanoamericana*, 2.010. Vol. 39: 191-202.
  4. Domínguez Caparrós, José. *Diccionario de Métrica Española*. Alianza Editorial. Primera Edición 1.999, Cuarta reimpresión, 2.015. Página 120.
  5. *Ibíd* 4. Página 200.
  6. *Ibíd* 4. Página 101.
  7. *Ibíd* 4. Página 448.
  8. *Ibíd* 4. Página 74-76.
  9. de la Barra, E. L. Versos. Ritmo por cláusulas. <http://www.mundopoesia.com/foros/temas/13-verso-s-ritmo-por-clausulas.225178/>
  10. *Ibíd* 4. Página 76.
  11. José A. Silva. *Poesías*, con prólogo de D. Miguel de Unamuno. Barcelona. Casa Editorial Maucci. Nueva Edición.
- Sin numeración se ha empleado: Orjuela, Héctor H. University of California, Irvine. La primera versión del *Nocturno* de Silva. Centro Virtual Cervantes. THESAURUS. Tomo XXXIX. Núm. 1 (1974). Versión PDF.





## PROSA

### AUTORES CONSAGRADOS



Friedrich Hölderlin 1794 - 1795

#### **HIPERIÓN A BELARMINO** **CANTO PRIMERO.**

No tengo nada de lo que pueda decir: esto es mío.

Lejos y muertos están mis seres queridos, y ya no hay voz alguna que me hable de ellos. Mi negocio aquí en la tierra ha terminado. Empecé la tarea pleno de voluntad, me desangré en ella, y no he enriquecido el mundo en un solo céntimo.

Desconocido y solitario vuelvo a mi patria y vago por ella como por un vasto cementerio, donde tal vez me espere el cuchillo del cazador, a quien nosotros los griegos somos tan del agrado como la caza del bosque.

¡Pero tú brillas todavía, sol del cielo! ¡Tú verdeas aún, sagrada tierra! Todavía van los ríos a dar en la mar y los árboles umbrosos susurran al mediodía. El placentero canto de la primavera acuna mis mortales pensamientos. La plenitud del mundo infinitamente vivo nutre y sacia con embriaguez mi indigente ser.

¡Feliz naturaleza! No sé lo que me pasa cuando alzo los ojos ante tu belleza, pero en las lágrimas que lloro ante ti, la bien amada de las bien amadas, hay toda la alegría del cielo.

Todo mi ser calla y escucha cuando las dulces ondas del aire juegan en torno de mi pecho. Perdido en el inmenso azul, levanto a menudo los ojos al éter y los inclino hacia el sagrado mar, y es como si un espíritu familiar me abriera los brazos, como si me disolviera el dolor de la soledad en la vida de la divinidad.

Ser uno con todo, esa es la vida de la divinidad, ese es el cielo del hombre. Ser uno con todo lo viviente, volver, en un feliz olvido de sí mismo, al todo de la naturaleza, esa es la cima de los pensamientos y alegrías, esta es la sagrada cumbre de la montaña, el lugar del reposo eterno donde el mediodía pierde su calor sofocante y el trueno su voz, y el hirviente mar se asemeja a los trigales ondulantes.

¡Ser uno con todo lo viviente! Con esta consigna, la virtud abandona su airada armadura y el espíritu de hombre su cetro, y todos los pensamientos desaparecen ante la imagen del mundo eternamente uno, como las reglas del artista esforzado ante su Urania, y

el férreo destino abdica de su soberanía, y la muerte desaparece de la alianza de los seres, y lo imposible de la separación y la juventud eterna dan felicidad y embellecen al mundo.

A menudo alcanzo esa cumbre, Belarmino. Pero un momento de reflexión basta para despeñarme de ella. Medito, y me encuentro como estaba antes, sólo, con todos los dolores propios de la condición mortal, y el asilo de mi corazón, el mundo eternamente uno, desaparece; la naturaleza se cruza de brazos, y no la comprendo.

¡Ojalá no hubiera ido nunca a vuestras escuelas! La ciencia, a la que perseguí a través de las sombras, de la que esperaba, con la insensatez de la juventud, la confirmación de mis alegrías más puras, es la que me ha estropeado todo.

En vuestras escuelas es donde me volví tan razonable, donde aprendí a diferenciarme de manera fundamental de lo que me rodea; ahora estoy aislado entre la hermosura del mundo, he sido así expulsado del jardín de la naturaleza, donde crecía y florecía, y me agosto al sol de mediodía.

Sí, el hombre es un dios cuando sueña y un mendigo cuando reflexiona, y cuando el entusiasmo desaparece, ahí se queda, como un hijo pródigo a quien el padre echó de casa, contemplado los miserables céntimos con que la compasión alivió su camino.

#### **Fragmento de Hiperión**

*Friedrich Hölderlin 1794 - 1795*

*Traducción de Jesús Muñárriz*



¡Pero tú brillas todavía, sol del cielo!  
¡Tú verdeas aún, sagrada tierra! Todavía van los ríos a dar en la mar y los árboles umbrados susurran al mediodía. El placentero canto de la primavera acuna mis mortales pensamientos. La plenitud del mundo infinitamente vivo nutre y sacia con embriaguez mi indigente ser.



## PROSA

### AUTORES CONTEMPORÁNEOS



**DALÍ AL DESNUDO  
PORT LLIGAT, EL 13**

Esta tarde, después de una reparadora siesta de cinco horas, vino a verme un joven periodista de una revista que, según me dijo, acababa de ver la luz. La revista se llamaba *Interviú* y el reportero, un típico empollón con cara de panoli, me dejó estupefacto. ¿Es cierto, señor Dalí, que es usted gay? Yo, que no suelo rehuir ninguna pregunta por muy provocadora que esta sea, le respondí que sí, pero que solo a ratos. Después, clavando mi mirada en sus ojos expectantes, añadí: «Escúcheme bien, jovenzuelo. Le voy a revelar un secreto que es una auténtica primicia...

Cuando era joven, vivía en Madrid, donde conocí a uno de los más grandes poetas de España. Su nombre: Federico García Lorca. Como sabrá, Federico era pederasta, que es como llamábamos entonces a los homosexuales. Una noche, después de una tertulia en el café Pombo, donde coincidimos con Ramón Gómez de la Serna, volvimos a la Residencia de Estudiantes y Federico, siempre tan cordial y embaucador, me pidió que entrara en su cuarto. Allí, tras coger de una estantería repleta de libros un ejemplar de su *Romancero gitano*, comenzó a recitarme un hermoso poema. Yo, que siempre he sido muy sensible a cualquier manifestación artística, me dejé llevar por la magia del momento y, a la tercera o cuarta estrofa, cerré los ojos.

Entonces, sin que yo me lo esperara, mi antiguo camarada de estudios posó sus labios sobre los míos y, con ternura, me besó... Sin faltar a la verdad, he de reconocer que me gustó y que yo mismo correspondí a su ímpetu carnal con mi lengua inexperta. Después, arrastrado por la pasión, Federico me dio la vuelta y me tiró sobre la cama. Me besó de nuevo el cuello y, acto seguido, me bajó los pantalones... Ya encima de mí, intentó poseerme varias veces, pero no lo logró porque me hacía daño. Contrariado, Federico desistió de su empeño y, tras separarse de mí, se vació sobre la cama, mientras que yo, atónito y confundido, le observaba a escasos centímetros de distancia... Ni que decir tiene que aquella fue nuestra única vez, y que al no verse correspondido, el poeta de Granada se sumó en una terrible depresión que le llevó a viajar a Nueva York para olvidarse de mí...

A su vuelta, volvimos a vernos, pero ya no fue lo mismo. En Cuba, Lorca se liberó por completo y,

como es sabido, amó en profundidad a muchos muchachos. Tanto es así, que muchas lenguas viperinas comenzaron a llamarle: Federico García «Loca». A mí, la verdad, estas patrañas me daban un poco igual. Siempre tuve de él un grato recuerdo. Por eso, tiempo después, no dudé en llamarle para que viniera a conocer a Gala. Según me reconoció, él se había sorprendido mucho al escuchar que un joven tan retraído y esquivo como yo se había amancebado con una mujer casada, así que, sin dudarle un instante, se presentó una fría mañana del año 36 en nuestra recién estrenada casa de Port Lligat.

Aquí, en el marco incomparable del Mediterráneo ampurdanés, Federico y Gala congeniaron a las mil maravillas y, al poco tiempo, bromeábamos juntos diciendo que éramos como Helena y los dioscuros Cástor y Pólux. Sin embargo, una tarde, mi adorada Gala salió a dar un paseo en barca con un joven pescador que siempre le acompañaba en estos menesteres, y mi invitado y yo nos quedamos a solas en mi taller. Durante un buen rato, estuvimos charlando y recordando a los viejos amigos. A Luis Buñuel, por ejemplo, que acababa de grabar una película tristísima sobre Las Hurdes. O a Rafael Alberti, que ya había fundado junto a la guapa María Teresa León la revista comunista Octubre. Yo, feliz por nuestro reencuentro, hablaba sin parar, mientras que él, cada vez más risueño y coqueto, me miraba emocionado.

De hecho, cuando calculó que Gala ya se habría alejado lo suficiente, me miró con ojos de cordero degollado, y me confesó de sopetón que aún seguía enamorado de mí... Fue, lo prometo, como retroceder en el tiempo y volver a estar, otra vez, en su cuarto estudiantil de la Residencia. Por eso, no dije nada ni mucho menos protesté cuando se volvió hacia mí y me besó de nuevo. ¡Ay, mi querido periodista! ¿Quién sabe en qué recóndito cajón del inconsciente guardamos nuestros deseos más ocultos? Los míos, que hasta ese instante estaban a buen recaudo, salie-

ron en tropel del armario, y lo cierto es que acabamos haciendo el amor sobre el diván en el que esta misma tarde me he echado la siesta...

Después, cuando Gala regresó, radiante y satisfecha, hicimos como si no hubiera pasado nada y seguimos los tres tan felices y campantes hasta que Lorca, mi gran amor de juventud, se marchó a Granada para cumplir con su aciago destino...». Dicho esto, y ante el asombro del reportero, di por concluida la entrevista, no sin que antes me pidiera una fotografía para la portada. Yo, que a pesar de mis setenta y dos años de edad me conservo la mar de bien, le dije que estaría encantado de posar para él y me dejé retratar en plan Enmanuelle sentado en una silla de mimbre con forma de huevo.

Complacido por mis palabras, y más aún por la instantánea que acababa de obtener, el joven periodista de Interviu se marchó de mi casa, y yo me quedé, una vez más, con la sensación única y fabulosa de haber demostrado al mundo que soy el auténtico genio del siglo XX. Un genuino y legítimo Goya, y una maja desnuda... al mismo tiempo.

**David Acebes Sampedro**

**David Acebes Sampedro** (Valladolid, 1976). Licenciado en Derecho. En 2003 obtuvo ex aequo el premio Jóvenes poetas de Valladolid, por el que vio publicado su primer poemario *Trópico azul...* (Consejo Local de la Juventud, 2004). Es miembro del consejo director de la revista de crítica y poesía contemporánea *Crátera* y autor de las letras de 1202.54, primer disco del grupo de rock *La Cueva de Zaratustra*. Ha expuesto su obra de poesía experimental y fotografía en distintas Salas de Exposiciones de Valladolid y Barcelona y participado en diversas antologías de relatos. Forma parte del Colectivo DART de Poesía Visual. Ha publicado el libro de cuentos infantiles *Víctor, el centauro y otros cuentos para niños con sueño/s* (MAR Editor, 2017) y el de ensayo *La poesía es cosa de burros* (PiEdiciones, 2018).

## PROSA

### AUTORES DE MUNDOPOESÍA

#### Entre dos aguas

Paseando inmerso en mis pensamientos por el sendero llamado "Destino", fui a parar a un puente nunca visto; hermoso, en su lado derecho repleto de flores y donde aparecía el nombre "Amor", a la izquierda, arboles otoñales con su singular belleza, con nombre "Olvido", sus aguas se dividían en dos al pasar debajo de él.

Tenía una intersección que llevaba al centro del puente, la cual era la única entrada de acceso.

Contemplando dicha maravilla y notando que mis pies iban solos, fui haciendo camino hasta parar en su centro. Entonces vinieron a mí los recuerdos con fuerza, los mismos que anteriormente tenía pero con más ímpetu.

Empecé a caminar hacia la entrada de amor, cuando de repente escuché una voz que me decía; ipárate dónde estás!, reflexiona, ¿es que tan rápido se te han olvidado los desastres que has tenido que pasar al lado de esa mujer? ¿ya no te acuerdas que se separaba de ti cuando veía a otros amigos? ¿o que algunas veces no quería que la besaras?

Piénsatelo bien, no merece la pena seguir sufriendo por alguien que no aparenta que su amor es sincero.

Yo me quedé inmóvil pensativo, pero no me di cuenta de que había retrocedido y que me dirigía a la entrada del olvido, cuando estaba a punto de cruzar la línea, otra voz escuché;

¿Tan fácil es perder un amor? ¿acaso no se lucha por lo que se quiere? porque si no lo haces, después

no sirven las lamentaciones, ella te quiere y te adora, lo que le pasa, es que puede ser algo tímida para expresar sus sentimientos, yo que tú, ¡no la olvidaría!, pues los recuerdos de quien amas y la dejas marchar, duran toda una vida, ¡piénsalo!.

Cerré los ojos y en mi mente entraron toda clase de escenas, buenas y malas, dejando que mi corazón por primera vez se sintiera libre.

Empecé andar con los ojos cerrados y noté que había cruzado la línea dejando el puente a mis espaldas y abriendo los ojos me di cuenta de que estaba rodeado de flores.

Unas palabras llegaron a mi mente; siempre hay tiempo para olvidar, aunque cueste, pero cuesta más, recuperar lo que se pierde.

Ricardo Linares





## Las sombras conquistadoras

Cuando el sol desciende en el horizonte forma sombras sobre nuestra cama, sobre nuestros cuerpos. Son como una prisión de la piel que nos atrapa y atemoriza. Ayer Sandra me miró de soslayo y me preguntó algo nimio, pero dulce, mientras asistía con tedio a las sombras que trepaban por sus caderas. Si no fuera ella, siempre purificada por la cantidad de agua que bebe, hubiera resultado obsceno. Son un incordio lo sé, podríamos cambiar la cama de sitio y las sombras ya no treparían por nuestras sábanas como dedos ávidos de vida y carne, podríamos cerrar las contraventanas, correr las cortinas, bajar las persianas, podríamos, pero nos perderíamos nuestra puesta de sol favorita. Así que asistimos resignados a las conquistas de las sombras, las hacemos de lado mientras hablamos de postres, de la reparación del coche o de las tareas del jardín. Un día hicimos el amor mientras las sombras dibujaban tatuajes vivos sobre nosotros, lo hicimos como un desprecio final, resultó descorazonador. Se pasearon por nuestros cuerpos, retorcidas, como moldes exactos de nuestra esencia, dibujaron mapas fantasmales que llevan a lugares terribles. Terminaremos viviendo a oscuras para no verlas, me dice Sandra. Lo sé.

Recently Played



## Embeleso

Siempre fue un loco testarudo que se lanzaba de manera compulsiva al abordaje de sus sueños.

Cuando se proponía algo, no cejaba hasta alcanzarlo; por eso aquella vez, requemado por las reiteradas negativas de la muchacha, se pasaba las horas elucubrando el modo de conseguir sus propósitos.

La atrajo a su casa con añagazas, poniéndola en un brete; sabía que éste era el único modo de hacerla venir. Urdió la compleja trama de un engaño —para algo era escritor de novela de intriga—, y venciendo la resistencia de la chica, lo logró.

Ella se presentó en su apartamento, atribulada y nerviosa, esperando con ansiedad que terminase de explicarle las confusas razones que había aducido para convencerla, en contra de sus deseos.

Al entrar la envolvió un difuso y sugestivo aroma que al momento identificó como sándalo. Conocía —porque le gustaba leer sobre estos temas—, las propiedades de este aceite esencial, entre las que destacaba la de ser un reconocido afrodisíaco y un notable antidepresivo.

Vio el humo que partía de los sofisticados quemadores de aromas y observó el mucílago amarillento que lo desprendía, y, a su pesar, aspiró con fuerza.

Algo más había en aquel ambiente que la subyugaba. Él no pronunció palabra alguna, sólo la miraba con ojos escrutadores, intentando sondear lo que estaba pasando por su mente, escudriñando hasta más mínimo movimiento de la expresión de su rostro.

Así transcurrieron unos segundos que a ella le parecieron siglos.

—Ven —le dijo con voz serena y calmada—, no tengas miedo.

En ese momento ella tuvo la certeza de que su voluntad se había evaporado confundida con las invisibles volutas de aquella fragancia que la había embelesado.

Y fue.

Eratalia



## ENSAYO

### SECCIÓN ESPECIAL

#### LA RELACIÓN ENTRE POESÍA Y POLÍTICA: ALGUNOS EJEMPLOS HISTÓRICOS



“Si hubiera más políticos que supieran poesía y más poetas que entendieran de política, el mundo sería un lugar un poco mejor para vivir en él.” JFK

La relación entre la poesía o, en términos más amplios, la literatura, el arte y la política, entendida ésta como el ejercicio de una actividad de servicio hacia la sociedad como representante o dirigente de la misma, guiando sus designios, tomando decisiones que afectan directamente a una colectividad que representa, ha estado marcada, en términos históricos, por las dificultades, las reticencias, las incomprensiones y, en general por la incompatibilidad.

¿Puede un poeta dedicarse a la política o, *a sensu contrario*, puede un político, ser poeta?

Esta pregunta, quizás nimia, insignificante, acaso burda o sinsentido no tiene fácil respuesta. Escasos han sido los poetas o, en sentido algo más amplio, los literatos que han dedicado tiempo a la política y viceversa. Pero... acotemos la cuestión para no perdernos.

En primer lugar, no voy a referirme, en esta breve reflexión, a un concepto clásico en este tipo de debates: el compromiso político. Todos lo tenemos, en mayor o menor medida, aunque algunos lo expresen, lo activen o proclamen y otros, los más, lo repriman o



subordinen a otros intereses, actividades o retos vitales.

La discusión sobre la relación entre el arte y el compromiso político es antigua. ¿Debe el artista, el poeta implicarse en los problemas de su tiempo? ¿Debe ser socialmente responsable con sus coetáneos? ¿Es necesario que se comprometa, expresando en su obra lo que ocurre a su alrededor? o, por el contrario, ¿debe trascender su realidad, ser puro, obviar los problemas que le rodean? Bien podría éste ser el argumento central de una reflexión como la que nos ocupa y, de hecho, el compromiso político aparecerá ineludiblemente en ella, aunque no como su elemento central, lo que no es óbice para entender que la relación entre arte y su tiempo, expresada como compromiso, no por ser un tema manido, abordado en infinidad de tiempos y por numerosas personas deba ser obviado, porque es real y no hay o, por lo menos, no tengo, respuesta categórica en alguno de los dos sentidos expuestos.

Quizás, abogar, hoy, por el arte, y, por ello, por la poesía social, comprometida, histórica, si se me permite, es incuestionable, acaso consustancial al propio sentido poético. Ejemplos de tal dirección serían la obra de Blas de Otero o la pintura de Antonio López, pero no quiero entrar en ese terreno, mucho

---

La discusión sobre la relación entre el arte y el compromiso político es antigua. ¿Debe el artista, el poeta implicarse en los problemas de su tiempo? ¿Debe ser socialmente responsable con sus coetáneos? ¿Es necesario que se comprometa, expresando en su obra lo que ocurre a su alrededor?

---

más profundo que la modesta propuesta que abordo y que, integrándose en la historia pretende esbozar momentos y personas, episodios y relaciones que se insertan en un hecho también cierto y es el de la difícil compatibilidad práctica de las actividades artísticas y políticas.

Resulta complicado, y los ejemplos que indicaremos lo atestiguan, unir sensibilidad y pragmatismo a la vez. Es difícil expresarse poéticamente y adoptar decisiones que afectan a tus conciudadanos o tomar partido por una opción política concreta, con objetivos que implican discursos en contra y que, en muchas ocasiones, han venido acompañadas, no del diálogo o el consenso sino de la radicalidad y el enfrentamiento.

Situado, no sin dificultad, el objeto, fijemos el tiempo. La historia es cronología y los procesos y las relaciones que se analicen, en términos históricos, deben contener esta variable, indefectiblemente. La complejidad del asunto abordado y nuestra especialidad implica que nos centremos en los tiempos recientes lo que nos obliga a olvidar, sólo para estos efectos, naturalmente, a personajes como Cicerón, Alfonso X o Petrarca, lo que ya supone una verdadera limitación en nuestra reflexión, aunque indispensable para ordenar el discurso en el espacio acotado. Por eso reflexionaremos sobre personajes insertos en el contexto de la contemporaneidad, además de por querencia personal, por centrar estas líneas en pensamientos y asertos que puedan prender, además de su simple lectura, alguna diatriba en contra, réplica o comentario que lo rectifique o, al menos, los interpele teniendo en cuenta la relación estudiada partiendo de las revoluciones de finales del dieciocho, continuando por las convulsiones del diecinueve, las dicotomías transformadoras y destructoras del veinte que nos han conducido a este inicio del veintiuno tan complejo, líquido y desorientado.

Por último, concretemos el espacio. Vamos a ejemplificar sobre las relaciones entre la poesía y la literatura y la política en España, en nuestro país. Esto nos lleva, de nuevo, a una reducción, a obviar literatos insignes como Víctor Hugo o Tolstoi; a insignes escritores y pensadores como Churchill, Camus o Sartre y hablar de nuestros hombres de letras y de nuestros políticos, sin que el acotamiento al que dirijo estas líneas deba, en ningún caso, entenderse como estudio de caso sino como un ejemplo con el que poner de manifiesto la compleja relación que planteamos.

Llegado a este punto y volviendo al contenido, ¿cómo tratar la relación entre poesía y política en la España contemporánea? Se puede teorizar, sin duda, sobre el caso, pero, probablemente, insistiríamos en un modelo que habla de la España contemporánea como la España que va a contracorriente, que no sigue modelos políticos y sociales de su entorno lo que nos llevaría a otros problemas y otras reflexiones. Pretendemos, con un afán más divulgativo, reflejar algunos ejemplos concretos, en diferentes momentos de nuestra historia reciente y con personajes relevantes que, en nuestra contemporaneidad, han puesto de manifiesto la relación o alejamiento entre ambas actividades y las dificultades para su simbiosis quizás por sus propias decisiones vitales pero también poniendo de manifiesto la distinta esencia, los diferentes objetivos y las opuestas formas de expresión de la poesía y la política, actividades ejercidas simultánea o adversativamente por intelectuales, personas de talento, de prestigio y de hondo sentido histórico de los que ejemplificaremos, sólo con la intención divulgativa referida y, en ningún caso, buscando en procelosos campos epistemológicos, algunos de ellos.

**Mariano José de Larra**, escritor y periodista, vivió pocos años (28) en la primera mitad del diecinueve. Durante su corta existencia tuvo tiempo de convertirse en un fino y reflexivo espectador de la reali-

dad española de su tiempo, ejercer como literato y columnista, ser un crítico social, cultural y político, sincero y apasionado. Políticamente, combatió a los involucionistas de su tiempo, a los realistas y a los carlistas



Mariano José de Larra

y fue, ante todo, un defensor de la necesidad de realizar profundas reformas. Su famoso artículo “Vuelva usted mañana” es todo un ejemplo de sus ideas. Su participación política se concretó con su elección como diputado por Ávila (1836) aunque no llegó a tomar posesión en medio de la convulsión política que se vivía en el momento en el que decidió, por otros motivos, poner fin a su vida. Su obra literaria y periodística estuvo acompañada de una actividad política que, sin pretender componer un ejercicio contrafactual, hubiese sido de gran contenido.

**José de Echegaray** es un literato, hoy, casi olvidado para el gran público. Sin embargo, fue el primer español al que la Academia Sueca concedía el premio Nobel (1904). Echegaray es un autor con una obra extensísima que prácticamente hoy ni se lee ni se representa y, sin embargo, fue uno de los dramaturgos más reconocidos de su tiempo. Políticamente fue un progresista que llegó incluso a ser ministro durante el Sexenio que conocemos como Revolucionario y, unos meses, al inicio del reinado de Alfonso XIII,

pero su condición de hombre del diecinueve, aún radical, corrió, no ya políticamente sino, sobre todo, literariamente en su contra. No era Echegaray un autor al uso. No era bohemio ni transgresor y aunque sus inclinaciones políticas eran avanzadas y defensoras de las reformas estructurales que el país precisaba, sus intereses, más allá de la resolución de problemas hacendísticos o administrativos desbordaban los límites de la creación artística y llegaban a ámbitos como las matemáticas o la física. Más de cien años después



José de Echegaray

de su muerte nos aparece don José como una *rara avis*, como un intelectual de su tiempo que asumió un compromiso con su país al que intentó servir desde lo público teniendo tiempo para comprender y aportar su conocimiento en el campo científico y lo que resulta, como poco, sorprendente en el de la creación literaria.

**Manuel Azaña** fue un escritor vocacional y un político de raza. Por su diario conocemos que reflexionó sobre las motivaciones para escribir, entre ellas la de la supervivencia de su propio nombre, algo que Azaña entendió como lo hicieron otros contemporáneos suyos como Unamuno o Juan Ramón Jiménez. A pesar de su escasa obra, su trayectoria literaria estaba inspirada por la necesidad de comunicar del mis-

mo modo que su actividad política. Azaña reflexionaba entre una dicotomía: vivir o escribir, es decir, se debatía entre ocupar el tiempo en crear una obra (bella)



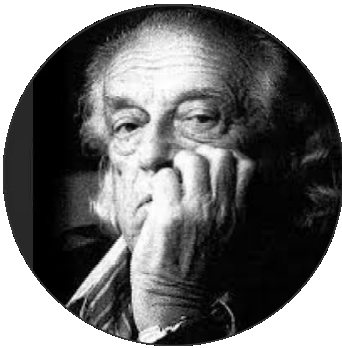
Manuel Azaña

o entregarse a una vida (digna) social y política que se centrara en lo cotidiano y no en lo literario. No era bizantina la reflexión, pero, ¿era compatible? Azaña recapacitaba sobre ello y en sus escritos pone ejemplos de literatos que habían apostado por la política olvidando vocaciones creativas como Pi i Margall o Castelar y de políticos que se habían entregado a la literatura, aunque su vocación por lo político nunca desaparecería como Galdós. Azaña, aún literato, apostó por participar en un proyecto de transformación del país de su tiempo. Priorizó la actividad política. Sintió la urgencia de poner fin a una monarquía que acabó corrompida, de afianzar en España un sistema verdaderamente representativo, una democracia. Lo logró efímeramente, pero como la característica de su obra, literaria y política fue el pragmatismo, sostenía que estaba hecho más para la política que para la literatura a pesar de los inconvenientes, sinsabores y frustraciones que conllevó su decisión y que le abocó a una dinámica de guerra y muerte que, finalmente, lo consumió. Tras muchos años de silencio forzado, sólo se reconstruyó parcialmente su figura política, no sé si tanto su obra literaria.



**Rafael Alberti** es un caso paradigmático para relacionar poesía y política. Se puede aducir que la politización de su poesía significó una rebaja de la pureza estética por intereses menores.

El compromiso político, la defensa de causas universales de justicia o libertad han ido, muchas veces, acompañadas de mera propaganda ¿era el caso de Alberti? Creo que su conciencia crítica es consustancial a su riqueza artística por lo que su interés político convirtió su poesía en reflexiva, rica y llena de recursos.



Rafael Alberti

Alberti se acercó a la política desde el vanguardismo de su juventud. Era un rebelde y lo expresó en su poesía de manera profunda. Convertido en comunista, siguió la consigna leninista de defender una literatura de partido. Fue criticado por enfundarse en un compromiso que lo convirtió en un autor superficial, formalista, aunque se puede leer su obra en términos más benévolos situándolo como un renovador, un investigador que se esfuerza y augura consecuencias muy provechosas en la evolución de la lírica española posterior.

La poesía social española de los años cincuenta del siglo pasado no se explica sino con las influencias de la poesía comprometida de Alberti, aunque genere controversia el personaje dada su significación du-

rante la guerra civil, su prolongado exilio y su compromiso político durante la Transición, ya en el ocaso de su vida.

Estos retazos de vidas, escritos, ocupaciones y sensaciones reseñados no han tenido más intención que poner de manifiesto la relación compleja entre la creación y la decisión, entre lo intemporal y lo pragmático, entre lo espiritual y lo fáctico que nos lleva a conclusiones como la necesidad de medir la cuestión en términos de decisión personal, sin estándares preestablecidos que moldeen discursos, con carácter previo. La realidad histórica nos enseña que la poesía y la política siguen caminos que divergen o convergen en la realidad de cada persona y no en categorías determinadas lo que nos enseña, finalmente que el hombre, en su condición de tal, domina su vida y las vocaciones y decisiones son elementos consustanciales a la propia libertad humana.

**Francisco Balado Insunza**

**Francisco Balado Insunza** Nacido en Madrid (1966) aunque residente en Ponferrada (León). Está casado y tiene dos hijos. Licenciado en Derecho y en Geografía e Historia. Compagina actividades profesionales con su pasión: la historia. Profesor de Historia Contemporánea en la UNED, está a punto de leer su tesis doctoral sobre la cultura política democrática en la España contemporánea, en clave biográfica. Participa en Grupos de Investigación sobre la historia política española, el análisis de la biografía política y la utilización del patrimonio histórico como recurso para el desarrollo territorial. Ha dirigido y presentado sus investigaciones en diferentes Congresos y Jornadas, publicado en revistas especializadas y recibido varios premios, entre los que se encuentra el Nacional Fin de Carrera del MEC. Entre sus últimas publicaciones, destaca su contribución a los libros colectivos sobre la *Historia de la corrupción política en la España Contemporánea* (S. XIX y XX) que publica la editorial Marcial Pons este año y *Participación y exclusión política. Causas, mecanismos y consecuencias* publicado por Tirant lo Blanch en 2017.

## RINCÓN DEL HAIKU

### HAIKUS DE AUTORES DE MUNDOPOESÍA

Olas y espumas  
se abrazan a la roca  
besos de sal.

**Malco**

Haiku del mes – Julio 2017



Sendero estrecho  
entre campos de trigo  
mar amarillo.

**Maramin**

Haiku del mes – Agosto 2017



Pesca en la orilla  
hundiendo la cabeza  
blanca gaviota.

**Ruben Alonso Pepper Cano**

Haiku del mes – Agosto 2017



Bajo el cielo azul  
vuela la brisa invernal  
Despiertan brotes.

**Andrea Ira**

Haiku del mes – Septiembre 2017



Noche otoñal,  
a la luz del farol  
las palomillas.

**Maramin**

Haiku del mes – Septiembre 2017



## HAIJINES CONSAGRADOS

La mariposa revolotea  
como si deseara  
en este mundo.

**Kabayashi Issa**



Un viejo estanque.  
Se zambulle una rana,  
ruido de agua.

**Basho**



De no estar tú,  
demasiado enorme  
sería el bosque.

**Kabayashi Issa**



Una campana  
tan solo una campana  
se opone al viento.

**Mario Benedetti**



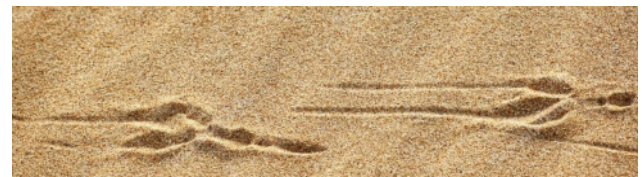
La vieja mano  
sigue escribiendo versos  
para el olvido.

**Jorge Luis Borges**



Sobre la arena  
escritura de pájaros:  
memorias del viento.

**Octavio Paz**





## ENCUENTRO CON FELIPE BENÍTEZ REYES

### ENTREVISTA



Felipe Benítez Reyes

**Felipe Benítez Reyes** nació en Rota, Cádiz, en 1960. Estudió en el colegio de Rota y después se trasladó al Colegio San Luis Gonzaga de El Puerto de Santa María. Estudió Filología Hispánica en la Universidad de Cádiz y en la de Sevilla.

Autor polifacético, reparte su obra en distintos géneros literarios (poesía, novela, relato, ensayo y artículo de opinión), aunque sobre todo ha destacado como poeta. Considerado una de las voces más influyentes del panorama literario español, ha sido incluido en las más importantes antologías, debido a su excelente dominio del lenguaje.

Publicó su primer poemario en 1982: *Paraíso manuscrito*. Entre su producción poética destaca *Vidas improbables* (1994). Ha obtenido los más prestigiosos premios literarios, entre ellos, por citar algunos, el Nacional de Poesía (1996) y el más reciente, Premio Tiflos de Poesía 2018.

Tanto sus novelas como sus poemas han sido traducidos a diversos idiomas, principalmente al italiano, y él mismo ha sido traductor de la poesía de T. S. Eliot y de Nabokov. Entre sus traducciones se menciona: T. S. Eliot, Prufrock y otras observaciones (2000). Ha ejercido de director de revistas literarias de prestigio, como *Renacimiento* y *Fin de Siglo*.

**EyL.-** Felipe: usted nació en Rota, un pueblo costero de la provincia de Cádiz. Este accidente, forzosamente, ha debido acompañarle durante el largo y no sé si tortuoso camino de su carrera literaria; y fruto de ese accidente, supongo, forman parte de su vida el mar, las playas (imagino casi vírgenes en los tiempos de su infancia - adolescencia), el humor inteligente característico de los hombres y mujeres de su tierra... ¿Qué imágenes guarda en su memoria de aquellos tiempos de infancia y de qué forma ha influido en su obra la tierra que le vio nacer?

**FBR.-** El lugar de nacimiento, o más bien el lugar en que transcurre la infancia, implica algunas determinaciones decisivas en la vida de cualquiera, así se dedique a la poesía o a la carpintería. Los escenarios son importantes, claro está, en parte porque educan de una forma o de otra la mirada, aunque sean fundamentalmente eso: escenarios. El mar, por ejemplo, está muy presente en mi poesía, por lo general como elemento difusamente simbólico. Pero hay factores más decisivos en la configuración de una identidad: el entorno familiar y los compañeros de juego, la elaboración de unos afanes para asentarnos en el mundo, los miedos que va alimentando cada uno desde niño... Sospecho que, al margen de la escenografía, la vida se configura hacia adentro

**EyL.-** Con trece años ya leía usted a Rimbaud y a Baudelaire. No parecen las lecturas más adecuadas para un adolescente. ¿Verdaderamente, en ese momento, pudo entender algo de aquello que leyó?

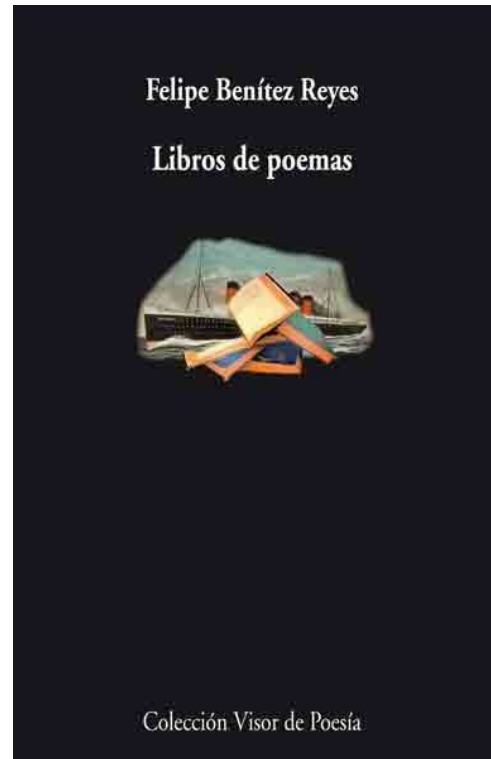
**FBR.-** A mi modo de ver, cuanto más raras y anómalas sean las lecturas de un chiquillo, tanto mejor, en parte porque se trata de aprender a convivir con la literatura desde un ángulo de desconcierto, o de fascinación ante un enigma, si queremos decirlo con más solemnidad.

**EyL.-** Si no me equivoco, usted estudió en un internado de jesuitas en el Puerto de Santa María. Supongo que esa etapa juvenil debió dejar una profunda huella en el hombre y en el poeta. ¿Qué recuerdos tiene de aquellos tiempos?

**FBR.-** Era un colegio muy literario. Allí estudiaron Juan Ramón Jiménez, Rafael Alberti, Fernando Villalón, Muñoz Seca... Teníamos como libro de apoyo en la asignatura de lengua y literatura, una antología de la literatura universal publicada por la editorial Santillana. Para mí fue una especie de puerta de entrada al gran laberinto. Y aún no he salido de él.

**EyL.-** Posteriormente, estudia usted Filosofía y Letras, en las facultades de Cádiz y Sevilla, y es precisamente cuando inicia sus estudios universitarios cuando publica su primer libro de poemas, ¿no es así? Ese primer libro, *Paraíso manuscrito*, lo empieza a escribir usted con 19 años. ¡Parece increíble!, la madurez que se percibe al leer el libro no se corresponde en mi modesta opinión con un joven de esa edad, o al menos no es lo habitual.

**FBR.-** Bueno, gracias. No sé. Cuando eres muy joven, escribes con menos recursos estilísticos, pero también con menos prejuicios estilísticos que cuando te haces mayor. También con más inconsciencia, y con más suficiencia, y eso está bien. Me temo que uno sólo es un poeta de verdad cuando es adolescente. Luego te conviertes en otra cosa, tal vez literariamente más solvente y más habilidoso, pero ya no te crees tanto a ti mismo.



Felipe Benítez Reyes  
Cubierta del libro "Libros de poemas"

**EyL.-** Leyendo su poesía escribí esta nota: *El poema es artificio y es memoria, memoria blanda y escurridiza*. Perdone el atrevimiento de ponerme en la piel del poeta para esbozar una definición de poema que no sé si podría usted aceptar como válida, aunque sea de forma parcial. ¿Qué es para Felipe Benítez el poema?

**FBR.-** Fundamentalmente, un artefacto estilístico que a veces sale bien y a veces mal. Buscas un efecto determinado, y a veces se produce y otras veces no. El hecho de que salga bien tiene mucho que ver con el desarrollo de una fórmula

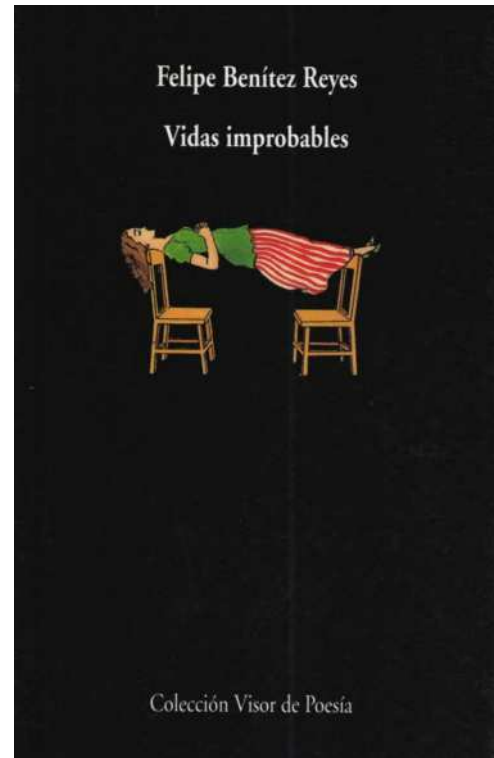
matemática. Como te equivoques en un solo paso, ya está todo echado a perder.

**EyL.-** Creo haberle escuchado que su principal defecto es la impaciencia. ¿Cómo se concilia esta carencia con la titánica tarea de escribir una novela que puede llevar varios años terminarla?

**FBR.-** Como buen impaciente, creo haber aprendido a ser prudente con respecto a ese impulso. Una cosa es ser impaciente y otra perder la paciencia. La escritura de una novela te impone un ritmo que, por muy impaciente que seas, tienes que respetar, por la cuenta que te trae.

**EyL.-** Felipe, con ocasión de la presentación de su libro de poemas *Vidas improbables* usted dijo que le hubiera encantado ser un poeta surrealista. También afirmó que no le hubiera importado haber sido un poeta modernista, incluso de segunda fila. ¿Qué le fascina tanto de estos dos movimientos poéticos, sin duda fundamentales en la poética universal? ¿Por qué no un poeta místico, o romántico?

**FBR.-** Si le soy sincero, si mi cuerda poética fuese mística o romántica, preferiría haber nacido espeleólogo o incluso tomate, porque no me parece un buen destino, ya que tanto el místico como el romántico tienden a vivir en una adolescencia perpetua, cuando lo único bueno de la adolescencia es que es obsoleta. La poesía surrealista tiene la virtud de permitirte hacer el loco sin estar loco, o no del todo. En contra de lo que parece, y a pesar de ese mito de la “escritura automática”, creo que un buen poema surrealista funciona bien cuando se logra mantener un control muy rígido sobre las imágenes, ya que el surrealismo se basa fundamentalmente en el procesamiento acumulativo de imágenes, tanto en la literatura como en la pintura. En cuanto a los modernistas, los leí mucho de adolescente, y creo que me educaron el oído.



Felipe Benítez Reyes  
Cubierta del libro “*Vidas improbables*”

**EyL.-** Supongo Felipe que son muchos los poetas que han influenciado su poesía; ¿podría citar alguno y explicar por qué esos y no otros? ¿Qué vio de especial en ellos?

**FBR.-** Influir no sé, pero tengo mis clásicos particulares: Borges, Pessoa, Eliot, Cernuda... Y tantos y tantos otros, tanto de antaño y de ayer como de hoy.

**EyL.-** Conozco pocos escritores que tengan en su haber la cantidad de premios importantes que tiene usted. Premios por otra parte que se corresponden a diferentes géneros literarios. Por citar algunos: Premio Internacional Ciudad de Melilla, Premio Luis Cernu-



da, Premio Loewe, Premio de la Crítica, Premio Nadal de Novela y Premio Nacional de Poesía. Leo esto y me produce vértigo; esto genera una enorme responsabilidad, imagino. ¿La humildad que usted profesa es el antídoto contra ese monstruo de tres cabezas llamado vanidad, siempre dispuesto a hacer jirones la blanca vestidura del alma? ¿Qué han supuesto estos premios para Felipe Benítez Reyes?

**FBR.**- Para mí, si le soy sincero, los premios no son medallas, sino heridas de guerra. Incluso humillaciones. Meros ajustes presupuestarios.

**EyL.**- Hablemos de su primer libro de poemas, *Paraíso manuscrito*, escrito entre sus 19 y 21 años. Era usted muy joven, sin embargo ya era consciente de que ese paraíso que es la juventud se pierde y ya no se recupera nunca; por eso recomienda, entiendo, gastar esa moneda tan valiosa que es la juventud. El paso del tiempo, tema principal de su obra poética, se convierte en el protagonista de este primer poemario. Es curioso que ya le preocupase el tema en cuestión y sintiera la necesidad de escribir sobre él en este primer poemario de juventud. Percibo en los versos de sus poemas, nostalgia de esa pérdida de la juventud pero también alegría; queda aún camino por delante y usted alza una copa por la vida. A propósito de esta reflexión, ¿qué piensa Felipe Benítez?

**FBR.**- Creo recordar que por aquel entonces era consciente de que la juventud era un privilegio transitorio, de que todo lo que vendría luego sería un poco peor. Eso te lleva a un punto de reflexión melancólico, pero también bastante estúpido: ser joven y lamentarte de que vas a perder la juventud, en vez de dedicarte a apurarla. Pero, en fin, la juventud sólo tiene un defecto: el de ser muy confusa.

**EyL.**- *Los vanos mundos* lo escribe con 23 años. El poeta ha alcanzado la madurez y comienza a escribir sobre otros temas de transcendencia en su vida, como el arte, la escritura, la ciudad... Hay conciencia

plena del paso efímero de la juventud, pero también se adquiere conciencia de la frívola manera de vivir la vida cuando se es joven, de que la fiesta tiene un precio que todo joven ha de pagar. ¿Qué precio pagó Felipe Reyes?

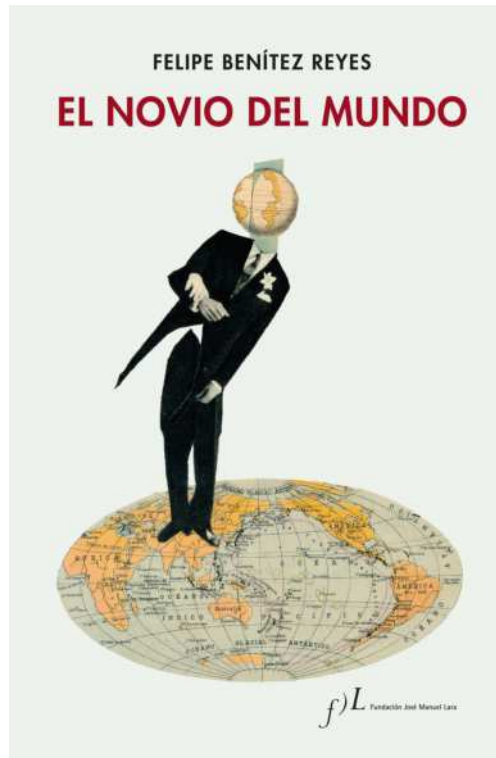
**FBR.**- Eso del “precio de la vida” es un patetismo retórico que uno se permite usar en algún que otro poema para intentar darle empaque. Pero la formulación exacta podría hacerla Perogrullo: el precio de vivir es vivir.

**EyL.**- En su poesía percibo un vitalismo radical. Sus poemas destilan ecuanimidad y en sus reflexiones toma distancia con lo dramático, se aleja de la poética quejumbrosa y patética. Esa ecuanimidad me informa de que usted es un hombre equilibrado. ¿Es esto como digo? ¿Hay algo de esa filosofía oriental de la ecuanimidad en Felipe Reyes y su poesía?

**FBR.**- Me temo que soy lo menos oriental que se despacha en occidente. Equilibrado no sé, la verdad, porque los desequilibrios no suelen percibirse desde dentro. La clave tal vez esté en que procuro que mis poemas sean un espacio de reflexión, no el reflejo de una excitación.

**EyL.**- Entre 1980-1985 escribe *Pruebas de autor*. Comienza el libro con un poema que habla de una tormenta de verano, una hermosa metáfora que sugiere cómo se va apagando esa luz del verano que es la juventud con la llegada de la típica tormenta veraniega. De nuevo encontramos en su poesía el tema por excelencia, el fundamento de su poesía: el paso del tiempo. “Tormenta de verano” acaba con un verso, a mi juicio, brillante: *los bañistas bromean en la orilla*. ¿La vida no hay que tomarla demasiado en serio? ¿Es ese el fondo del poema?

**FBR.**- Ese bromear de los bañistas tiene más que ver con la inconsciencia afortunada de la juventud, con esa alegría sin porqué incluso en mitad de una tormenta. Hay poemas que tienen va-



Felipe Benítez Reyes  
Cubierta del libro "El novio del mundo"

rias capas simbólicas, por así decirlo. Un decir por debajo de lo que se dice. En este caso, el entramado está por detrás de la estampa.

**EyL.-** En *La mala compañía* (1989) deja a un lado el idealismo. ¿Es necesario recurrir al artificio en la poesía para a través de las palabras poder revivir lo ya vivido? Entiendo que lo idóneo es que no se descubra ese artificio por el lector.

**FBR.-** Sí, un poema es un mecanismo, pero es preferible que ese mecanismo se note lo menos posible. Poemas que no tengan ruido de engranajes, ya que, al igual que una novela propone un pacto de ficción con el lector, un poema propone

un pacto emocional. Bueno, emocional, sensorial o moral, o lo que sea, según el caso. El poema es un artificio que no conviene que suene a artificio, a menos que el poeta pretenda eso, como fue el caso de Góngora, de Lugones o de Mallarmé, por ejemplo.

**EyL.-** *Sombras Particulares* obtuvo el Premio Loewe. Octavio Paz escribió sobre este libro: "Es el libro de un nostálgico, de alguien que muestra nostalgia tanto por lo que ha vivido como por lo que no ha vivido, que es, yo creo, la manifestación de la melancolía en este final de siglo de las grandes innovaciones literarias y artísticas". Luis García Montero calificó su poesía de "vitalismo nostálgico", en mi opinión un acierto la combinación de estas dos palabras para calificar su poética. ¿Qué puede decirnos el autor acerca de estas interpretaciones sobre su poesía?

**FBR.-** El pasado, la memoria, es quizá el mayor proveedor de la poesía. La nostalgia es inevitable, porque estamos configurados emocionalmente así, pero tampoco hay que darle más importancia de la que tiene. Lo importante es tener presente.

**EyL.-** *El equipaje abierto* (1992 - 1996) lo calificó usted como un "pequeño catálogo de rutinas". Algún crítico dijo que es el libro donde alcanza su madurez poética, llegando a afirmar que es uno de los mejores libros de la poesía española del último cuarto del siglo XX.

**FBR.-** Bueno, de los libros se dicen muchas cosas, a veces amables y otras veces atroces. Eso no depende de la habilidad de uno, de lo que uno consiga hacer, y si me apura tampoco depende del libro en sí. De ese libro estoy prudentemente satisfecho, lo que tampoco es mucho decir. La mejor musa, al fin y al cabo, es la insatisfacción. El estar convencido de que aún no has hecho lo que querías hacer... y de que lo más probable es que nunca lo hagas.

**EyL.-** Respecto a *Vidas improbables* (1995), si no estoy equivocado, da su voz a 12 personajes apócrifos, poetas todos pertenecientes a diferentes corrientes poéticas. En este libro hay ingenio y mucho humor, además de una gran dosis de talento. El libro obtuvo importantes premios, entre ellos el Nacional de Poesía.

**FBR.-** En ese libro me inventé a una serie de poetas. Me apetecía escribir poemas surrealistas, ultraístas, modernistas, coplillas tradicionales, meterme en la piel de una mujer, de un poeta del lumpen, de un *bluesman*, inventarme a un falsificador de poemas de autores ilustres... Cuando escribes, estás obligado a elegir unos modos expresivos y a mantener luego una coherencia -así sea desde unas variaciones continuas- con respecto a esos modos, a menos que a uno no le importe convertirse en una especie de veleta estilística, como en parte lo fue Gerardo Diego, pongamos por caso. Ese libro me permitió salirme de mis moldes y registros habituales. El libro se cierra con una frase que Antonio Machado puso en boca de Mairena: “¿Pensáis que un hombre no puede llevar dentro de sí más de un poeta? Lo difícil sería lo contrario, que no llevase más que uno”. Pues más o menos eso.

**EyL.-** Según la crítica literaria, en *Escaparate de venenos* hay un mayor componente realista que en sus otros libros de poemas. ¿Está de acuerdo en que quizá en este poemario exista una variedad temática mayor que en otros libros suyos?

**FBR.-** Sí, es posible. Hace tiempo que no leo entero ese libro, pero creo recordar que hay mucha variedad temática. Y también de procedimientos. Era un libro largo.

**EyL.-** Continuamos con *La misma Luna*, libro publicado en 2007. Parece difícil escribir poemas en los que aparezca la luna y no caer en el tópico, además se ha escrito tanto a la luna... Sin embargo, usted la

introduce en el poema y sale airoso del encuentro. ¿Qué simboliza la luna para usted?

**FBR.-** La luna es una imagen recurrente en mi poesía, sí. Hay un consejo de Renard que creo haber seguido siempre, incluso antes de conocer el consejo: “Pon un poco de luna en lo que escribes”. No estoy seguro de que haya símbolos con correspondencias exactas, o no del todo, pero la luna tal vez podría interpretarse como un símbolo de lo cambiante, de lo inestable. Algo que, siendo lo mismo, nunca es igual. Un poco como nosotros.

**EyL.-** *Las identidades* 2012, tengo entendido que son, en realidad, tres libros de poemas: “Los protocolos inversos”, “Actualidades y símbolos al paso” y “Entre sombras y bosquejos”. ¿Hay algún nexo que articule estos poemarios?

**FBR.-** En realidad, es más bien un libro dividido en tres partes. Al fin y al cabo, no escribo libros con un sentido unitario, sino poemas, de modo que los libros, aunque procuro darles una coherencia y una armonía, son recopilaciones más o menos aleatorias. Cosechas de temporada, digamos. Si fuera posible, me gustaría publicar cada poema exento, en una hojilla, pero imagínese el lío. Por lo demás, *Las identidades*, como intenta sugerir su título, plantea la volatilidad de lo que entendemos por identidad personal, que es algo que tiene mucho de fantasmagoría, casi tanto como las presuntas identidades colectivas. Somos cambiantes. Como la luna, precisamente.



**FELIPE BENÍTEZ REYES**  
SELECCIÓN DE POEMAS

**Advertencia**

Si alguna vez sufres —y lo harás—  
por alguien que te amó y que te abandona,  
no le guardes rencor ni le perdones:  
deforma su memoria el rencoroso  
y en amor el perdón es sólo una palabra  
que no se aviene nunca a un sentimiento.  
Soporta tu dolor en soledad,  
porque el merecimiento aun de la adversidad mayor  
está justificado si fuiste  
desleal a tu conciencia, no apostando  
sólo por el amor que te entregaba  
su esplendor inocente, sus intocados mundos.

Así que cuando sufras —y lo harás—  
por alguien que te amó, procura siempre  
acusarte a ti mismo de su olvido  
porque fuiste cobarde o quizá fuiste ingrato.  
Y aprende que la vida tiene un precio  
que no puedes pagar continuamente.  
Y aprende dignidad en tu derrota  
agradeciendo a quien te quiso  
el regalo fugaz de su hermosura.

*(de Los vanos mundos, 1985)*



## La condena

El que posee el oro añora el barro.  
El dueño de la luz forja tinieblas.  
El que adora a su dios teme a su dios.  
El que no tiene dios tiembla en la noche.

Quien encontró el amor no lo buscaba.  
Quien lo busca se encuentra con su sombra.  
Quien trazó laberintos pide una rosa blanca.  
El dueño de la rosa sueña con laberintos.

Aquel que halló el lugar piensa en marcharse.  
El que no lo halló nunca  
es desdichado.  
Aquel que cifró el mundo con palabras  
desprecia las palabras.  
Quien busca las palabras que lo cifren  
halla sólo palabras.

Nunca la posesión está cumplida.  
Errático el deseo, el pensamiento.  
Todo lo que se tiene es una niebla  
y las vidas ajenas son la vida.

Nuestros tesoros son tesoros falsos.

Y somos los ladrones de tesoros.

*(de El equipaje abierto, 1997)*







### La cuestión preliminar

Savia mutada en ámbar,  
Tiempo, ¿qué es lo que fuiste?  
¿Qué confabulación de azar y orden  
te otorgó esa apariencia de fluido,  
de armónica secuencia prodigiosa,  
de abstracta encarnación de lo ilusorio?

Tiempo, ¿qué es lo que eras?  
¿En qué leve esplendor te camuflabas,  
transformado en qué símbolos:  
el crepúsculo hecho  
de color y de caos,  
el mar tintado en verde por el viento,  
la perfección precaria de una rosa?

¿Dónde estaba tu casa?

Duende aun de los relojes detenidos,  
el que está huyendo siempre  
y el que no se va nunca,  
Tiempo, tú, el invisible,  
criatura en el aire, en él mecida,  
ingrávida ficción del pensamiento.

Tiempo, ¿qué fuiste tú?

¿Qué leyenda de ti nos pertenece?

¿Qué podremos contar si nos preguntan?

(de *La misma luna*, 2006)





## INACCIÓN DE GRACIAS

Agradece que la nieve no pudiera darte frío,  
la nieve que cayó muy lejos de tu casa,  
la nieve que no era para ti.

Alégrate de que la angustia irresoluble  
te rozara tan solo en las ficciones  
de un sueño equivocado.

Agradece ese sueño equivocado  
que te mostró en su irrealidad  
el simulacro de un horror que no viviste,  
la fantasía  
de tanta oscuridad, de un mundo roto.

Da gracias por no andar sobre cristales rotos,  
sin rumbo ni hospedaje en tu pasado.

Conténtate en la noche con salir de la noche.

Que la blancura del amanecer te vuelva inmune  
a la sombra que ronda tu dominio.

Que esa sombra no deje de rondarte.

Que el nuevo amanecer no te sorprenda  
ni huido ni de vuelta a lo que eres.

Cuídate tú de ti para ser nadie.

Custodia tu ser nadie de ti mismo.

## PALACIO DE INVIERNO, SAN PETERSBURGO

La tesela y el mármol, sí;  
el esmalte y la seda, por supuesto;  
los techos minuciosos,  
su red de artesonados detallistas;  
la tarima de taracea,  
el refinamiento grotesco y delicado,  
el ornamento dentro del ornamento  
dentro del ornamento,  
un delirio dorado de volutas...

La escenografía responde,  
quizás, a una conciencia bifurcada:  
la grandeza exterior  
y la fragilidad íntima,  
repartidas en mil quinientas habitaciones.  
El manierismo, en definitiva, como escudo,  
las artes decorativas  
como herramienta de poder.

Y, de repente, una interferencia  
en la apreciación de estas suntuosidades,  
que no son inocentes;  
un pensamiento de los considerados demagógicos:  
la imagen del campesino  
que vuelve a su cabaña entre la nieve,  
la nieve como un mármol,  
la noche como un trono en el vacío.

(de *Las identidades*, 2012)



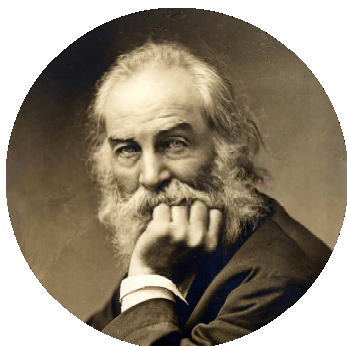






## RESEÑAS LITERARIAS

### RESEÑA DE HOJAS DE HIERBA, DE WALT WHITMAN



Walt Whitman

I\*

Comenzamos esta reseña, reproduciendo el texto que prologa la edición de *Libros Tauro*.\*

“*Hojas de Hierba* es la obra en la que da una imagen fiel de él mismo —dice Pierre Messiaen—, es el mensaje que dirige a su país y a su tiempo, que en manera alguna lo comprendieron entonces, es la lección que transmite a la posteridad y que ésta mejor comprenderá. Se ha querido ver en ella la estructuración de una ciudad, de una catedral. Lo más prudente es atenerse al libro mismo, a la edición establecida por el poeta un año antes de su muerte y reproducida luego por Emory Holloway.” Este libro singular y sensacional, “el más extraordinario publicado en lengua inglesa desde los místicos poemas de Blake”, según el biógrafo Henry Seidel Camby, apareció sin nombre de autor, si bien W. W. se daba a conocer como tal en el extenso prólogo. Tampoco llevaba pie

de imprenta, y salió a la venta el 4 de julio de 1855, en la librería Swayne, de Brooklyn.

Con respecto al título, José Gabriel, que en los países de habla castellana es el que con más ardor, comprensión y belleza ha estudiado al gran poeta norteamericano en su libro *Walt Whitman, la voz democrática de América*, (El Ceibo, Montevideo, 1944) da la explicación siguiente que, por erudita, transcribimos:

“El título inglés es HOJAS DE HIERBA, *Leaves of Grass*, literalmente Hojas de Hierba. Pero nosotros no hablamos nunca de las hojas de la hierba (o la yerba), sino a lo sumo, teniendo que acentuar un pormenor, de la hojita o las hojitas de la hierba, y en conjunto, de la hierba o del pasto o del césped o de la gramilla, aunque todo no sea lo mismo. Briznas parecería lo adecuado; pero “brizna” en inglés es spear (spear grass, hierba de los prados); además, las briznas son para nosotros las de la hierba (o yerba) o la paja cortadas, y Whitman considera a las suyas en la planta viva. Estaría uno tentado de decir Gramilla, sin más, o Hierba, a secas. Pero también Whitman pudo decir Grass; menciona adrede las hojas, individualizando cada uno de sus cantos en el tendal que forma el conjunto, y hasta parece complacerse en el equívoco entre las hojas de la hierba y las del libro: “Read these leaves to myself in the open air...” (“Estas hojas me las he leído a mí mismo al aire libre...”). Ni ingleses ni norteamericanos ni anglicistas han sabido resolverme el problema. Bazalgette traduce al francés por Feuilles, y por hojas lo hacen la mayoría de los que han traducido al español.

En Hojas lo dejo interinamente, a la espera de mejor versión. Las dificultades para traducir a Whitman, comienzan con el título del libro...”

Diez años después que Edgar Poe, en su conferencia sobre el *Principio de la poesía*, proclamó que en la época moderna no eran posibles los largos poemas, ya fueran épicos, didácticos o simplemente autobiográficos. W. W. entregó estas *Hojas de hierba*, obra de unidad completada en el transcurso de muchos años y que involucra pura y exclusivamente la existencia interior y exterior, pasada, presente y futura de ese que, efectivamente, tenía la inconmensurabilidad del Cosmos.

Desde siempre, la poesía es expresión válida si solo expresa la sensibilidad de las emociones en cualquiera de sus formas.

Porque W. W. escribiendo y acrecentando su obra única, vivió y perfiló con miras al futuro, también, su existencia personal, el poema de su vida intensamente vivida, gozada, saboreada, difundida y entregada como no lo fue la de ningún otro hombre. Agregaremos que, acrecentada y perfeccionada de continuo, esa obra estuvo subordinada a la finalidad, diríamos, social y humana perseguida por el autor; y es casi seguro que ella no hubiera alcanzado tal magnitud, belleza y trascendencia, si la mente que le dio forma a lo largo de muchos lustros, no hubiera estado de continuo preocupada, obsesionada y entregada a tanta esperanza y optimismo, a tal altruismo y a tal amor por todo lo creado, por el universo entero, en fin. Digamos, juntamente con Van Doren —el compilador de la impecable edición de la Viking Press, que mucho nos ha servido para esta argentina— que W. W. escribió como persona alguna lo había hecho jamás hasta el momento de publicar sus *Hojas de hierba*.

## II

Siempre, el poeta va detrás de un llamado ignoto, desconocido, pero no ajeno a su sentir poético, mientras transita hacia el encuentro de sí mismo, la lejanía de ese encuentro es cercanía no manifiesta hasta hacerse conciencia intrínseca y palpable en la palabra.

Su identidad como expresión poética, podría ser un camino de largo recorrido, encrucijada entre el “Hombre mismo” y su visión cosmogónica del entorno, habría que agregar, además, la influencia consciente o inconsciente de sus experiencias originarias y su relación individual con otros y su tiempo. Es así como el poeta forja su quehacer poético; es identidad en sí mismo y suma de las partes en la relación con otros.

Desde siempre, la poesía es expresión válida si solo expresa la sensibilidad de las emociones en cualquiera de sus formas. De no ser de este modo, el poeta se convertiría en un desterrado de su propia sensibilidad y conciencia con el vano intento de trascender meramente con la palabra, fatalidad manifiesta en el errante peregrinaje de lo inconcluso y lo inconexo, de lo vacío y la oquedad.

La reflexión teórica, la práctica literaria e inclusive el análisis de un poema y hasta de la obra de un poeta sería una estéril pretensión (si este carece de la fuerza de las emociones como proyección inevitable de su interior) una carencia, un simple automatismo de la palabra. La poesía es asunto diferente, muchos la intentan pero son pocos los que logran alcanzar la expresión pura capaz de morar inalterable en las cumbres. El quehacer poético trasciende los límites, los desborda y nos inunda. Es, en suma, libertad del espíritu. Whitman es de esos poetas cuya fuerza emocional se torna en expresión pura y transcendente.

### III\*\*

Considerado como el padre de la moderna poesía estadounidense, su influencia ha sido amplia también fuera de ese país. Entre los escritores que se han visto marcados por su obra figuran Rubén Darío, Wallace Stevens, León Felipe, D.H. Lawrence, T.S. Eliot, Fernando Pessoa, Pablo de Rokha, Federico García Lorca, Hart Crane, Jorge Luis Borges, Pablo Neruda, Ernesto Cardenal, Allen Ginsberg o John Ashbery, entre otros.

Walter Whitman nació el 31 de mayo de 1819 en West Hills, un pueblo de Huntington (Long Island), trabajó como periodista, profesor, empleado del gobierno y enfermero voluntario durante la Guerra Civil estadounidense. Al inicio de su carrera, también produjo una novela, *Franklin Evans* (1842). Su obra maestra, *Hojas de hierba*, fue publicada en 1855, costeadada por él mismo. El libro fue una tentativa de tender los brazos hacia el ciudadano común con una épica americana. La obra fue revisada y ampliada durante el resto de su vida, siendo publicada la edición definitiva en 1892. Escribió: “*Hojas de hierba* al fin completo, luego de treinta y tres años de mutilaciones, en todos los tiempos y humores de mi vida, en clima pobre y completo, en todas partes de la tierra, en paz y en guerra, joven y anciano”.

Así habla Whitman por medio de sus versos:

*“Yo me celebro y yo me canto,  
y todo cuanto es mío también es tuyo,  
porque no hay un átomo de mi cuerpo que no te  
[pertenezca]”*

La poesía épica suele tener una relevante significancia en el devenir de las literaturas nacionales, regularmente surge como inicial manifestación artística de una comunidad que perfila y consolida la conciencia de sí misma y es expresión de la certidumbre y homogeneidad como grupo que comparte una historia, lengua, valores, gestas, tradiciones y cualquier otra semejanza que los identifique.

En 1855, influida por el caudaloso pensamiento y arrolladora personalidad de Ralph Waldo Emerson, la literatura de Estados Unidos tenía la firmeza para dar origen a una composición de alcances épicos, los ideales y objetivos del pensamiento nacional. En ese año aparecen y se difunden dos obras que parecen resaltar la particularidad del momento. Una de ellas, *Haiwata*, escrita por Henry Wadsworth Longfellow, el poeta de mayor popularidad y alcance en la época, intentando deliberadamente producir ese poema épico, exaltando el pasado indígena y la llegada del hombre blanco, imitando el tono heroico de los antiguos cantares, lo cual resultó insuficiente. La otra obra, *Hojas de Hierba*, era una modesta recopilación poética de Whitman, integrada por una docena de poemas, un gris autor para ese momento.

Cuando la edición estuvo terminada, Whitman le envió un ejemplar a Emerson. Desde Concord, centro intelectual de Nueva Inglaterra, el eminente pensador acusó recibo del envío por medio de una carta fechada el 21 de junio de 1855, en la que elogiaba los méritos de la empresa; “La considero la obra de ingenio y sabiduría más extraordinaria que han producido hasta el presente los Estados Unidos”. Y más adelante agregaba: “Lo saludo al comienzo de una gran carrera, la que empero sospecho que tuvo una gran preparación para que pudiera iniciarse así”. El tiempo confirmó los augurios de Emerson y el libro creció hasta convertirse en la esperada épica norteamericana, quizás la composición más emblemática de su literatura, exaltando los ideales democráticos de quienes fundaron la nacionalidad.

Un hecho que fascinaba a Jorge Luis Borges consiste en el desdoblamiento de Whitman, esa figura grisácea de la realidad que engendró e hizo posible a su homónimo poético, tal como lo declara en su *Canto a mí mismo*: “Soy inmenso, contengo multitudes”.

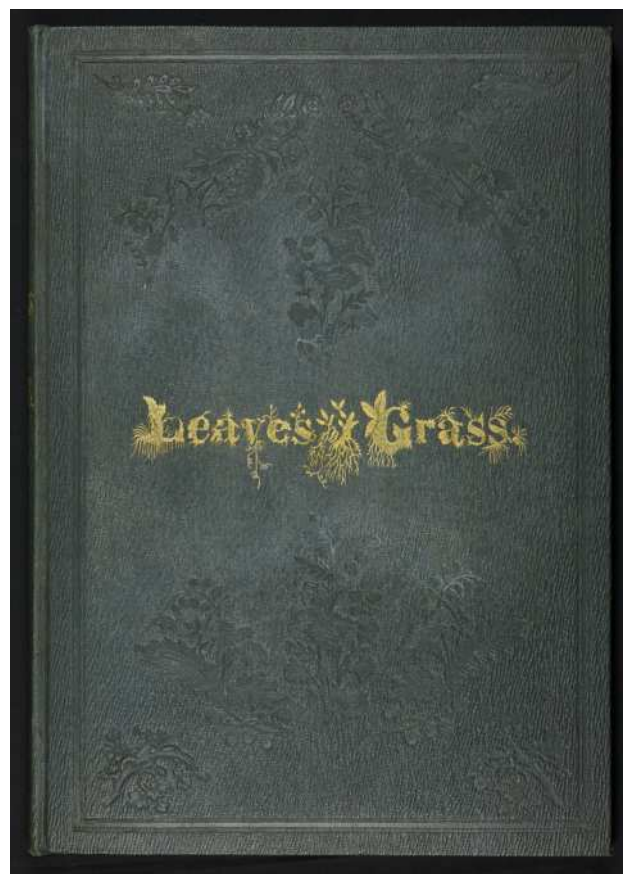
El trabajo de Whitman rompe los cánones de la forma poética y es generalmente cercano a la prosa.



Utilizó imágenes y símbolos inusuales en poesía como hojas podridas, ramitas de paja y escombros. También escribía abiertamente sobre la muerte y la sexualidad, incluyendo la prostitución. Es frecuentemente etiquetado como el padre del verso libre, pese a que no lo inventara.

Whitman escribió en el prefacio de 1855 a *Hojas de hierba*: “La prueba de un poeta es que su país lo absorba sentimentalmente de la misma forma que él absorbió a su país”. Creía que había una vital y simbiótica relación entre el poeta y la sociedad. Esta conexión está enfatizada especialmente en *Canto a mí mismo* gracias al uso de una poderosa primera persona narrativa. Como ejemplo del americano épico, se desvió del uso común de la figura del gran héroe y por el contrario asumió la identidad de la gente común.

*Hojas de hierba* también responde al gran impacto que la reciente edición había tenido en las masas de los Estados Unidos. En la edición original de *Hojas de hierba*, el nombre del autor apareció en tipos minúsculos, asentado solamente en el copyright. El libro incluía, aparte de los poemas, un prefacio que fue omitido en las posteriores ediciones, cuya mayor trascendencia era el resaltar y enunciar las metas ideales del artista, a saber: el amor al universo, inspiración en la naturaleza, captación de cuanto es permanente en la realidad, revelación de la armonía cósmica con el pasado, el presente y el futuro y en el caso del escritor norteamericano el hecho de convertirse en el vocero del hombre común. Con respecto al estilo, propicia una expresión simple y espontánea que consolidara la fuerza poética mediante la exclusión de los ornamentos artificiosos derivados de la rima y de la periodicidad métrica, por lo cual optó por el empleo de una suerte de versículo similar al de las traducciones bíblicas y especial interés en los efectos obtenidos por la introducción de objetos dispares, procedimiento que contribuye a crear una impresión de totalidad cósmica.

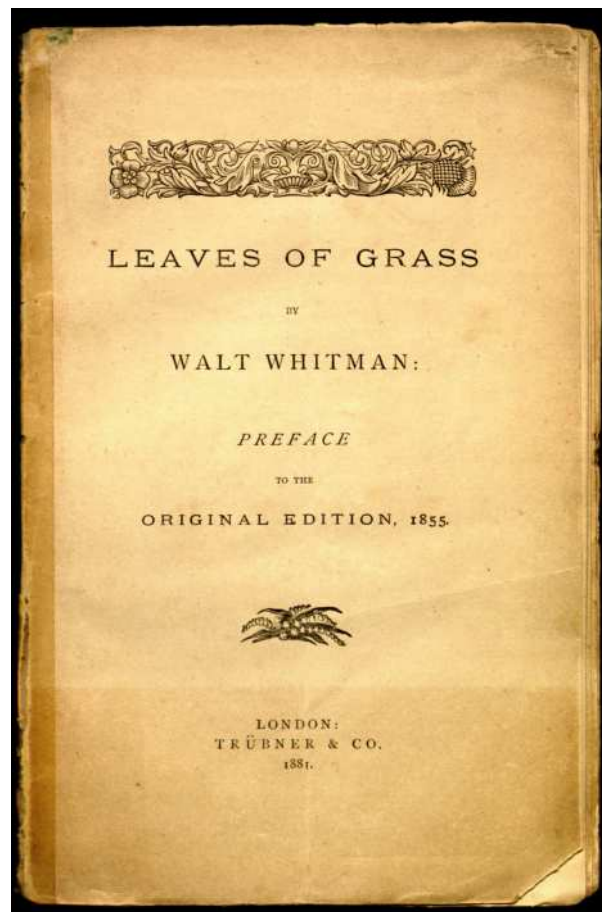


Leaves of Grass,  
Imagen de la cubierta de la edición de 1855

A través de estos dos recursos —el verso libre y la enumeración caótica— Whitman se convirtió en uno de los poetas más influyentes del mundo moderno y que ha tenido particular gravitación en la América hispana a través de poetas como Rubén Darío y Pablo Neruda.

En vida de Whitman se publicaron nueve ediciones de *Hojas de hierba*. La primera en 1885 e incluía el poema luego llamado *Canto a mí mismo*. La segunda en 1856 y contenía treinta y tres piezas, entre ellas *A orillas del Ontario azul*, además, incluía una respuesta a la elogiosa carta de Emerson. La tercera, en 1860, recogía ciento veintidós poemas, con una extensión que excedía las cuatrocientas páginas. La cuarta, en 1867, incorporaba los poemas aparecidos bajo el título *Redobles de tambor*, que evocaba los sucesos de la guerra civil y los poemas en tributo a Lincoln, luego de su asesinato. La quinta en 1871, era una reimpresión de la anterior, con unos pocos agregados. La sexta, en 1876, contenía un nuevo prefacio y se publicó en dos volúmenes. La séptima, de 1882, inicialmente se iba a dar a conocer a través de una casa editorial de Boston, pero dado el cuestionamiento oficial de ciertos textos, hizo que Whitman desistiera en ello y se inclinara a difundirla en Philadelphia. La octava, es de 1889 y se distingue por su pequeño formato a manera de “libro de bolsillo”. Y finalmente, la novena, en dos tomos (16 poemarios, 389 poemas) fue completada poco antes de la muerte del autor en 1892.

En general, la recepción de la obra fue positiva y contó no solo con el beneplácito de Emerson sino con el firme respaldo de Henry David Thoreau, que se sintió identificado con las expresivas ideas de libertad y de exaltación individual propuestas por Whitman. Sin embargo, hubo algunos desconciertos y censuras, provocados por el insólito lenguaje del poeta, quien exhibía una sensualidad y un atrevimiento que no eran frecuentes en la literatura de la época y que levantaron bastante revuelo. Sea como fuere, el crecimiento de *Hojas de hierba* fue, en cierto modo, puntal en el crecimiento de la figura de Whitman, tanto en su certidumbre íntima cuanto en su condición de personaje central en las letras de los Estados Unidos. Whitman, es esta magna obra, cantó a la natura-



Leaves of Grass,  
Imagen del prefacio de la edición de 1855

leza, a los animales, al cosmos, a la solidaridad y comprensión del otro, al gozo, al amor a hombres y mujeres, en una encendida y apasionada defensa de la bisexualidad.

#### IV\*\*\*

##### *“Soy poeta del cuerpo y soy poeta del alma”*

Heredero de una tradición idealista importada de Europa a Norte América. Ya desde el inicio de su andadura literaria se adscribió al credo del trascendentalismo, siguiendo la senda de su mentor Ralph Waldo Emerson (1803-1882), cuya conferencia titulada “*Naturaleza y facultades del poeta*”, tal como recuerda Eduardo Moga en el prólogo a su traducción de *Hojas de hierba* (2014), probablemente espolé la escritura de la docena de poemas que conforman la primera edición de la obra, publicada en 1855. Esta corriente filosófica, que recoge y transforma ideas procedentes del ámbito de la Revolución Francesa (1789-1799), bebe principalmente de la epistemología de Kant (1724-1804), aunque tal vez por vías indirectas, a través de la literatura romántica europea y autores como Goethe (1749-1832), Carlyle (1795-1881) o Coleridge (1772-1834). Estos son los mimbres de los que se servirá Whitman para urdir su poética”. (Rodrigo García Bédmar, Universidad Nacional de Educación a distancia)

Según Manuel Cifo, Whitman, centra su atención en tres líneas fundamentales, a saber:

- 1.- La creación de un protagonista colectivo, que es el pueblo norteamericano. No obstante, el yo poético de Whitman se convierte en un reflejo representativo de ese pueblo.
- 2.- El poeta se refiere a una historia reciente, al presente glorioso de ese nuevo pueblo, de manera que no refleja una epopeya pasada sino una actual.
- 3.- El uso del verso libre, rompiendo con los cánones de la métrica tradicional. Las secciones más conocidas en las cuales se estructura el libro son las siguientes:

*Canto a mí mismo*, es la parte más extensa y la más famosa. En ella Whitman le canta a una humanidad de la cual él se siente un elemento sustancial e in-

divisible. Según José Martí, él es de todas las castas, credos y profesiones, y a todas halla justicia y poesía. Mide las religiones sin ira; pero cree que la religión perfecta está en la Naturaleza. La religión y la vida están en la Naturaleza. Si hay un enfermo: “idos”, dice, al médico y al cura, “yo me apegaré a él, abriré las ventanas, le amaré, le hablaré yo al oído: ¡ya veréis como sana!: vosotros sois palabra y yerba, pero yo puedo más que vosotros, porque soy amor”.

...“Soy puerto para el bien y para el mal, hablo sin  
[cuidarme de riesgos,  
Naturaleza sin freno con elemental energía”...

Continúa afirmando Martí: “con el fuego de Safo ama este hombre al mundo. A él le parece el mundo un lecho gigantesco. El lecho es para él un altar. <Yo haré ilustres, dice, las palabras y las ideas que los hombres han prostituido con su sigilo y su falsa vergüenza: yo canto y consagro lo que consagraba el Egipto.>”

“Una de las fuentes de su originalidad es la fuerza hercúlea con que postra a las ideas, como si fuera a violarlas, cuando sólo va a darles un beso, con la pasión de un santo. Otra fuente es la forma material, brutal, corpórea, con que expresa sus más delicadas idealidades.”

...“Velozmente se irguieron y me rodearon el  
[conocimiento y la paz que  
trascienden todas las discusiones de la tierra,  
y desde entonces sé que la mano de Dios ha sido  
[prometida a la mía,  
y sé que el espíritu de Dios es hermano del mío,  
y que todos los hombres que han nacido son mis  
[hermanos, y las  
mujeres mis hermanas y mis amantes,  
y que el sostén de la creación es el amor,  
y que son innumerables las hojas rígidas o que se  
[curvan en los campos,  
y las negras hormigas en las grietas bajo las hojas”...



Afirma Manuel Cifo; “el poeta es guiado por Dios y en tanto que poeta, es un ser divino tanto en lo interior como en lo exterior pues es capaz de crear un mundo de belleza poética. Además, se siente feliz y satisfecho del papel que le ha sido encomendado: cantar a cuanto le rodea, para lo cual accede a un lirismo dotado, al mismo tiempo, de rasgos paganos y religiosos. De ese modo configura una poesía sensual y cósmica, que provocó encendidos elogios, pero, también, duras críticas derivadas de la pacatería y puritanismo de la época”.

...“Soy el poeta de la mujer no menos que el  
[poeta del hombre,  
y digo que es tan grande ser mujer como ser hombre,  
y digo que nada es mayor que ser la madre de los  
[hombres”...

...“Walt Whitman, un cosmos, de Manhattan el hijo,  
turbulento, carnal, sensual, comiendo, bebiendo,  
[engendrando,  
ni sentimental, ni sintiéndome superior a otros  
[hombres y mujeres,  
ni alejado de ellos,  
no menos modesto que inmodesto”....

...“Creo en la carne y en los apetitos,  
Ver, oír, tocar, son milagros, y cada parte de mí es un  
[milagro.  
Divino soy por dentro y por fuera, y santifico todo lo  
[que toco y me toca,  
el aroma de estas axilas es más fino que las plegarias,  
esta cabeza es más que las iglesias, las biblias y todos  
[los credos”...

*Hijos de Adán y Cálamo*, se añadieron en la tercera edición de 1860. En ellas el poeta se centra en los temas de la amistad y la sexualidad. En este sentido, la crítica se muestra bastante unánime al considerar que *Hijos de Adán*, representa un canto a la heterosexualidad, mientras que *Cálamo* lo es al amor homosexual.

Respecto a estas secciones del libro, afirma José Martí: “ese lenguaje ha parecido lascivo a los que son incapaces de entender su grandeza: imbéciles ha ha-

bido que cuando celebra en *Calamus*, con las imágenes más vehementes de la lengua humana, el amor de los amigos, creyeron ver, con remilgos de colegial impúdico, el retorno a aquellas viles ansias de Virgilio por Cebetes y de Horacio por Gyges y Lycisco. Y cuando canta en *Los Hijos de Adán* el pecado divino, en cuadros ante los cuales palidecen los más calurosos del *Cantar de los Cantares*, tiembla, se encoge, se vierte y dilata, enloquece de orgullo y virilidad satisfecha, recuerda al dios del Amazonas que cruzaba sobre los bosques y los ríos esparciendo por la tierra las semillas de la vida: “¡mi deber es crear!” “Yo canto al cuerpo eléctrico, dice en *Los Hijos de Adán*; y es preciso haber leído en hebreo las genealogías patriarcales del Génesis, es preciso haber seguido por las selvas no holladas las comitivas desnudas y carnívoras de los primeros hombres, para hallar apropiada semejanza a la enumeración de satánica fuerza en que describe, como un héroe ahíto que se relame los labios sanguinosos, las pertenencias del cuerpo femenino. ¿Y decís que este hombre es brutal?: oíd esta composición, que, como muchas tuyas, no tiene más que dos versos: “*Las mujeres se sientan, o se mueven de un lado para otro, jóvenes algunas, algunas viejas: las jóvenes son hermosas, pero las viejas son más hermosas que las jóvenes.*”\*\*\*\*

...“Una mujer me espera, ella todo lo contiene, nada le  
[falta,  
pero todo le faltaría si el sexo le faltara, o si le faltase el semen del hombre verdadero que ella necesita.  
El sexo todo lo contiene, cuerpos, almas, significados, pruebas, delicadezas, resultados,  
[promulgaciones,  
cánticos, órdenes, salud, orgullo, el maternal misterio, la leche seminal...”

“nativos instantes —cuando llegáis a mí— ¡ah! ya estáis de nuevo,  
dadme ahora únicamente libidinosos placeres,  
dadme la saturación de mis pasiones, dadme una vida  
[rústica  
y exuberante...”

Continúa afirmando Martí: "...Imagínese qué nuevo y extraño efecto producirá ese lenguaje henchido de animalidad soberbia cuando celebra la pasión que ha de unir a los hombres. Recuerda en una composición del *Calamus* los goces más vivos que debe a la naturaleza y a la patria; pero sólo a las olas del océano halla dignas de corear, a la luz de la luna, su dicha al ver dormido junto a sí al amigo que ama. Él ama a los humildes, a los caídos, a los heridos, hasta a los malvados. No desdeña a los grandes, porque para él sólo son grandes los útiles..."\*\*\*\*

..."Hoy acompañaré a los amantes de la Naturaleza, y esta noche también,  
yo estoy con aquellos que creen en los desenfrenados  
[deleites,  
yo comparto con los jóvenes las orgías de la  
[medianoche,  
yo bailo con los bailarines y bebo con los bebedores,  
el eco resuena con nuestros indecentes gritos,  
yo escojo a cualquiera para que sea mi dilecto  
[compañero,  
él ha de ser rebelde, rudo, iletrado, él ha de estar  
[condenado  
por los otros a causa de sus faltas conocidas"...

..."Amante divino y perfecto Camarada,  
que aguardas contento, invisible todavía, pero seguro,  
sé tú mi Dios.  
Tú, tú, el Hombre Ideal,  
franco, diestro, hermoso, contento y amoroso,  
cabal de cuerpo y amplio de espíritu"...

..."En el atardecer de este delicioso septiembre, en mis  
[cuarenta  
y un años,  
procedo para todos los que son o han sido jóvenes,  
confío el secreto de mis noches y días,  
celebro la necesidad de los camaradas"...

..."¿Eres la nueva persona atraída por mí?  
Para comenzar te prevengo: yo soy, sin duda, hartamente diferente  
de lo que tú supones;  
¿Supones que has encontrado en mí tu ideal?  
¿Crees que es fácil convertirme en tu amante?  
¿Crees que mi amistad ha de ser una pura satisfacción?  
¿Crees que yo soy fiel y veraz?..."



Walt Whitman  
de un grabado metálico de 1854

#### Equipo Literario de Eco y Latido

Referencias bibliográficas:  
\*:<http://files.bibliotecadepoesiacontemporanea.webnode.es/200000228-2d0a02e03e/Walt%20Whitman%202.pdf>  
\*\* Biblioteca básica universal.  
\*\*\* ESCRIBD (Manuel Cifo González)  
\*\*\*\*[http://www.josemarti.cu/wpcontent/uploads/2014/06/EL\\_poeta\\_Walt\\_Whitman.pdf](http://www.josemarti.cu/wpcontent/uploads/2014/06/EL_poeta_Walt_Whitman.pdf)

## RESEÑA DE EL HEREJE, DE MIGUEL DELIBES



Miguel Delibes

Leí esta magnífica obra cuando se publicó, allá por el año 1998, en un ejemplar prestado. Fue una acertada recomendación de su propietario. Había leído ya casi toda la obra anterior publicada por Miguel Delibes con anterioridad: *El camino*; *Las ratas*; su estremecedora *Los santos inocentes*, una acerba crítica de la sociedad rural de aquellos años; en otro registro, aunque también en el ámbito de la crítica publica *Cinco horas con Mario*. Delibes era (y es) un autor de mi preferencia; tal vez por nuestro origen, en cierto modo rural, existan algunas afinidades que me hacen especialmente gratas y próximas sus novelas. *El hereje*, la obra que ahora comentamos, rompe en cierto modo con el estilo costumbrista moderadamente crítico hacia el ámbito rural de su Castilla, con personajes tal vez algo estereotipados, de duro vivir, insertos en una sociedad fuertemente clasista y polarizada entre propietarios (ricos) y trabajadores (pobres), en la que los terratenientes manejan como peones a su servicio a las gentes labriegas y a las autoridades de aquellos pueblos que todavía viven en la ignorancia, llevando su existencia en un limbo social en el que únicamente les gratifica la ignorancia sobre la existencia de otras personas que les harían dejar al descubierto sus debilidades.

En *El hereje* a través de las peripecias vitales y espirituales de Cipriano Salcedo, su protagonista principal, Delibes traza con mano maestra un vivísimo retrato del Valladolid de la época de Carlos V, de sus gentes, sus costumbres y sus paisajes. En 1517, Martín Lutero fijó sus noventa y cinco tesis contra las indulgencias en la puerta de la iglesia de Wittenberg, hecho que desencadenaría el cisma de la Iglesia Romana de Occidente y la Reforma protestante. Ese mismo año nació en la villa de Valladolid el hijo de don Bernardo Salcedo y doña Catalina Bustamante, bautizado como Cipriano. En tiempos de convulsiones políticas y religiosas, esa coincidencia de fechas marcaría fatalmente su destino. Huérfano desde su nacimiento y falto del amor del padre, Cipriano contó, sin embargo, con el afecto de su nodriza Minervina, una relación que le sería arrebatada y que le perseguiría el resto de su vida. Convertido en próspero comerciante, se puso en contacto con las corrientes protestantes que, de manera clandestina, empezaban a introducirse en la Península. Pero la difusión de ese movimiento fue progresivamente censurada por el Santo Oficio. *El hereje* es ante todo una indagación en las relaciones humanas en toda su complejidad; un canto apasionado a la tolerancia y la libertad de conciencia. Es también la historia de unos hombres y mujeres de carne y hueso en lucha consigo mismos y con el mundo que les tocó vivir; una novela inolvidable sobre las pasiones humanas y los resortes que las mueven.<sup>(1)</sup>

La primera mitad del siglo XVI es una de las épocas más fascinantes de la historia y de la cultura españolas. Por espacio de unos cuantos años, España fue un país receptivo a las tendencias de renovación espiritual que llegaban del norte de Europa, un país libre, cosmopolita, abierto al mundo. El clima espiritual de España y de Europa en aquellos años era singular-



mente rico y variado. La defensa de la religión interior y del retorno a la fuente crística y evangélica que proponía Erasmo se enfrentaba con la religión de las bulas, las indulgencias y los rituales de la iglesia oficial. Por doquier aparecían tendencias místicas. El iluminismo prendió con fuerza en España. Los abandonados, convencidos de que podrían alcanzar a Dios si lograban vaciar la mente de pensamientos, practicaban una especie de meditación zen, mientras que los adeptos del recogimiento pretendían encontrar a Dios no entre los mármoles y los dorados de la iglesia, sino en la iglesia interior del santuario del corazón. Este es el contexto histórico donde se sitúa *El Hereje*, sin duda la obra más ambiciosa de su autor.

Podemos inscribir *El hereje* dentro de la tendencia espiritualista que parece general a las artes de nuestro fin de siglo. No es sólo porque cuando fue escrita estaba cercano la proximidad del cambio de milenio (aunque no cabe duda de que la proximidad del año 2000 proporcionó la justificación numérica que necesitábamos); lo cierto es que todos presentíamos que estábamos viviendo un cambio de época, que, ya entrados en el siglo XXI, quizá sea tan radical y tan decisivo para todo lo que venga después como el que vivieron los hombres del Renacimiento. Los valores antiguos se desmoronan. Por decirlo con palabras de Yeats, “las cosas que llevábamos pensando tanto tiempo ya no podemos seguir pensándolas más tiempo”. No es difícil establecer un paralelismo entre los tiempos que vivimos y la primera mitad del siglo XVI, con su revisión de valores, sus sectas floreciendo por doquier, su ebullición espiritual.

Sin embargo, Delibes no ha querido llevar su historia por el sendero de la discusión espiritual, sino por el de la ética. Frente a la lujuria de detalles sobre telas, modas, comunicaciones, alimentación, medicina o costumbres diversas con que nos regalan las cuantiosas y acogedoras páginas de *El hereje*, la riqueza y variedad de tendencias espirituales del siglo

aparece apenas esbozada. El sentido de la fábula de Delibes se orienta más bien al viejo tema del altruismo contra el egoísmo, de la libertad contra la represión. En *El hereje* España es el país de la Inquisición, ebrio de piras, mazmorras y sambenitos de que hablaron Sade, Poe, y otros románticos, y Felipe II, el monarca que traerá el fuego y el castigo. Por contraste, Cipriano Salcedo, Carlos de Seso y los otros “protestantes” representan la libertad, la independencia de pensamiento, la conciencia social y, en definitiva, el espíritu moderno y progresista. Pero ¿hacía falta invocar a estas imágenes en blanco y negro, a estas simplificaciones melodramáticas?<sup>(2)</sup>

En *El hereje* se tratan variados temas relativos al ser humano: el amor, la familia, la libertad, el odio, la fidelidad, la amistad... desde unas perspectivas que van cambiando a medida que transcurre la historia de cada uno de sus protagonistas, lo que ofrece un rico panorama de enfoques de los temas que Delibes presenta a nuestra reflexión.

En definitiva, una obra excepcional (a pesar de algunas críticas contrarias) del gran autor, maestro de las letras castellanas, que fue Miguel Delibes. Una obra que cumple los requisitos de distraer, formar, informar y mover a la reflexión. En junio del año 2000 Miguel Delibes definía su obra *El hereje* como “la más densa, compleja, más adecuadamente habitada, con un movimiento de personajes tan vivo y auténtico, y descrito con una prosa tan castellana, que puesto en el trance de elegir la mejor novela mía me quedaría con ésta”<sup>(3)</sup>

#### Equipo Literario de Eco y Latido

#### Referencias Bibliográficas:

<sup>(1)</sup> Reseña de LECTURALIA.

<sup>(2)</sup> Esplendor y miseria del Renacimiento español. Reseña de Andrés Ibáñez en Revista de Libros

<sup>(3)</sup> [http://protestantedigital.com/cultura/30111/39El\\_hereje39\\_de\\_Delibes\\_muestra\\_la\\_39historia\\_negra39\\_de\\_Valladolid](http://protestantedigital.com/cultura/30111/39El_hereje39_de_Delibes_muestra_la_39historia_negra39_de_Valladolid)

## NOTICIAS LITERARIAS

### HACEMOS ECO DE LOS ÚLTIMOS PREMIOS LITERARIOS



Rosa Montero – Foto tomada de El País

#### ROSA MONTERO Premio Nacional de las Letras Españolas

La escritora Rosa Montero ha sido galardonada con el Premio Nacional de las Letras Españolas 2017. El Premio lo concede el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte para distinguir el conjunto de la labor literaria de un autor español cuya obra esté considerada como parte integrante del conjunto de la literatura española actual escrita en cualquiera de las lenguas españolas. Está dotado con 40.000 euros.

El jurado ha reconocido a Rosa Montero por “su larga trayectoria novelística, periodística y ensayística, en la que ha demostrado brillantes actitudes literarias, y por la creación de un universo personal, cuya temática refleja sus compromisos vitales y existenciales, que ha sido calificado como la ética de la esperanza”.

Rosa Montero nació en Madrid y estudió periodismo y psicología. Desde finales de 1976 trabaja de manera exclusiva para el diario El País, en el que fue redactora jefa del suplemento dominical durante 1980-1981.

Entre las novelas que ha publicado están: *Crónica del desamor* (1979), *La función Delta* (1981), *Te trataré como a una reina* (1983), *Amado amo* (1988), *Temblor* (1990), *Bella y oscura* (1993), *La hija del caníbal* (Premio Primavera de Novela en 1997), *El corazón del Tártaro* (2001), *La loca de la casa* (2003; Premio Qué Leer 2004 al mejor libro del año; Premio Grinzane Cavour al mejor libro extranjero publicado en Italia en el 2005 y Premio ‘Roman Primeur’ 2006, Francia), *Historia del rey transparente* (2005; Premio Qué Leer 2005 al mejor libro del año y Premio Mandarache 2007), *Instrucciones para salvar el mundo* (2008), *Lágrimas en la lluvia* (2011) o *La ridícula idea de no volver a verte* (2013; Premio de la Crítica de Madrid 2014). También ha publicado el libro de relatos *Amantes y enemigos* (1998; Premio Círculo de Críticos de Chile 1999) y dos ensayos biográficos, *Historias de mujeres* (1995) y *Pasiones* (1999), así como cuentos para niños y recopilaciones de entrevistas y artículos.

Su obra ha sido traducida a más de veinte idiomas y es doctora honoris causa por la Universidad de Puerto Rico. Recibió el Premio Internacional Columnistas del Mundo en el año 2014 y el Premio José Luis Sampedro en 2016.

Fuente: <https://www.mecd.gob.es/prensa-mecd/actualidad/2017/11/20171114-letras-espanolas.html>



Fernando Aramburu – Foto tomada de abc.es

## FERNANDO ARAMBURU Premio Nacional de Literatura - Narrativa

El escritor Fernando Aramburu ha obtenido el Premio Nacional de Literatura en la modalidad de Narrativa 2017 por su obra *Patria*, premio que concede el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y que está dotado con 20.000 euros.

El jurado destacó la obra galardonada “por la profundidad psicológica de los personajes, la tensión narrativa y la integración de los puntos de vista, así como por la voluntad de escribir una novela global sobre unos años convulsos en el País Vasco”.

*Patria* (Tusquets) va ya por su 21ª edición y ha vendido ya más de medio millón de ejemplares desde que se publicó en septiembre de 2016. Además del reconocimiento de los lectores, la obra tiene el de la crítica, que le otorgó el Premio Nacional de la Crítica en Castellano, además del Premio Francisco Umbral al Libro del Año.

Nacido en San Sebastián en 1959, Fernando Aramburu es licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de Zaragoza y desde 1985 reside en Alemania, donde impartió clases de español. Es autor de las novelas *Fuegos con limón* (1996), *Los ojos va-*

*cíos* (2000), *El trompetista del Utopía* (2003), que fue adaptada al cine por Félix Viscarret con el título *Bajo las estrellas*; *Bami sin sombra* (2005), *Viaje con Clara por Alemania* (2010), *Años lentos* (2012), por el que obtuvo el Premio Tusquets, *La Gran Marivián* (2013), *Ávidas pretensiones* (2014), por el que fue galardonado con el Premio Biblioteca Breve; *Las letras entornadas* (2015) y *Patria*.

Ha publicado también varias colecciones de relatos como *Los peces de la amargura* (2006), sobre las víctimas de ETA, con la que obtuvo varios premios como el Dulce Chacón, el Vargas Llosa o el de la Real Academia.

Como poeta ha publicado varios poemarios bilingües, en español y euskera, tales como *Ave Sombra* (*Itzal Hegazti*, 1981) o *Bruma y conciencia* (*Lambroa eta kontzientzia*, 1993).



Fuente: <http://www.rtve.es/noticias/20171017/fernando-aramburu-premio-nacional-narrativa-2017-patria/1628842.shtml>





Julio Martínez Mesanza – Foto tomada de YouTube

## JULIO MARTÍNEZ MESANZA Premio Nacional de Literatura - Poesía

El escritor Julio Martínez Mesanza ha sido galardonado con el Premio Nacional de Literatura en la modalidad de Poesía, dotado con 20.000 euros, por la obra *Gloria*.

El jurado, presidido por el subdirector general del Libro, la Lectura y las Letras Españolas, Javier Pascual, premia esta obra “por insuflar en un aire nuevo a la tradición clásica, avanzando en profundidad en esta nueva entrega poética, plena de belleza formal y sentido de la rebeldía ante el pensamiento único vigente”, ha anunciado hoy el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

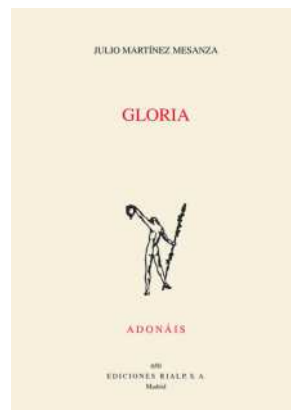
Julio Martínez Mesanza (Madrid, 1955) es licenciado en Filología italiana por la Universidad Complutense de Madrid y ha traducido, entre otras obras, *La Vida nueva*, de Dante Alighieri, y *La Arcadia*, de Jacopo Sannazaro, además de publicar los libros de poemas: *Gloria* (2016) y *Europa* (1983).

En 1996 publicó *Las trincheras* y, en 2007, *Entre el muro y el foso*. Algunos de los poemas de estos títulos componen la antología *Soy en mayo* (2007) de quien fue director de comunicación de la Biblioteca

Nacional y asesor en el Ministerio de Educación y Cultura, así como director de los centros del Instituto Cervantes de Lisboa, Milán, Túnez y Tel Aviv, estando actualmente al frente del de Estocolmo.

“Gratamente sorprendido” por el galardón, Julio Martínez Mesanza, el también autor de *Europa*, que se ha ampliado en cada una de sus cuatro ediciones, la defiende como “más vigente que nunca” y reivindica que un mensaje de “unidad” es lo mejor que se puede ofrecer hoy en día a la sociedad, en un momento en el que vive el devenir de Cataluña con “lógica preocupación”.

Reconoce en una entrevista con Efe que es “consciente” de que su visión del mundo apoyada en “los valores tradicionales que han configurado Occidente, Europa y España, a menudo ahora desdeñados, no se acomoda a los estándares actuales”, pero ve “totalmente necesario” tener en la actualidad “un sentido profundo de lo que han significado y significan Europa y Occidente en el mundo”.



Cubierta del libro *Gloria*. de Julio Martínez Mesanza

Fuente: <https://www.efo.com/efo/espana/cultura/julio-martinez-mesanza-premio-nacional-de-poesia-por-gloria/10005-3404082>



Ángela Segovia – Foto tomada de elcultural.com

### ÁNGELA SEGOVIA Premio Nacional de Literatura Poesía Joven

La escritora Ángela Segovia ha sido galardonada con el premio Nacional de Literatura en la modalidad de poesía joven Miguel Hernández 2017, que concede el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, por la obra *La curva se volvió barricada*.

El jurado ha premiado a Ángela Segovia "por representar la apertura de la poesía española hacia nuevos caminos que tienden puentes con nuevas formas de expresión artística y con la poesía hispanoamericana".

Segovia ha escrito los libros de poemas *¿Te duele?* (2009, Premio Nacional de Poesía Joven Félix Grande), *De paso a la ya tan* (2013) y *La curva se volvió barricada* (2016). Ha publicado poemas en la revista literaria *Cuadernos del Matemático* (2009) y en la revista *Piedra del Molino* (2012). Realizó también el fanzine autogestionado *Escrituras* junto a otros colaboradores.

Fuente: <http://www.efe.com/ef/ÁNGELA SEGOVIA Premio Nacional de Literatura Poesía Joven e/espana/cultura/julio-martinez-mesanza-premio-nacional-de-poesia-por-gloria/10005-3404082>



Antonio Praena – Foto tomada de Wikipedia

### ANTONIO PRAENA Premio Andalucía de la Crítica

El poeta Antonio Praena, autor publicado por *Eco* y *Latido* en su número 2, ha merecido el Premio Andalucía de la Crítica otorgado por la Asociación Andaluza de Escritores y Críticos Literarios.

De acuerdo al jurado, *Historia de un Alma* de Antonio Praena "consigue construir un discurso lírico impecable, pleno de sonoridad y contrastes, mezcla bien fraguada de fondo y forma. En esta intensidad no desdeña los temas más oscuros: la prostitución, el proxenetismo, las drogas. En su lenguaje, siempre equilibrado, se combinan los más álgidos recursos léxicos con el argot de la calle. Su capacidad para mezclar la tradición con la posmodernidad es ciertamente admirable".

Fuente: EFE

**Eco y Latido**  
**3**  
Mayo 2018



REVISTA LITERARIA DIGITAL DE  
MUNDOPOESÍA

**ECO Y LATIDO**  
Nº 3  
Edición 3  
Marzo 2018



**ENTREVISTA:**

Encuentro con **Felipe Benítez Reyes**

**A PROPÓSITO DE UN POEMA:**

**Nocturno III** de José Asunción Silva

**ENSAYO:**

**Francisco Balado:** La relación entre poesía y política